



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Magistrale in
Lingue e Letterature Europee e Americane
Classe LM-37

Tesi di Laurea

*La emigración italiana hacia Argentina:
el caso concreto de Villa Bosch*

Relatore
Prof. José Perez Navarro

Laureando
Angela Maino
n° matr.1238345 / LMLLA

Anno Accademico 2021 / 2022

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo 1: La inmigración italiana en Argentina (1880-1930)	
1.1: Emigración italiana: causas, datos cuantitativos e ideologías políticas	11
1.2: Castellano y dialectos italianos en el habla popular	19
1.3: El lunfardo	23
1.4: El cocoliche	29
1.5: Cocoliche y lunfardo: ejemplos	33
Capítulo 2: La inmigración en la Argentina después de la segunda guerra mundial.	
2.1: La situación europea e italiana post bélica	39
2.2: La inmigración fascista en Argentina	47
Capítulo 3: La emigración a la Argentina desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy	
3.1: Inmigración y emigración italiana en la segunda mitad del siglo XX	53
3.2: Inmigración y emigración italiana en el siglo XXI	65
3.3: Dictadura de Videla (1976-1981)	71
Capítulo 4: La ciudad de Villa Bosch	75
Capítulo 5: Entrevistas a migrantes italianos directos o indirectos de Villa Bosch y sus historias migratorias.	
5.1: Primera entrevista: habla la señora Margherita Montano	81
5.1.1: Consideraciones sobre la primera entrevista a la señora M. Montano	87
5.2: Segunda entrevista: habla la señora Gilda Greco	89
5.2.1: Consideraciones sobre la segunda entrevista a la señora G. Greco	95
5.3: Tercera entrevista: habla el señor Francesco Laise	97
5.3.1: Consideraciones sobre la entrevista al señor F. Laise	101
5.4: Cuarta entrevista: habla la señora María Josefa Tommasone	103
5.4.1: Consideraciones sobre la entrevista a la señora M. J. Tommasone	107
5.5: Quinta entrevista: habla el señor Beniamino Presta	109
5.5.1: Consideraciones sobre la entrevista al señor B. Presta	113
5.6: Sexta entrevista: habla la señora María Presta	115
5.6.1: Consideraciones sobre la entrevista a la señora María Presta	119
5.7: Séptima entrevista: habla Alessandro Rinaldi	121
5.7.1: Consideraciones sobre la entrevista a A. Rinaldi	127
5.8: Octava entrevista: habla el señor padre Nadino Conte	129
5.8.1: Consideraciones sobre la entrevista a Padre N. Conte	133
5.9: Conclusiones sobre las ocho entrevistas	135
Riassunto in italiano	139
Ringraziamenti	145
Bibliografía	147
Sitografía	149

Introducción

En mi tesis presento un estudio sobre la emigración italiana hacia Argentina, con un análisis concreto que se refiere a la ciudad de Villa Bosch, en la provincia de Buenos Aires.

El trabajo está dividido en una parte teórica, formado por los primeros tres capítulos, y una más práctica formada por un capítulo sobre la ciudad de Villa Bosch y otro caracterizado por ocho entrevistas a ciudadanos de esta ciudad.

He decidido empezar con un capítulo en el que expongo las causas, los datos cuantitativos y las ideologías políticas sobre la primera ola migratoria a mediados del siglo XIX, o sea durante el periodo de unificación de la Italia moderna. Sobre todo los estratos más bajos de la población decidieron emigrar por causas económicas, por la poca adaptación de muchos a la revolución industrial, y por un importante crecimiento demográfico seguido por una escasez de terreno para cultivar.

Además, la crisis agraria fue causada por la presencia del desarrollo de las naves a vapor, más rápidas y económicas, y el grano que procedía de América se encontraba a un precio muy bajo, causando varias dificultades en los campesinos y productores rurales europeos. Numéricamente, desde la mitad del siglo XIX hasta la primera guerra fueron catorce millones los italianos que emigraron eligiendo destinos europeos y no, y en Argentina a partir del 1869 los italianos representaban el número mayor de migrantes. Por este motivo, como subrayo en la segunda parte del capítulo uno, es de gran interés la influencia de la lengua italiana en esta zona y de cómo llegó a modificar la lengua nacional desde un punto de vista léxico, semántico y gramatical. Es la época del así llamado “cocoliche”, o sea, una jerga de tipo *pidgin* del español mezclado con los diversos dialectos italianos que hablaba gran parte de la población argentina del periodo. Conte ofrece cuatro diferentes interpretaciones de esta palabra: “la primera acepción es la de un habla de transición que utilizaron los inmigrantes al llegar a Río de Plata que mezclaban con el castellano sus respectivas lenguas maternas sea en el plan lexical, sea fonético sea sintáctico;” en un segundo sentido, “la palabra cocoliche designó a todo italiano que se expresara de este modo”; la tercera acepción del cocoliche es la “referencia a un personaje arquetípico del teatro”; y en último lugar “por extensión, se denomina cocoliche a

cualquier habla ininteligible, esto es, a la combinación de cualquier lengua con el español”¹.

Junto a este, se desarrolla también el lunfardo, una jerga que tiene su origen a mediados del siglo XIX en la zona de Río de la Plata, o sea el río que divide las actuales ciudades de Buenos Aires y Montevideo, gracias al contacto entre los dialectos italianos, el español hablado en Argentina y el italiano estándar. La palabra lunfardo es de origen lombarda y en el siglo XIX era utilizada por los lombardos para indicar a los criminales y delincuentes. Además, en sentido más general se refería a los prestamistas y banqueros, de hecho, los lombardos fueron los primeros italianos que en la edad media empezaron a hacer este trabajo, dándole una connotación de estafadores y personas poco fiables.

En la parte final del primer capítulo he recogido algunos ejemplos de italianismos, muy utilizados en el habla cotidiana, y que nacieron como consecuencia del contacto entre castellano y dialectos italianos. Las palabras que he elegido para mi análisis son: *nona/nono, viejos, facha, pibe, valija, laburo, mistongo, fiaca, yeta, chau, coso, capo, escolazo, mina, minga, birra, mufa, escabio, copetín, tuco*. Entre los verbos he elegido: *bochar, diseñar, festejar, yirar, escorchar, laburar y apolillar*.

En el segundo capítulo presento alguna información sobre la inmigración en la Argentina después de la segunda guerra mundial, empezando con un estudio sobre la situación europea e italiana post bélica. El panorama europeo e italiano había cambiado considerablemente y las consecuencias que este conflicto conllevó eran muchas, como una crisis demográfica en toda Europa, una grave brecha entre los sexos, por la presencia de más mujeres que hombres, y una consiguiente ausencia de trabajadores especializados y profesionales. Además, la guerra conllevó consecuencias a nivel económico debido a la pérdida y destrucción de tierras, equipos industriales e infraestructuras como puentes, estaciones y vías que necesitaban importantes reparaciones. Del mismo modo, el sector secundario de la industria o el primario de la agricultura padecieron mucho. La producción industrial, en el verano del 1945, era menos de la mitad, con respecto al periodo prebélico en todos los países, el capital circulante de la industria estaba a punto de desaparecer, al igual que la posibilidad de encontrar trabajo, y la situación empeoró

¹ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 10

además por falta de mantenimiento de los edificios de las fábricas y por los enormes daños.

La situación de dificultad no se expresó de la misma manera en toda Italia:

1- en las regiones del noroeste y en las grandes ciudades como Milán y Turín se encontraban los principales sectores productivos del país y de grandes capitales;

2- en el área de centro y nordeste el desarrollo económico e industrial tardó un poco más en llegar a esta zona del país, y gran parte de la agricultura y de los sistemas de aparcería fueron sustituidos por el sector secundario y en concreto por pequeñas y medianas empresas de ropa, calzados, cerámicas...;

3- el área del sur en un primer momento experimentó el desarrollo económico, pero con el paso del tiempo no fue capaz de seguir adelante y mantenerse al día con las nuevas tecnologías y la rapidez de su difusión. La industria quedó subdesarrollada, retrasada y la mayoría de la población siguió en el sector primario, concretamente con la producción de cereales.

Fue a partir de esta zona del sur que un gran número de personas decidieron emigrar por la imposibilidad de cultivar la tierra, destruida por la guerra y sus bombardeos.

El segundo apartado del segundo capítulo se focaliza sobre la inmigración fascista en Argentina, y para esta parte he tenido en consideración el libro de Federica Bertagna *La inmigración fascista en la Argentina*, publicado por Siglo Veintiuno Editores en el año 2007. La autora se centra principalmente en el fin de la guerra y en la caída del régimen fascista en Italia y como esto conllevó un fuerte flujo migratorio sobre todo por parte de los vencidos, que se vieron obligados a dejar su país natal para evitar enfrentar una sentencia. Ella recoge ejemplos de todas las personas que tuvieron grados de responsabilidad o vinculación con el régimen que estaba en el poder en Italia en el periodo de la segunda guerra mundial, que cometieron delitos de menor o mayor gravedad y que tuvieron que escapar para evitar la muerte o una detención. Ella afirma: “Todos aquellos que habían desempeñado cargos políticos o tomado parte en formaciones armadas y, en especial, de las Brigadas Negras y la Guardia Nacional Republicana (GNR), responsables de la lucha antipartisana, que debieron alejarse de los lugares que habían sido teatro de sus acciones y en los cuales eran conocidos”².

² F. Bertagna, “*La inmigración fascista en la Argentina*”, siglo XXI editores, 2007, p.15.

Las metas preferidas eran naciones con una economía favorable y sobre todo con un clima político seguro, por estos motivos las principales metas eran Brasil y Argentina. Estos dos países se mantuvieron bastante neutrales y a veces incluso favorables al fascismo, a diferencia de los Estados Unidos. Argentina fue el destino principal de los italianos en los años 1946-1951, con 3000.000 italianos que emigraron, número que correspondía a cuatro veces más que Brasil y el doble que Venezuela. Esto fue también posible gracias al efecto del tratado de emigración entre Italia y Argentina adoptado el 26 de enero de 1948 por Juan Domingo Perón. Él quedó impresionado por el fascismo, considerándolo en parte como una síntesis entre capitalismo y socialismo, el mejor sistema de gobierno para equilibrar las relaciones entre capital y trabajo, y creyendo que la dictadura era un paso hacia la socialdemocracia. Pero en Argentina se habla de fascismo ya antes del gobierno de Perón. Había nacido en el norte de Italia a partir de los años veinte del siglo XX, y sus ideologías llegaron a Argentina inmediatamente después, aunque no fue totalitario como en la península italiana.

En el tercer capítulo de mi tesis analizo la emigración a la Argentina desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy empezando el primer apartado con un foco específico en la inmigración y emigración italiana en la segunda mitad del siglo XX.

La emigración a la Argentina fue relevante en los años siguientes al fin de la segunda guerra mundial, pero empezó a bajar gradualmente a medida que Italia comenzó a experimentar una mejoría económica, o sea en los años 60. Italia en esta época estaba viviendo un fuerte y positivo periodo de crecimiento económico e ideológico, de desarrollo industrial y una gran mejoría también en el estilo de vida, con prevalencia en el área septentrional. Italia experimentó un gran milagro económico, y se transformó de un país marginal, agrícola, subdesarrollado, pobre y afectado por las negativas consecuencias de la guerra, en una de las mayores potencias industriales del mundo en aquella época. Esto fue posible gracias a la reforma agraria que representó el principal cambio del país de posguerra, a una caída de nivel de desempleo y a la creación de un mercado común europeo, libre de obstáculos para el comercio y que favoreció, aunque en manera diferente, el crecimiento de cada estado perteneciente.

Esto llevó Italia en el 1973 a experimentar por primera vez un ligerísimo saldo de migración positivo (101 repatriados cada 100 expatriados), número que fue aumentando con el paso del tiempo. Las entradas eran de italianos que regresaban del exterior, que

habían precedentemente emigrado por diferentes causas, y no de extranjeros cuyo flujo empezó a final de la década (en 1981 el primer censo Istat calculaba la presencia de 321.000 extranjeros).

Por lo que concierne los datos sobre la emigración italiana al exterior en el siglo XXI, el número de emigraciones sufrió una ligera y gradual subida pasando de 2353 personas registradas en el AIRE (anagrafe popolazione italiana all' estero) en el año 2000 a 5652 en el año 2021. A pesar de esto, los números no se pueden comparar con las grandes olas migratorias del periodo de posguerra y del siglo XIX y otra diferencia es que la emigración italiana no concierne solo el sur de Italia como antes sino el norte también y regiones como Lombardía y Emilia Romagna. Hoy entre los primeros diez países de ciudadanos italianos residentes en el exterior se encuentra Argentina con 691,481 personas seguida por Alemania y Suiza. La *italianidad* en Argentina es parte integrante de este país suramericano y todavía hoy en día tiene un fuerte vínculo desde un punto de vista cultural, lingüístico, de costumbres y tradiciones como afirma Martín Caparrós en su artículo “Nosotros los Tanos”.

En el último apartado del tercer capítulo trato de la dictadura de Videla, que afectó a la vida de muchos ciudadanos. El régimen de Videla se caracterizó por una represión de los derechos humanos y por un uso sistemático de la violencia por parte de la policía y estructura paramilitar, que fueron órganos fundantes de la dictadura, sin los cuales el mantenimiento de las reglas e imposiciones dictadas por Videla eran imposibles.

En conclusión, he querido hablar también de uno de los aspectos más dramáticos de esos años y que todavía representa una herida abierta entre la gente del país suramericano que es el de los desaparecidos.

El capítulo cuarto está dedicado a la ciudad de Villa Bosch, donde trabajé durante tres meses como profesora de lengua italiana e inglesa. Expongo su origen, los lugares más importantes y cómo se representa la cultura y tradición italiana a través de algunas fotos de bares y tiendas con nombres italianos como: *Cremolatti*, *Sessantasette Café Bar*, *Porto Novo*, *QuattroMori*, *Tienda Napoli*, *La Tanita* y *Palmi il vero gelato*.

En el quinto y último capítulo he entrevistado a ocho personas que viven en Villa Bosch de diferentes edad y género, pero todas ellas, directa o indirectamente, muy vinculadas con Italia. Cada entrevista está estructurada de la siguiente manera:

- foto del participante;

- ficha biográfica con los siguientes datos: nombre, apellido, fecha de nacimiento lugar de nacimiento;

- entrevista caracterizada por una serie de preguntas. A grandes rasgos, las preguntas versaban sobre las mismas temáticas que eran de tipo biográfico, histórico, lingüístico y cultural. A pesar de esto, en cada entrevista en base a la edad de la persona y su propensión a hablar, focalizaba mi atención en algunos puntos más que otros;

Hablar con las personas me dio la posibilidad de comparar la información precedentemente obtenida en la parte teórica con testigos directos sea por lo que concierne las causas de la emigración italiana a la Argentina, sea por los acontecimientos históricos más relevantes del siglo pasado como el gobierno de Perón y la dictadura de Videla. Por último, escuchar sus historias y su relación cotidiana con la cultura italiana me permitió tener una idea más clara de la presencia y de la importancia de la *italianidad* en Villa Bosch. Como afirma Gilda, en una de las entrevistas “A mí Italia me ocupa un lugar muy importante en el corazón, pero en Argentina estoy muy satisfecha. Es como cuando uno tiene una mamá adoptiva y una de corazón: así soy yo con Italia y Argentina”.

Llegué a la conclusión que en todos los emigrantes que nacieron en Italia o crecieron en Villa Bosch, pero en una familia italiana, la cultura de Italia quedó y se desarrolló junto a la de Argentina y Italia representa un lugar fundamental en su identidad.

Capítulo 1: La inmigración italiana en Argentina (1880-1930)

1.1: Emigración italiana: causas, datos cuantitativos e ideologías políticas

La primera ola migratoria empezó a mediados del siglo XIX, durante el periodo de la unificación y cuando se estaba formando la Italia moderna. Hasta entonces, Italia se encontraba dividida en varios estados descentralizados y ricos (en el norte) y centralizados y pobres (en el sur). Tras la unidad, Italia no consiguió inicialmente tener una infraestructura estatal rígida y unida que resolviera los problemas de los ciudadanos, y fue dominada por una alta tasa de corrupción, desigualdades entre los niveles sociales de la población y por un alto nivel de desempleo. Además, esta época que perduró en el tiempo conllevó varios cambios desde un punto de vista demográfico, económico, social y político y fueron en primer lugar sobre todo los estratos más bajos de la población los que decidieron emigrar. Hay otras causas que empujaron al proceso de emigración. En primer lugar, la epidemia del cólera que empezó en Bengala para pronto transmitirse hacia Europa, la península Escandinava, América y África, sin distinciones entre países industrializados y agrícolas, modernos o en vía de modernización. Llegó también a Italia en la mitad de los años treinta del siglo XIX. En segundo lugar, otra causa migratoria fue la poca adaptación de los italianos a la revolución industrial, que produjo una grave crisis económica. En tercer lugar, el periodo se caracterizó por una importante presión demográfica a causa del descenso del nivel de mortalidad, que fue posible gracias a una leve mejoría en la higiene, a una alimentación más adecuada y a la presencia de más medicamentos. Este crecimiento demográfico conllevó una escasez de terreno para cultivar. Por último, el clima bélico durante la primera guerra mundial y sus terribles consecuencias después, hicieron que muchos italianos huyeran para construirse un futuro mejor, hacia naciones como Brasil, Venezuela, Argentina y los Estados Unidos. La pregunta que estaba en la base de cada decisión era “¿Estaré mejor allá, en Estados Unidos, en Brasil o en Argentina o permaneciendo aquí? [...] De todos modos, la alternativa para una persona no era necesariamente la miseria o la prosperidad sino una mejora relativa que surgiera de una comparación, todo lo aproximativa que se quiera,

entre oportunidades potenciales existentes, globalmente consideradas, en múltiples contextos”.³

En resumen, como afirma María Cristina Vera de Flachs, existían tres posibilidades para la población. La primera era “encontrar una solución para emplear técnicas acordes con un trabajo agrícola intensivo y quedarse en sus lugares de origen, la segunda era “cambiar el trabajo agrícola por industrial u otro tipo de profesión ”⁴. La tercera consistía en emigrar, esta fue la alternativa más elegida y que tuvo como consecuencia el proceso conocido y llamado como emigración de la miseria.

La escritora e historiadora Ana María de Valle dividió la emigración italiana en cinco etapas, desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días:

- 1- período pre-unitario (orígenes de la emigración italiana)
- 2- del 1876 al 1915 (emigración de masa)
- 3- del 1916 al 1942 (emigración interbélica)
- 4- del 1946 al 1976 (emigración posterior a la Segunda Guerra Mundial)
- 5- período actual (de 1977 hasta hoy)⁵.

La etapa de pre-unificación se caracterizó por una fragmentación política y por una crisis social tanto en el exterior como en el interior de Italia, donde los movimientos revolucionarios, desde 1820 hasta la unificación italiana, estaban tomando lugar. Hubo dos tipos de migraciones: la económica y la política. En la primera huyeron al exterior todos aquellos migrantes que luchaban por sobrevivir y esperaban en una mejor condición de vida; en la segunda se fueron los individuos que ya no querían vivir en Italia por las represiones políticas que caracterizaron esa época. En un primer momento los destinos más elegidos fueron países europeos, para después convertirse en lugares transoceánicos como las colonias de África, Asia o metas americanas.

El periodo comprendido entre 1876 y 1915 se caracterizó por otra emigración masiva y el factor principal fue la crisis agraria que llegó a toda Europa y que afectó a Italia

³ F.J.Devoto, “*La inmigración de ultramar*”, en S. T. (comp), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario*, I. Buenos Aires, Edhasa, pag.534

⁴ M.C.Vera De Flachs, “*Emigraciones transoceánicas.Los alemanes en America. 1850.1914. El caso argentino.*”, volumen 16, Universidad Complutense de Madrid, 1994.

⁵ A. M. De Valle, “*Aspectos histórico-geográficos de la emigración italiana*”. Contribuciones Científicas GÆA, Universidad de Génova, Facultad de Ciencias de la Formación Departamento de Estudios Humanísticos, pag.61, 2011

también. A causa del desarrollo de las naves a vapor, más rápidas y económicas, el grano que procedía de América se encontraba a un precio muy bajo, causando varias dificultades en los campesinos y productores rurales europeos. Además, otros factores fueron la presencia de nuevas patologías vegetales que causaron la muerte o el daño de muchos cultivos, como la vid o el olivo, y la presión fiscal siempre en aumento con el fin de financiar el desarrollo de las nuevas industrias del país. Otra vez los más dañados fueron los del sur, donde la emigración era la mejor alternativa. Este fenómeno era un rico negocio también para las compañías de naves y las agencias de emigración que intervenían como intermediarios, y cuya remuneración era tanto más alta cuanto más alto era el número de emigrantes.

Desde la mitad del siglo XIX hasta la primera guerra fueron catorce millones los italianos que emigraron en masa eligiendo destinos europeos y no. Entre los países de Europa, los más elegidos fueron Francia, Austria-Hungría, Alemania, Bélgica, Gran Bretaña y los países del norte. A nivel transoceánico muchos emigraron hacia América, donde la presencia de las llamadas “Little Italies” era fuente de atracción, además de Brasil, Uruguay y Argentina. Los italianos fueron la presencia más elevada en este último país del cono sur.

País de nacimiento	1869		1895		1914	
	No nativos	%	No nativos	%	No nativos	%
Total	210.330	100.0	1.006838	100.0	2.391.171	100.1
Límitrofes	41.360	19.66	115.892	11.51	206.701	8.64
Bolivianos	6.194	2.94	7.361	0.73	18.256	0.76
Brasileros	5.919	2.81	24.725	2.46	36.629	1.53
Chilenos	10.883	5.17	20.594	2.05	34.568	1.45
Paraguayos	3.288	1.56	14.562	1.45	28.592	1.20
Uruguayos	15.076	7.17	48.650	4.83	88.656	3.71
No Límitrofes	168.970	80.34	890.946	88.49	2.184.469	91.36
Alemanes	4.991	2.37	17.143	1.70	27.734	1.16
Austriacos	834	0.40	12.803	1.27	38.910	1.63
Españoles	34.068	16.20	198.685	19.73	841.149	35.18
Estadounidenses	1.090	0.52	1.381	0.14	3.501	0.15
Franceses	32.336	15.37	94.098	9.35	80.570	3.37
Italianos	71.403	33.95	492.636	48.93	942.209	39.40
Peruanos	-----	-----	551	0.05	1.247	0.05
Portugueses	1.662	0.79	2.238	0.22	14.441	0.60
Rusos	-----	-----	15.024	1.49	94.773	3.96
Turcos	-----	-----	871	0.09	64.753	2.71
Yugoeslavos	-----	-----	11	0.00	1.906	0.08
Otros	22.586	10.74	55.505	5.51	73.276	3.06

Fuente: INDEC, Informe demográfico de la república Argentina, 1944-1954. En Instituto Nacional de Estadística y Censos (1996:16) La población no nativa de la Argentina, periodo (1869-1991).

La tabla de arriba muestra la población no nativa en Argentina y está claro que ya a partir de 1869 los italianos eran la población más presente en territorio del cono sur. El número se multiplicó por seis a final de siglo con la presencia de 492.636 italianos con respecto a los 71.403 de antes, para llegar a casi un millón a las puertas de la primera guerra mundial. En porcentaje, si paragonado con las poblaciones de otros países, Italia siempre se encuentra en primer lugar con el 33% en 1869, el 48% en 1895 y 39% en 1914.

Mientras Ana María Valle dividió la emigración italiana en cinco etapas, otros historiadores la subdividieron en dos principales olas. La primera comprende los últimos veinte años del 1800 mientras que la segunda comienza en 1900 y termina con el estallido de la primera guerra mundial, y es la más destacable “por el hecho de haber disuelto las viejas formas culturales e incluso los hábitos de la sociedad receptora”.⁶ Las ciudades que recibieron más inmigrantes italianos fueron en primer lugar Buenos Aires siendo un importante centro económico del país, seguido por Santa Fe, Entre Ríos, la región de Córdoba, La Pampa y Tucumán: son todas provincias ubicadas en el centro del país, cerca de la provincia autónoma de Buenos Aires. La presencia de italianos en el sur del país o extremo norte, en las fronteras con Bolivia, Chile y Paraguay es casi ausente.

Se había difundido la idea de “hacer la América”, o sea, la esperanza de encontrar una vida mejor, de hacerse ricos para después volver a su tierra natal, y utópicamente los italianos pintaban Argentina como este país, que ofrecía todas estas posibilidades. Los que llegaban provenían de todas las regiones italianas, con mayor o menor influencia. La tabla de abajo muestra los índices numéricos de inmigrantes por cada región.

⁶ B. Passarelli, “La inmigración de la Italia meridional”, en “*Documentos Para La Historia Integral Argentina, III*”, 1981, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

	1880- 1884	1885- 1889	1890- 1894	1895- 1899	1900- 1904	1905- 1909	1910- 1914	1915- 1919	1920- 1924	1925- 1929
Piamonte	24.8	21.0	25.6	16.6	17.2	15.5	15.6	14.8	12.4	8.0
Liguria	12.0	6.6	6.2	4.7	3.6	2.8	3.0	7.0	2.2	1.8
Lombardía	23.1	17.8	12.4	11.0	8.5	8.5	8.9	10.4	5.0	4.5
Véneto	8.9	13.3	9.1	6.3	2.4	3.4	4.0	4.7	12.1	20.1
Emilia	1.1	3.6	3.2	3.2	2.1	2.4	2.1	3.3	2.2	2.2
Toscana	2.2	3.7	5.5	4.5	2.3	2.0	2.2	4.0	2.1	2.8
Marche	4.5	3.8	2.9	8.3	11.9	11.2	8.6	10.0	9.7	6.3
Umbria	---	---	---	0.1	0.4	0.4	0.7	0.4	0.6	0.4
Lazio	---	---	---	0.7	0.4	0.7	0.6	0.7	0.9	1.3
Abruzo y Molise	3.9	5.7	4.3	8.8	8.9	6.6	4.6	4.0	7.3	7.4
Campania	5.2	8.8	11.7	10.5	13.2	5.3	4.8	6.3	5.4	7.4
Puglia	0.2	0.9	0.8	1.0	2.0	2.8	6.4	5.2	4.6	3.9
Basilicata	6.7	4.5	3.6	5.0	4.2	3.0	3.0	3.2	3.6	3.5
Calabria	7.2	8.3	13.5	14.8	13.4	14.2	11.8	14.9	16.1	16.8
Sicilia	0.2	2.1	1.2	4.4	5.6	18.7	20.3	10.3	15.1	12.9
Cardeña	---	---	---	0.1	0.1	1.3	3.4	0.8	0.7	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Commissariato dell'emigrazione (1926); Istituto Centrale di Statistica (1933 y 1934)
(Cacopardo y Moreno 2000:67).

Los datos comprendidos entre los años 1880-1884 muestran como la principal región migratoria hacia Argentina era Piamonte (24.8%), seguido por Lombardía (23.1%) y Liguria (12.0%). Génova, de hecho, era el puerto donde la mayoría de los italianos salían para llegar sobre todo a Buenos Aires. Estas tres regiones, que formaban el llamado triángulo noroccidental, fueron bajando el número a lo largo de los años, con una pequeña subida en el periodo de la gran guerra, hasta llegar a valores muy bajos al comienzo de los años veinte. En este periodo fue el Véneto la región donde más gente emigró, representando, con el 20%, un cuarto de la población italiana que emigraba a la Argentina. Por otro lado, regiones del sur como Sicilia (12.9%) y Calabria (16.8%) se localizaron en el segundo lugar sobrepasando sin lugar a duda el triángulo noroccidental.

Bravo Herrera afirma como el flujo migratorio italiano se había dividido en dos puntos de vista: entre los que lo apoyaban y los que lo rechazaban. Los primeros formaban parte de la élite del país, con una política nacionalista y colonizadora de Italia, y desde su punto de vista “la emigración se estructuró en el imaginario colectivo como una posibilidad para desarrollar el expansionismo demográfico y cultural y su exaltación acompañó las exigencias políticas, comerciales y estratégicas de algunos determinados

grupos en Italia y su necesidad de adquirir prestigio internacional”⁷. Desde esta posición, el fenómeno migratorio era visto como una oportunidad para expresar, valorizar y expandir la cultura italiana en el exterior, sin necesidad de una acción bélica o de conquista territorial. Estaba apoyada por las clases dirigentes, por varias instituciones sociales y por la Iglesia, que tenía el papel económico y también de guía espiritual. También los grupos socialistas apoyaban la emigración porque la veían como una posibilidad de difundir ideas socialistas en el exterior, aunque por otro lado criticaban la emigración como una consecuencia de las injusticias sociales. Esta posición de reafirmar la política expansiva italiana en el exterior fue un instrumento utilizado muchísimo sobre todo en el periodo fascista, como difusión de un claro programa ideológico político y como exaltación de la propia nación. Esta ideología expansionista que empezó en el siglo XIX no perduró mucho y los equilibrios políticos empezaron a comprometerse después de la derrota de Adua en 1896 y tras el fracaso de los proyectos de conquista y colonización de Eritrea. Las perspectivas ideológicas y expansionistas de Italia cambiaron mucho, causando una grave crisis política. Como afirma Annino en *El debate sobre la emigración y la expansión a la América Latina en los orígenes de la ideología imperialista en Italia (1861-1911)* “cayó así toda hipótesis de enderezar hacia el África la corriente migratoria para crear allí una clase de campesinos propietarios⁸” y además “la crisis del africanismo confirmó así la contradicción fundamental del expansionismo italiano: no correspondió a la voluntad política una estructura económica capaz de conseguir los capitales necesarios para inserir a Italia en el contexto de las potencias imperialistas.”⁹.

En conclusión, a pesar de esto, es interesante analizar el flujo migratorio según otro punto de vista que corresponde al de la burguesía terrateniente. De hecho, hasta el comienzo de la crisis agraria (años ochenta del siglo XIX) el desarrollo económico se basaba en la agricultura y en el modelo del librecambismo donde Italia exportaba productos primarios al exterior. Este periodo se caracterizó por la presencia de dos visiones contrastadas en la relación entre emigración y desarrollo económico. Por un lado,

⁷ F.E. Bravo Herrera, “Expansión colonial y política nacionalista de la emigración italiana en la Argentina”. *Gamma*, núm. XXIII, 2012, pag.81

⁸ A. Annino, (1976). “El debate sobre la emigración y la expansión a la América Latina en los orígenes de la ideología imperialista en Italia (1861-1911)”. *Anuario de Historia de América Latina*, 1976, pág. 208-209.

⁹ *Ibidem*.

los liberales de las regiones centro-norte como Liguria, Piamonte, Lombardía y Toscana apoyaban la migración porque la veían como “un alleggerimento della pressione dell’offerta sul mercato del lavoro, con conseguente innalzamento dei salari e stimolo all’innovazione tecnica e all’incremento della produttività”¹⁰. Por otro lado, se colocaban los liberales de las regiones del sur de Italia y del Véneto, que afirmaban la necesidad de conservación social interna y estaban en contra de la emigración porque la veían como una grave amenaza para el cultivo de los campos por ser campesinos la mayoría de los migrantes que huían.

¹⁰ E. Sori, “*La politica emigratoria italiana 1860-1973*”, 2004, pág.141.

1.2 : Castellano y dialectos italianos en el habla popular

La cultura argentina tiene conexiones importantes en la cultura italiana en términos de idioma, costumbres y tradiciones. Es de grande interés el estudio y análisis de la influencia de la lengua italiana en esta zona, y de cómo llegó a modificar la lengua nacional desde un punto de vista léxico, semántico y gramatical. Es la época del así llamado “cocoliche”, o sea, una jerga de tipo *pidgin* del español mezclado con los diversos dialectos italianos que hablaba gran parte de la población argentina del periodo. A pesar de la gran importancia que tenía en la cultura y sociedad del cono Sur, hoy en día el italiano ya no se habla y desapareció del país en lugar de coexistir con el castellano, principalmente por tres razones.

En primer lugar, esto fue debido al hecho de que muchos italianos solo hablaban su dialecto local y regional y hablar con otro compatriota le resultaba difícil: preferían aprender el español argentino que el dialecto de otra región italiana o el cocoliche. Un ejemplo fueron los frecuentes casamientos entre los migrantes italianos con los nativos o con los migrantes de otra proveniencia: el aprendizaje y uso del español aparecía más sencillo. De hecho, incluso en el interior de familias la mayoría de las veces los viejos no enseñaban a los hijos, y a las generaciones posteriores, el italiano para ayudarlos en una mejor inserción e inclusión en la sociedad.

En segundo lugar, el gran cambio sociocultural que la lengua italiana conllevaba fue considerado como una amenaza por los intelectuales, políticos y funcionarios argentinos, que se vieron obligados a introducir un proceso de adoctrinamiento nacionalista. Ellos promovían el habla del idioma de la patria, o sea, el castellano, a través de varias técnicas como el izado de la bandera en las escuelas y el canto del himno nacional, y la introducción de varias leyes como La ley de la Residencia, en 1902. Gracias a esta legislación, el poder ejecutivo impedía las entradas y expulsaba a los extranjeros que, según el gobierno, tenían una conducta peligrosa para la seguridad nacional, o que perturbaba el orden público.

En tercer lugar, el hablar el idioma español era a menudo algo necesario para vivir y trabajar. Muchos migrantes italianos provenían del sur de Italia, una zona agrícola y donde la mayoría de la gente era analfabeta. Al llegar al ultramar se trasladaban hacia los centros urbanos, caracterizados por un mayor grado de industrialización y donde para

encontrar trabajo o tener relaciones sociales tenían que hablar el idioma local. A pesar de vivir en las ciudades, su grado de alfabetización quedó muy bajo “y esto fue un hecho decisivo a la hora del aprendizaje de la lengua por parte de sus hijos, quienes solo tenían la oportunidad de aprender en la escuela, la cual, se impartía rigurosamente en castellano”¹¹. Los dirigentes de las grandes empresas argentinas querían desarrollar un proyecto de modernización y su ejemplo paradigmático era en una inmigración deseable, que correspondía a la del norte de Europa.¹² Sus sueños fracasaron con la llegada principalmente de campesinos y obreros de Italia, principalmente del sur, y, a partir de este momento, se empezó a ver a los italianos con una luz diferente. Se convirtieron en objeto de críticas, burlas e ironías hasta ser considerados como brutos e incultos por su poca escolarización y su analfabetismo. Todo esto conllevó a la consideración de la lengua italiana como poco prestigiosa y que pertenecía a la clase baja de la sociedad: también este factor contribuyó a su pérdida.

Por último, la mayoría de los inmigrantes que llegaban a Argentina tenía ya antes de partir la idea de que abandonaría su idioma para adaptarse mejor en el país de llegada. Como consecuencia, los primeros esfuerzos que hicieron no se concentraron en la conservación de la propia lengua y cultura italiana, sino en la búsqueda y obtención de un trabajo, una casa y su bienestar. Es importante subrayar la no globalización que caracterizaba la época del siglo XIX y comienzo del XX. Mientras hoy conocer muchas lenguas ofrece una posibilidad mayor de encontrar trabajo, en aquella época no era importante la cantidad de lenguas sino solo saber el castellano. Esto fue el motivo por el cual los inmigrantes italianos no veían la necesidad de usar su propia lengua ni de enseñarla a los hijos. A pesar de la desaparición del idioma italiano, hoy en día Argentina es el país que tiene el mayor número de italianos, 48% de los habitantes tienen descendencia directa y la cultura argentina, así como la lengua, es una mezcla de varios rasgos europeos y sobre todo italiano.

A continuación voy a tratar sobre el cocoliche y el lunfardo para terminar dando algunos ejemplos de italianismos utilizados en el habla cotidiana argentina y que se formaron mezclando el idioma italiano con el ya presente idioma español de argentina.

¹¹ B. Passarelli, “La inmigración de la Italia meridional”, en *Documentos Para La Historia Integral Argentina, III, 1981*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

¹² F.J. Devoto, *Estudios sobre la emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX, 1991*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli.

De hecho, como afirma Terrera, “en las grandes ciudades del litoral marítimo o fluvial y en varias del interior como Rosario, San Nicolás, Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Córdoba, San Francisco, Rafaela, Mendoza... donde viven nutridos contingentes de italianos, encontramos una serie de palabras incorporadas definitivamente al habla popular de la nación y utilizadas por muchos millones de habitantes que utilizan este lenguaje, como medio natural de comunicación social.¹³”

También Meo Zilio en la publicación del libro *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo* afirma que gran parte de los italianismos que llegaron a Argentina, en particular en la zona del Río de la Plata, son de tipo léxico y tienen proveniencia sea del italiano estándar, sea jergal, del genovés y de diferentes dialectos meridionales y septentrionales. El más predominante es el genovés, dado que la mayoría de los inmigrados ligures llegaban al barrio de la Boca (cerca Buenos Aires), aunque esta zona estaba llena de emigrantes del Véneto y del Sur. Además, él afirma que los italianos que tuvieron una mayor influencia lingüística fueron los delincuentes y los aventureros, que “durante su estancia en los ambientes de la mala vida o en las cárceles locales, han transmitido italianismos dialectales, jergales, furbeschi, que han ido alimentando el lunfardo, pasando después, poco a poco, al lenguaje popular, hasta alcanzar el de las clases elevadas”.¹⁴

¹³ G. A. Terrera, *Sociología y vocabulario del habla popular argentina*, 1968 Buenos Aires: Editorial Plus Ultra

¹⁴ M. Zilio, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, 1970, Firenze: Valmartina Editore.

1.3: El lunfardo

El lunfardo es una jerga que tiene su origen a mediados del siglo XIX en la zona de Río de la Plata, o sea el río que divide las actuales ciudades de Buenos Aires y Montevideo, gracias al contacto entre los dialectos italianos, el español hablado en Argentina y el italiano estándar. Argentina en el siglo XIX era un país que atraía a muchos migrantes y los italianos representaban el número mayor, concretamente el 31% de la entera población extranjera y el 11% de la total argentina. Los principales barrios donde los italianos llegaron fueron los de Buenos Aires, sobre todo La Boca, una pequeña ciudad fluvial y marginal, que daba la posibilidad a los migrantes recién llegados de comprar productos a precios muy bajos y de trabajar en ámbito marítimo. La presencia de italianos (42%) era tan frecuente que este barrio llegó a tener el nombre de pequeña Italia, consecuencia posible gracias a la presencia de muchos baldíos y zonas intransitables que daba una posición aislada al barrio. Devoto afirma

La Boca fue en la percepción de sus contemporáneos el barrio italiano de Buenos Aires. Era la pequeña Italia, o para hablar con mayor exactitud, la pequeña Liguria del Río de la Plata, en cuyas calles argentinos, italianos y extranjeros de otras nacionalidades usaban como lengua básica de comunicación el dialecto genovés a finales del siglo pasado. Uso de un dialecto que reflejaba la culminación exitosa de un proceso de liderazgo territorial de parte de los ligures, proceso que se había iniciado en los años centrales del siglo XIX¹⁵.

La palabra lunfardo es de origen lombarda y en el siglo XIX era utilizada por los lombardos para indicar a los criminales y delincuentes. Además, en sentido más general se refería a los prestamistas y banqueros, de hecho, los lombardos fueron los primeros italianos que en la edad media empezaron hacer este trabajo, dándole una connotación de estafadores y personas poco fiables.

Como consecuencia de la masiva ola migratoria, la lengua italiana y el español argentino se mezclaron en muchas ocasiones y en diferentes contextos, dando lugar a nuevas expresiones y modismos sobre todo en el área rioplatense. El lunfardo estaba caracterizado por palabras difíciles de entender, y en primer lugar fue utilizado principalmente por los presos en la cárcel con el fin de comunicar entre ellos sin ser

¹⁵ F.J. Devoto, *Historia de los italianos en la Argentina*, 2008, editorial Biblos, colección la Argentina Plural, Buenos Aires.

entendidos por las guardias. Es interesante subrayar la complejidad de esta jerga dado que estaba formada por palabras que tenían procedencias diferentes. Ante todo, el principal origen era italiano, sobre todo el dialecto genovés y toscano, seguido por la lengua gallega, portuguesa y finalmente por idiomas y dialectos indígenas argentinos como quechua, mapuche, guaraní, aymara o jergas de África central como el bantú. A pesar de la complejidad del lunfardo, no se puede considerar una auténtica lengua. El escritor de muchos libros y ensayos sobre el lunfardo, Oscar Conde, afirma:

El lunfardo no es un idioma, porque las palabras que lo componen son esencialmente verbos, sustantivos y adjetivos –de manera tal que carece de pronombres, preposiciones, conjunciones y prácticamente de adverbios– y porque utiliza la misma sintaxis y los mismos procedimientos flexionales que el castellano. No es posible hablar completamente en lunfardo, sino a lo sumo hablar con lunfardo.¹⁶

Él sigue afirmando que tampoco se define como un dialecto porque este es una variedad regional de una lengua, definición que no corresponde al lunfardo. No obstante esta afirmación, no se excluye la existencia de un dialecto rioplatense, llamado también porteño, de la lengua española por la presencia de muchos elementos que confluyen entre sí, además de los léxicos. En primer lugar, una fonética evidente por el yeísmo rehilado, o sea, la estridente pronunciación de las letras “y”, “ll” con un único sonido; en segundo lugar, la presencia de los pronombres de segunda persona “vos” en lugar de “tú” y la cancelación de “vosotros” con la sustitución de “ustedes”. Esto lleva un cambio gramatical y una consiguiente concordancia de los verbos porque será *vos decís* y no *tú dices* y *ustedes saben* en lugar de *vosotros sabéis*. Por último, desde un punto de vista léxico muchas palabras son sustituidas con otras nuevas y diferentes. Son ejemplos el uso de *manejar* (en lugar de *conducir*), *computadora* (*ordenador*), *pileta* (*piscina*), *auto* (*coche*), *agarrar* (*coger*), *jugo* (*zumos*) y muchísimas más.

Por otro lado, en el lunfardo lo que se modifica principalmente es la parte léxica debida a la presencia de muchas palabras que tienen orígenes diferentes, como ya mencionado, o a la presencia de muchos mecanismos de formación de expresiones y palabras nuevas. Uno, que era muy utilizado en el siglo XIX, era el vesre, que consistía en la inversión de sílabas para formar palabras en sentido humorístico, como *feca* en lugar de *café*, *gaboado* (*abogado*), *napier* (*pierna*), *novi* (*vino*)...

¹⁶ O.Conde, *El lunfardo en la literatura argentina*, 2009, pag.1, USAL / UCES / Academia Porteña del Lunfardo

A pesar de que el lunfardo nació entre los estratos más bajos de la población, como forma de comunicación entre los delincuentes y las clases inferiores al borde de la sociedad, se incorporó pronto en la vida cotidiana y en el interior de los grandes sectores de la población gracias sobre todo a actividades artísticas como el tango y a expresiones teatrales como el sainete. Horacio Artur Ferrer afirma que:

El tango fue la auténtica representación del mosaico de nacionalidades que se produjo en las ciudades platenses en la segunda mitad del siglo XIX: una reunión de italianos, españoles y criollos, especialmente. Se debe agregar además, que junto con los extranjeros que sólo deseaban encontrar un mejor futuro y oportunidades de trabajo en América, llegaron toda clase de vagos, “decenas de miles de hombres sin oficio, acarreados como ganado tras el reflejo mentido de una existencia venturosa: venían a “hacerse la América.”¹⁷

Con la palabra *tango* se hace referencia tanto a la música, como al canto, a las letras y a la danza, y sobre todo en el siglo XX esta forma artística está llena de expresiones y palabras lunfardas, donde otra vez los migrantes italianos, recién llegados, tuvieron un papel importante. De hecho, muchos de ellos eran artistas, actores, compositores, poetas que escribían canciones y poesías utilizando una mezcla entre su lengua nativa y palabras lunfardas. El tango, como consecuencia de esta ola migratoria, se originó y desarrolló sobre todo en la zona de Buenos Aires, Rosario, la Plata y en la capital uruguaya Montevideo, todas zonas cerca de Río de la Plata. Inicialmente, el tango nació en los arrabales siendo un tipo de música y de baile con temas referentes a las clases populares, después se difundió en los conventillos y prostíbulos para llegar también a ser reproducidos en los cabarés y teatros. Obviamente, los temas estuvieron cambiando paso a paso en el proceso de mayor difusión, abordando sea asuntos del suburbio sea contenidos más elevados y eruditos como “los amores frustrados, la infidelidad, la venganza y el castigo ineluctable, el coraje como esencia de la condición viril, la indiferencia y el orgullo frente al crimen, y el amor puro e incondicional, el de la madre, colmada de santidad.”¹⁸ Abordando contextos de la vida diferentes, el lunfardo pudo extenderse en todas las clases de la sociedad, llegando hoy en día a formar parte de la oralidad de la gente rioplatense. Los nombres de los mayores letristas argentinos de tangos son José María Contursi (1911-1972), Enrique Santos Discépolo (1901-1951),

¹⁷ H. A. Ferrer, “*El tango su historia y evolución. Buenos Aires*”, 1960, p 16, A. Peña Lillo

¹⁸ F. Goldini, “*Los italianos, el lunfardo y el tango*”, 2017, pag. 5, publicado en *The coastal review: an online peer-reviewed journal*, volumen 9

Homero Manzi (1907-1951), Cátulo Castillo (1906-1975), Homero Expósito (1918-1987), Azucena Maizani (1902-1970), Manuel Romero (1891-1954) y muchísimos más.

Un ejemplo es el primer tango canción que fue estrenado en 1917, compuesto por Samuel Castriota y las letras por Pascual Cortursi, con el título de *Mi noche triste*. El autor comienza diciendo:

Percanta que me amuraste en lo mejor de mi vida,
Dejándome el alma herida
Y espina en el corazón,
Sabiendo que te quería,
Que vos eras mi alegría
Y mi sueño abrasador,
para mí ya no hay consuelo
y por eso me encurdelo
pa' olvidarme de tu amor [...] ¹⁹

Es evidente, a partir del primer verso, la presencia de una expresión lunfarda *percanta que me amuraste*. El término *percanta* hace referencia a una mujer, considerada desde un punto de vista amoroso y *amuraste* es una forma del verbo *amurar*, o sea, ‘abandonar’. También en la primera estrofa está la palabra *encurdelo*, de *encurdelarse* que significa ‘embriagarse’. El autor sigue

[...] Cuando voy a mi cotorro y lo veo desarreglado
Todo triste, abandonado, me dan ganas de llorar [...] ²⁰

El término lunfardo presente en estos versos es *cotorro*, que indica un cuarto, un aposento y en esta poesía hace referencia a una ‘habitación para encuentros y citas amorosas’. Más adelante el término será sustituido con otra palabra lunfarda con el mismo significado, *bulín*,

[...] Ya no hay con el bulín, aquellos lindos frasquitos

¹⁹ P. Cortursi, “*Mi noche triste*”, 1917, vv. 1-6

²⁰ Ibid, vv. 7-8

Adornados con moñitos todos de un mismo color [...] ²¹

El mismo término estará presente también en el título de otro tango, *El bulín de la calle Ayacucho*, del letrista Celedonio Flores y los compositores Luis Servidio y José Servidio. Estos son algunos de los muchos ejemplos de la presencia del lunfardo en las letras tangueras y de la gran conexión que había entre el lunfardo y los tangos.

Los sainetes también fueron la realización de la presencia de muchos lunfardismos, y consistían en una obra teatral, de corta duración, con tinte cómico, jocoso y algo más dramático. Los protagonistas eran personajes que reflejaban el teatro de la vida, entre el final del siglo XIX y el XX, y que vivían sobre todo en los conventillos, o sea, viviendas colectivas formadas por casas unifamiliares, en mal estado, típicas de los inmigrantes europeos. Eran jornaleros, planchadoras, vendedores ambulantes, holgazanes, pendencieros y todos los que pertenecían a una clase muy baja de la sociedad. Es esta parte del pueblo “que inventa vocablos que son recogidos por los letristas y saineteros para sus obras. Letristas y saineteros, estimulados, inventan, a su turno, nuevas locuciones. El pueblo reconoce sus propias voces y asimila las otras como novedades jocosas.” ²²

Los autores de estos sainetes eran jóvenes de la clase media baja que comunicaban sus ideales libertarios juntando importantes temas sociales al uso de la ironía. El lenguaje más utilizado en estos actos breves era nada menos que el lunfardo, junto al cocoliche, otro fenómeno lingüístico nacido por la mezcla entre el español castellano y los dialectos italianos, y que se difundió solamente desde la oralidad.

²¹ Ibid, vv. 17-18

²² L.Franco, “*Alberto Vaccarezza*”, 1975, Editorial: Ediciones Culturales Argentinas. pag.29

1.4: El cocoliche

El cocoliche era un habla popular típica de los italianos que emigraron a Argentina entre los siglos XIX y XX, cuyo uso era principalmente oral y que consistía en una variedad lingüística mixta entre el castellano y los diferentes dialectos italianos. El diccionario de la Real Academia lo define como una “jerga híbrida que hablan ciertos inmigrantes italianos mezclando su habla con el español”²³. Otros lo definen, más que una jerga, como perteneciente al grupo de lenguas *pidgin*, o sea, un idioma creado por una comunidad que no utiliza ni la propia lengua materna ni tiene un conocimiento suficiente de la lengua de llegada como para usarla. El *pidgin* es entonces un código simplificado, que falta de una raíz sólida y de una comunicación eficaz porque priva de estructuras. Finalmente, es interesante la manera de decir lo que no es el cocoliche utilizado por Cancellier:

[...] a) no es una jerga, ya que tenía intrínseca una suprema voluntad de integración y de comunicación, mientras que entre las prerrogativas de una jerga hay la intención de no hacerse entender por la comunidad y la necesidad de distinguirse; b) no es un dialecto, dado que un dialecto es una variedad regional correspondiente a un grupo social identificable desde el punto de vista geográfico y que se desarrolla paralelamente a una lengua nacional u oficial dominante; además un dialecto es posible aprenderlo mientras que el cocoliche se producía de manera espontánea como fenómeno mecánico e individual basado en la confusión de dos idiomas; c) no es catalogable como lengua de emergencia, visto que a nivel general italianos y rioplatenses podían entenderse con relativa facilidad, bien fuese en manera aproximada, cuando en cambio los idiomas de emergencia suelen surgir a partir de dos lenguas mutuamente ininteligibles; d) no es una lengua criolla, puesto que no posee características uniformes sino representa un sistema inconstante e irregular, más allá de no tener carácter hereditario y de no poder ser lengua materna en ningún caso.²⁴

Es evidente la dificultad de dar una definición unívoca a esta palabra. Conte ofrece cuatro diferentes interpretaciones de esta palabra; la primera acepción es la de un habla de transición que utilizaron los inmigrantes al llegar a Río de Plata que mezclaban con el castellano sus respectivas lenguas maternas sea en el plan lexical, sea fonético sea sintáctico; “en un segundo sentido, la palabra cocoliche designó a todo italiano que se expresara de este modo.”²⁵; la tercera acepción del cocoliche es la referencia a un personaje arquetípico del teatro; y en último lugar “por extensión, se denomina cocoliche a

²³ [cocoliche | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

²⁴ A. Cancellier, “*Lenguas en contacto: italiano y español en el Río de la Plata*”, 1996, Padova, Unipress

²⁵ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 10

cualquier habla ininteligible, esto es, a la combinación de cualquier lengua con el español”²⁶.

El término surgió como consecuencia de la creación del personaje Cocolicchio inventado por los hermanos Podestá, que en el periodo entre final del siglo XIX y comienzo del XX eran famosos por sus obras circenses y cómicas en el teatro rioplatense. Ellos, a su vez, fueron inspirados por otro personaje de ficción que era Antonio Cuculicchio, del autor Celestino Petray, quien había inventado este personaje como caricatura de un migrante italiano del sur, de quien todos se burlaban por su acento y proveniencia. Esta figura hablaba una lengua mezclando palabras de su origen calabrés con otras castellanas, representando entonces a los muchos italianos que se encontraban en la misma situación y que no sabían hablar un italiano estándar. El uso del cocoliche fue común y se desarrolló sobre todo durante la primera y la segunda ola migratoria, pero pronto se perdió debido principalmente a la enseñanza del español en la escuela, a su uso en el trabajo o esencialmente en la vida cotidiana. A pesar de su desaparición, muchos términos cocoliches se propagaron hacia el lunfardo porteño, así que se puede afirmar como hoy en día muchas de las palabras lunfardas todavía utilizadas tienen sus orígenes en el cocoliche del siglo XIX.

El lunfardo y el cocoliche fueron dos fenómenos lingüísticos nacidos en la misma zona, Río de la Plata, y desarrollados en los mismos sitios: en los patios de los conventillos. A pesar esto, desde un punto de vista lingüístico se trata de procesos diferentes y como afirman Gobello y Oliveri “el primer esfuerzo para hacerse comprender derivó a cocoliche, lenguaje de transición. Lo hablaban los inmigrantes. El segundo esfuerzo, el de los hijos de los inmigrantes, derivó a lunfardo”²⁷.

A partir de esta afirmación se nota como el contacto entre el idioma de los migrantes italianos y los criollos produjo dos fenómenos diferentes caracterizados por un lado por “la incorporación de muchísimos términos originarios de las distintas lenguas itálicas al habla popular de Buenos Aires; por otro, la formación de una variedad lingüística transitoria, el cocoliche, devenido –tempranamente también– en un lenguaje literario”²⁸.

²⁶ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 10

²⁷ J. Gobello, M. H. Oliveri, “*Lunfardo. Curso básico y diccionario*”, 2005, p.15, Ediciones Libertador.

²⁸ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 9

Como dice Gobello, “el lunfardo fue hecho por los compadritos con los elementos lingüísticos traídos por los inmigrantes, al modo que los inmigrantes, con los elementos lingüísticos aportados por los nativos, hicieron el cocoliche y el valesco”²⁹

En conclusión, el uso del cocoliche literario desvaneció hacia los años treinta del siglo pasado, aunque el cocoliche hablado en lo cotidiano siguió por otras décadas más. La situación del lunfardo fue diferente porque comenzó a crear nuevas palabras a partir de técnicas y metodologías ya conocidas como “el vesre, la metaforización, la sinécdoque y la ampliación o restricción de significado de voces españolas ya existentes”³⁰, y llegó hasta el día de hoy.

²⁹ J. Gobello, M. H. Oliveri, “*Lunfardo. Curso básico y diccionario*”, 2005, p.132, Ediciones Libertador.

³⁰ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 22-23.

1.5: Cocoliche y lunfardo: ejemplos

Desde un punto de vista léxico ejemplos de palabras, muy utilizadas en el habla cotidiana, y que nacieron como consecuencia del contacto entre castellano y dialectos italianos son:

- *Nona/nono*: cuando tiene la forma masculina tiene sea el significado de “sueño del niño”, sea utilizado en lugar de abuelo/abuela, en manera coloquial en Argentina, pero también Colombia, Venezuela (en las ciudades que limitan con Colombia) y Perú,

- *Viejos*: en Argentina es muy usada para referirse a los padres, tiene proveniencia del dialecto véneto “vecchi” utilizados con el mismo significado,

- *Facha*: es la transliteración en español de la palabra italiana “faccia” que significa cara. En argentina es utilizada para referirse a una persona de buen aspecto, como en la expresión “qué facha” o directamente en el adjetivo utilizado sobre todo en zona porteña que es “fachero”,

- *Pibe*: es una palabra utilizada en la zona rioplatense para referirse a un muchacho/ niño. Tiene origen de la palabra Genovesa *pivetto*, que indicaba el aprendiz o el chico de los mandados de un artesano o comerciante,

- *Valija*: mientras en España se utiliza el término *maleta*, en Argentina se utiliza *valija* para referirse a la palabra italiana *valigia*. Es interesante ver como el término *maleta* llegó a Argentina, pero tiene un significado diferente: el de una persona que es mala en algo concreto o que algo no le gusta. Ejemplos son las frases: “Aquel chico es re-maleta en fútbol, no pega uno”; “Esta película es maleta”. En algunos contextos hace referencia a personas muy pesadas o insoportables,

- *Laburo*: es una palabra del lenguaje coloquial, del lunfardo y utilizado en Argentina con el significado de ‘trabajo’. De esta palabra procede el verbo *laburar*,

- *Mistongo*: es una palabra del lunfardo que significa ‘humilde’, ‘insignificante’ o con la acepción de ‘pobre’. Es un término que está formado por

la palabra lunfarda *mischio*³¹ a la que se ha añadido el sufijo *-ongo*. Se puede considerar en parte un italianismo porque la palabra *mischio* tiene proveniencia del genovés y significa “sin dinero”. De aquí el significado lunfardo,

- *Fiaca*: como se nota en el diccionario de la RAE, en Argentina el término tiene el significado de ‘perezoso’, ‘indolente’ o ‘desganado’³². El origen es del italiano *fiacca*, que significa ‘desgana’, o sea, ‘falta de ganas’, ‘pereza’.

- *Yeta*: en lunfardo hace referencia a algo que trae male suerte. Procede del dialecto napolitano *jettatura*, que significa lo mismo.

- *Chau*: en Argentina, así como en Paraguay y Uruguay, o sea en la zona Rioplatense, procede del italiano *ciao* y se utiliza para despedirse de una persona. En algunos contextos se usa también como exclamación de sorpresa y en este caso es muy similar a la interjección argentina ¡che!,

- *Coso*: el término, según afirma la Real Academia, tiene procedencia del latino *cursus* que significa ‘carrera’. Es utilizado con la acepción de ‘plaza, sitio o lugar cercado, donde se corren y lidian toros y se celebran otras fiestas públicas’³³. O. Conde atribuye otro significado que es utilizado en Argentina y zona rioplatense, que es *sujeto innominado*³⁴. De hecho, también en italiano tenemos una acepción similar para referirse a algo genérico, una cosa de la que no sabemos el nombre,

- *Capo*: su origen es latina *caput*, que significa ‘cabeza’. Llegó al italiano con la acepción de ‘dirigente de alguna organización, jefe, líder’ y llegó a la zona rioplatense con el mismo significado. Hoy en día es utilizado también en otros países de América del sur, como Bolivia, Paraguay, Uruguay, para referirse a un superior de una corporación, oficio o para indicar a una ‘persona con poder y prestigio o muy entendida en una determinada materia’³⁵,

- *Escolazo*: la palabra indica un juego de azar por dinero, donde se apuesta algo. Fue gracias a los migrantes calabreses que llegó hasta Río de la Plata y es un término coloquial y familiar, propiamente argentino. Es interesante ver como

³¹ J. Gobello, “*Etimologías*”, 1978, Corregidor, Buenos Aires.

³² [fiaca | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

³³ [coso | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

³⁴ O. Conde, “*El lunfardo y el cocoliche*”, Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ, p. 7

³⁵ [capo | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

la palabra no aparece en el diccionario RAE pero sí en el de la Universidad Nacional Tres de Febrero, de Buenos Aires,³⁶

- *Mina*: según Gobello³⁷ tiene proveniencia del italiano jergal y significa *mujer*. En la mayoría de los casos es utilizada para referirse de manera genérica a una muchacha, pero algunas veces tiene también la acepción de ‘prostituta’. De hecho, en la página de la RAE, se subraya que su proveniencia es del jergal italiano prostituta,

- *Minga*: esta palabra tiene tres acepciones completamente diferentes que dependen de su proveniencia y del lugar de uso. La primera viene del quechua y es utilizada en Perú y Ecuador para indicar ‘un trabajo agrícola colectivo y gratuito con fines de utilidad social’³⁸, la segunda es el sentido primario y utilizado en toda América latina para referirse a ‘una reunión de amigos y vecinos para hacer algún trabajo gratuito en común’³⁹. La última acepción es propiamente Argentina y tiene origen italiano, del lombardo occidental “minga” del que procede la palabra del italiano actual normativo “mica”, y en argentina significa ‘nada, no’, aunque en los últimos años tiene acepción negativa y vulgar,

- *Birra*: otra manera para indicar la *cerveza*,

- *Mufa*: palabra propiamente argentina y uruguaya que proviene del italiano *muffa* y tiene el mismo significado de ‘moho, algo húmedo’. El significado en estos países americanos se amplió y hoy en día indica también a un estado de molesta, enojo por la presencia de algo que provoca disgusto,

- *Escabio*: del italiano *furbesco* (jerga de Italia entre el siglo XVI y el siglo XX) *scabbi*, que significaba vino. Hoy en día, en Argentina, *escabio* hace referencia a una bebida alcohólica en general o al vino y a partir de esta palabra se formó el verbo *escabiar* (tomar vino) y el adjetivo *escabiado* (borracho),

- *Copetín*: del genovés *cuppetin*, se refiere al tentempié que se come a media tarde,

³⁶ UNTREF | [Diccionario Latinoamericano de la Lengua Española](#)

³⁷ J. Gobello, “*Diccionario lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires*”, 1982, Peña Lulo, Buenos Aires

³⁸ [minga | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

³⁹ [Ibid.](#)

- *Tuco*: palabra de gastronomía que indica ‘salsa de tomate frito con cebolla, orégano, perejil, ají, etc., con la que se acompañan o condimentan diversos platos como pastas, polenta, arroz, entre otros’⁴⁰. Esta palabra utilizada tanto en Argentina, como en Bolivia, Uruguay y Perú tiene origen de la palabra genovesa *tucco*, hoy en desuso, que se refería a un ragú de tomate y carne vacuna.

Entre los verbos, ejemplos de italianismo son:

- *Bochar*: en lugar de *reprobar*, proviene del italiano “*bocciare*”,
- *Diseñar*: del italiano “*disegnare*”, se utiliza en la zona rioplatense en lugar de *dibujar*,
- *Festear*: con el significado de *celebrar*,
- *Yirar*: utilizado en ámbito de Río de la Plata, proviene del italiano “*girare*” y una vez se utilizaba para referirse al acto de andar por las calles, sin una meta, dar vueltas y girar. Más moderno es el uso coloquial para hablar de las prostitutas. El término *Yira, yira*, se utilizó también como título en un famoso tango del 1930 de Carlos Gardel,
- *Escorchar*: en Argentina y Uruguay tiene el significado de *molestar, fastidiar* y viene del verbo italiano “*scocciare*”,
- *Laburar*: como subrayado arriba con la palabra *laburo*, este verbo proviene del italiano y significa *trabajar*. Es el más usado en Argentina, aunque es muy coloquial,
- *Apolillar*: este verbo proviene del italiano, en específico del término napolitano *appollaiare* que se refería a las gallinas que al atardecer marchaban a dormir al *pollaio*, o sea al gallinero. Hoy en día el verbo es usado en la zona rioplatense con el significado coloquial de ‘irse a dormir’, o ‘tener sueño’ en la expresión “qué apolillo que tengo”.

Este análisis permite llegar a algunas conclusiones y consideraciones. Antes todo, el hecho de que las palabras tienen origen de diferentes regiones italianas, con una mayor presencia del dialecto lombardo, genovés y napolitano por el gran número de migrantes

⁴⁰ [tuco, tuca | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

de estas zonas al final del siglo XIX, y también siciliana a partir de los años veinte del siglo XX. Además, se nota como el otro país que tiene estas palabras lunfardas es también Uruguay.



Bermúdez Náutica. Cartografía Bluechart Río de la Plata⁴¹.

Como es evidente en el mapa, la razón es la considerable cercanía entre los dos países, divididos solamente por el estrecho Río de la Plata. Aunque surgió en algunos de los barrios de Buenos Aires, la difusión del lunfardo fue rápida y llegó no difícilmente hacia el cercano Montevideo para después también irrumpirse en otras ciudades argentinas como Rosario, Santa Fe y Paraná.

En conclusión, el análisis subraya la dificultad en encontrar la etimología de algunas palabras lunfardas por ser inciertas o desconocidas, y de como no todas aparecen en el diccionario de la RAE, sino solamente en los diccionarios específicos lunfardos o en el latinoamericano de la lengua española.

⁴¹ [Bermúdez Náutica | Cartografía Bluechart Río de la Plata \(nautica.com.uy\)](http://nautica.com.uy)

Capítulo 2: La inmigración en la Argentina después de la segunda guerra mundial.

2.1: La situación europea e italiana post bélica

El primer apartado de este capítulo tiene como objetivo presentar el panorama de la situación europea después de la segunda guerra mundial. Además, voy a tratar más concretamente la condición italiana post bélica y los flujos migratorios internos que caracterizaron la península en los años cincuenta y sesenta.

Después del fin de la segunda guerra mundial, el panorama europeo e italiano había cambiado considerablemente y las consecuencias que este conflicto conllevó eran muchas y de diferentes tipologías. En primer lugar la situación demográfica, donde la cifra de Europa era alrededor de 40 millones de muertos frente a la del mundo entero de 60 millones. La pérdida de civiles superaba ampliamente a la de militares y su distribución difiere enormemente: Europa central y oriental fue la parte que más sufrió la guerra, sobre todo Rusia (25 millones), Polonia (un quinto de la población), Yugoslavia y Alemania. Además, desde un punto de vista demográfico se presentaba una grave brecha entre los sexos, por la presencia de más mujeres que hombres, y por la ausencia de trabajadores especializados y profesionales.

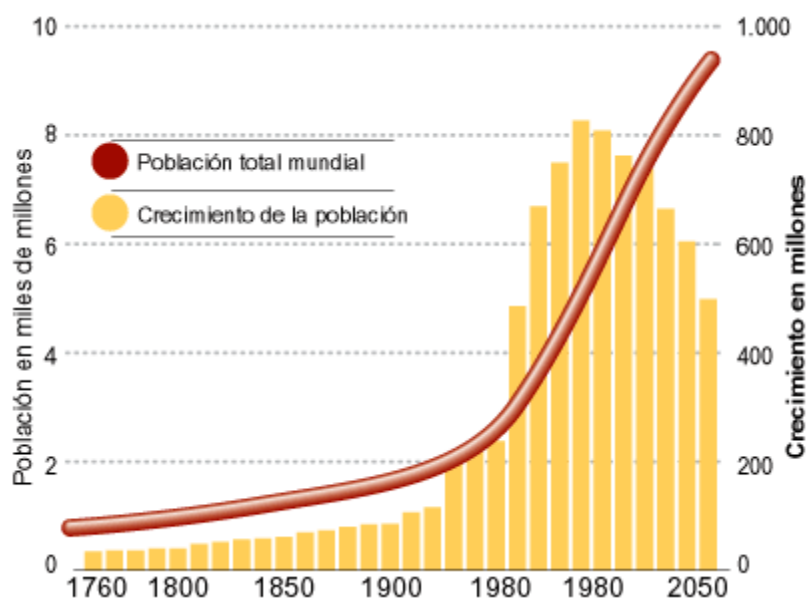
Cifras de muertos militares y civiles durante la Segunda Guerra Mundial

País	Militares		Civiles		Totales
	Millones	%	Millones	%	
URSS	13.600.000	64	7.700.000	36	21.300.000
China	1.324.000	12	10.000.000	88	11.324.000
Alemania	3.250.000	46	3.810.000	54	7.060.000
Polonia	850.000	12	6.000.000	85	7.060.000
Japón	-	-	-	-	2.000.000
Yugoslavia	300.000	18	1.400.000	82	1.706.000
Rumania	520.000	53	465.000	47	985.000
Francia	340.000	42	470.000	58	810.000
Hungría	-	-	-	-	750.000
Austria	380.000	72	145.000	28	525.000
Grecia	-	-	-	-	520.000
Estados Unidos	500.000	100	-	-	500.000
Italia	330.000	80	80.000	20	410.000
Checoslovaquia	-	-	-	-	400.000
Gran Bretaña	326.000	84	62.000	16	388.000
Holanda	198.000	94	12.000	6	210.000
Bélgica	76.000	86	12.000	14	88.000
España	12.000	55	10.000	45	22.000
Bulgaria	19.000	90	2.000	10	21.000
Total	22.154.000	39	30.168.000	54	56.125.262

Fuente: CARRERAS (2003)

De gran importancia e interés es el libro, objeto de mi estudio, *Breve Historia Universal*, del autor e historiador chileno Ricardo Krebs, del 1998. Él afirma:

Murieron 55 millones de militares y civiles, además dejando más de 65 millones de heridos, sin embargo, esta tremenda tragedia humana no detuvo el crecimiento de la población. La explosión demográfica que se había iniciado en el siglo XVIII no sólo continuó, sino que progresó en forma cada vez más acelerada. La población mundial que en 1900 había ascendido a 1.600 millones aumentó en 1960 a 3.000 millones, en 1990 a 4.500 millones y en el año 2000 a 6.000 millones. Para el año 2025 se calcula en 8.000 millones. Este desarrollo no se produjo en forma igual en los distintos continentes. En los países europeos descendió la natalidad y se prolongó la duración de la vida, de modo que las sociedades europeas decrecieron y se envejecieron. Los pueblos asiáticos, en cambio, demostraron una poderosa vitalidad y experimentaron un vigoroso incremento. Hoy en día la población del continente asiático constituye más del 60% de la población mundial. Más de la mitad de los habitantes del mundo vive en Asia⁴²



FUENTE: Enciclopedia Temática MARRED Color El Universo y la Tierra

En segundo lugar, la guerra conllevó consecuencias a nivel económico debido a la pérdida y destrucción de tierras, equipos industriales e infraestructuras: otra vez es la Unión Soviética víctima en primer lugar con unas 17.000 ciudades y 70.000 pueblos devastados, seguida por Alemania, Polonia y Grecia con el 20% de viviendas destruidas, mientras que en los otros países mitad de los puentes, empalmes, estaciones, vías necesitaban importantes reparaciones. Del mismo modo, el sector secundario de la industria o el primario de la agricultura padecieron mucho. La producción industrial, en

⁴² R. Krebs, *Breve Historia Universal*, Editorial Universitaria, 2013, pag.174

el verano del 1945, era menos de la mitad, con respecto al periodo prebélico en todos los países excepto en Gran Bretaña, Suiza, Bulgaria y los países Escandinavos. El capital circulante de la industria estaba a punto de desaparecer, al igual que la posibilidad de encontrar trabajo, y la situación empeoró además por falta de mantenimiento de los edificios de las fábricas y por los enormes daños que estas sufrieron. Por otro lado, como sucedió en la Primera Guerra Mundial, también en la Segunda los Estados Unidos fueron el país más beneficiado y salieron muy reforzados desde el punto de vista político y económico. La industria, por ejemplo, tuvo un considerable aumento y subida del producto interno bruto del 10%. Las autoras Asa Briggs y Patricia Clavin en su libro *Historia contemporánea de Europa: 1789-1989*, describen la situación norteamericana en relación a la de Europa del Este: “al igual que en la Primera Guerra Mundial la economía norteamericana fue la más beneficiada. Las exportaciones británicas al término de la guerra, por ejemplo, habían caído 25-30 por 100 del nivel antes de la guerra, y algunos países de la Europa del Este eran incapaces de exportar”⁴³.

Por lo que concierne los sistemas de transporte, la mayoría de ellos fueron interrumpidos y el sistema del transporte ferroviario estaba colapsado casi por completo. Lo mismo pasó con las carreteras, puentes y túneles que fueron destruidos o dañados.

La agricultura sufrió un golpe grande debido al daño a la tierra, a la pérdida del ganado (70% en Polonia y Rusia), a la destrucción de numerosos bosques y construcciones agrícolas. Solo Dinamarca y Gran Bretaña consiguieron aumentar el producto agrícola durante la guerra dado que en los otros países la producción de pan y cereales, la más importante y que está a la base de la alimentación, era el 60% de la de antes de la guerra. Además, la presencia de papas, carnes y productos de ganadería también habían disminuido. Las consecuencias de una crisis económica, arriba mencionadas, conllevaron a una caída de la renta nacional entre 1938-1946, en manera diferente de país a país. El descenso fue aproximadamente del 50% en Polonia y Austria, 40% en Grecia, Italia y Yugoslavia, 25% en Checoslovaquia y alrededor del 20% en Francia, Países Bajos y Bélgica. Por el contrario, el valor de la renta nacional no cambió, o incluso mejoró poco, en el Reino Unido, Suecia, Dinamarca y Suiza.

⁴³ A. Briggs, P. Clavin, *Historia Contemporánea de Europa: 1789 – 1989*, 1997, Editorial Crítica Barcelona, p. 351.

Después de un primer panorama sobre Europa post bélica es importante conocer también la situación de Italia en el mismo periodo para, en segundo lugar, poder relacionarla con la migración masiva de muchos italianos desde la península hacia América Latina u otros destinos.

La invasión de los aliados en 1943, en Sicilia, fue el primer paso hacia la caída definitiva del fascismo, seguido por la formación de un Gobierno provisional por el mariscal Pietro Badoglio. Fue el rey Victorio Manuel III quien ordenó la deposición de Mussolini y fue sobre todo a partir de este momento que muchos italianos, partidarios del fascismo, decidieron emigrar. La autora Bertagna afirma:

Justamente, en los días siguientes a la destitución y arresto de Mussolini, se tuvieron también los primeros indicios de un éxodo político que habría comprendido, entre el Armisticio del 8 de septiembre de 1943 y abril de 1945, a algunos centenares de fascistas y sus parientes. Se refugiaron momentáneamente en Alemania- o sea hasta cuando la liberación del Duce y la constitución de la RSI no los llevó de nuevo a Italia.⁴⁴

A pesar de la firma del armisticio, el país quedó dividido en dos. Por un lado, el sur de Italia, dominado por los aliados y las tropas de Badoglio, siguió la lucha antifascista y en contra de los alemanes. En este periodo muchos cambiaron su adherencia política: “[...] después de haber hecho negocios y aprovechado durante veinte años las ventajas que les procuraban la adhesión y el apoyo abierto al fascismo, querían evitar, [...] sufrir las previsibles consecuencias de la caída y decidieron no apoyar la República de Mussolini.”⁴⁵

Por otro lado, en el norte, ocupado por los alemanes, se reconstruyó el Partido fascista después de rescatar a Mussolini. Por esta neta separación entre sur y norte, se puede ver como la mayoría de los italianos que emigraron en 1943 eran fascistas, sobre todo de Calabria o ciudades del sur Italia, que ya habían perdido la esperanza de un regreso al fascismo.

La derrota del partido fascista y la completa liberación de Italia ocurrió en 1945 y fue en este momento cuando todos los problemas del país afloraron. En primer lugar, desde un punto de vista político, se presentaron problemas para el acceso al poder. En segundo lugar, problemas económicos, de pobreza y de miseria que afectaron a millones de

⁴⁴ F. Bertagna, *La inmigración fascista en la Argentina*, siglo XXI editores, 2007, p.12.

⁴⁵ F. Bertagna, “*La inmigración fascista en la Argentina*”, siglo XXI editores, 2007, p.13.

italianos, seguido por una desconfianza hacia los defensores del fascismo y las tensiones entre el norte industrializado y el sur agrícola.

Los primeros años de crisis económica, causa principal de otro flujo migratorio al exterior sobre todo hacia Norteamérica, América del Sur, Europa septentrional y Australia, fueron pronto sustituidos por una recuperación, un sostenimiento y un mayor clima de confianza gracias al Plan Marshall. Durante la época del milagro económico, que duró hasta el final de los años 60, la renta nacional creció de 17.000 a 30.000 mil millones, los trabajadores del sector secundario pasaron del 32 al 40%, los de la agricultura disminuyeron del 40 al 25% y en el sector terciario encontró empleo el 35% de la fuerza de trabajo. Además de la ayuda norteamericana con el plan Marshall, el desarrollo económico italiano fue posible gracias a la devaluación de la moneda con respecto al dólar, a la actualización de los procesos técnicos e industriales, a la difusión de nuevos y más comunes productos de masa y al uso de fuentes energéticas más modernas y baratas. La contribución italiana a la producción europea pasó del 9% al 12%, creció la demanda extranjera de los países más ricos y que querían productos nuevos, de alto capital y tecnología.

Por lo que se refiere al sector secundario, se desarrollaron mucho las industrias químicas, automovilística y siderúrgica (las tres varían del 8.5% y 11%), mecánicas, metalúrgicas textil y alimentaria (las dos del 4-5%). El proceso de desarrollo es gradual y en continuo aumento progresivo hasta el fin de los años 60: un ejemplo es la cantidad de lavarropas producidas por la Candy, donde el número pasó de una al día en 1947 a una cada quince segundos en 1967, o el caso de la producción de neveras, que pasó de 18.500 en 1951, a 370.000 en 1957 Italia se había convertido en el primer productor europeo de electrodomésticos. A pesar de esto, el desarrollo, como ya citado, no fue igual en toda la península. El territorio italiano se puede dividir en tres áreas:

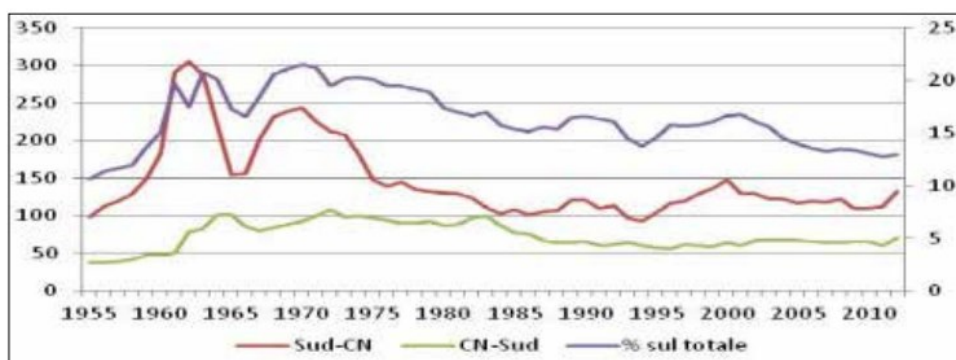
4- Las regiones del noroeste: en esta parte de Italia (ciudades como Milán y Turín) se encontraban los principales sectores productivos del país y de grandes capitales

5- Área de centro y nordeste: el desarrollo económico e industrial tardó un poco más en llegar a esta zona del país, y gran parte de la agricultura y de los sistemas de aparcería fueron sustituidos por el sector secundario y en concreto por pequeñas y medianas empresas de ropa, calzados, cerámicas...

6- Área del sur: en un primer momento el desarrollo económico interesó al sur Italia también, pero con el paso del tiempo no fue capaz de seguir adelante y mantenerse al día con las nuevas tecnologías y la rapidez de su difusión. La industria quedó subdesarrollada, retrasada y la mayoría de la población siguió en el sector primario, concretamente con la producción de cereales.

En el periodo del milagro económico es de gran importancia analizar el flujo migratorio y el cambio demográfico que Italia experimentó sobre todo entre 1955-1963, cuando muchas personas corrían hacia el norte de Italia, concretamente a las metrópolis de Milán, Turín (llega al millón de habitantes en 1961⁴⁶) y Génova, al así llamado “triángulo industrial”. La dificultad económica y las malas condiciones de vida del sur de Italia fue la principal causa del flujo migratorio interno que no se produjo solo desde el sur sino también, en menor parte, desde el norte: muchas personas huyeron hacia América, Europa o Australia. Más de un millón y medio de italianos escaparon a Europa (2/3 de origen del sur) sobre todo a Múnich, Colonia o Zúrich

En 1958 en el triángulo industrial había 69.000 habitantes y en 1963 el número casi triplicó hasta llegar a 183.000 y en 1964 a 200.000. La mayoría de los migrantes, en los años 1959-1962, eran de Apulia y Sicilia, pero también Calabria, Campania y Cerdeña. El número de personas que emigraron eran respectivamente: 16.951 (Apulia), 10.783 (Sicilia), 4.809 (Calabria), 3.536 (Campania) y 3504 (Cerdeña). El gráfico de abajo representa el flujo migratorio del Sur, Centro y Norte desde el año 1955.



Fuente: elaboración datos ISTAT

⁴⁶ Cfr. CASTAGNOLI, Adriana, *Torino dalla ricostruzione agli anni '70. L'evoluzione della città e la politica dell'amministrazione provinciale*, Milano, Franco Angeli, 1995.

Desde 1968 hasta 1970, se produjo el segundo flujo migratorio del norte al sur y solo a Turín llegaron más de 60.000 trabajadores y a Lombardía 70.000. En este periodo nacieron las casas llamadas “fai da te” junto a pequeños y desordenados núcleos urbanos en las periferias, lejos del centro de las ciudades. El autor Madgam Tálamo afirma que: “le condizioni abitative più disagiati erano riservate ai nuovi arrivati”⁴⁷ Los inmigrantes, al llegar, eran tratados como prófugos y las dificultades que tenían en encontrar una casa aceptable eran muchas. En un primer momento, cualquier lugar para vivir era adecuado: áticos, sótanos, trasteros, viejas granjas, casas a punto de derrumbarse; y cuando no encontraban otros lugares vivían en alojamientos abarrotados de gente. La proliferación de zonas residenciales, en ausencia de servicios, estaba creando estructuras urbanas similares a guetos, donde la población en desventaja por su origen o por su situación social, se encontraba sola y aislada del centro y de la vida de la ciudad: el resultado era el multiplicarse de chabolas.⁴⁸

⁴⁷ M. Talamo, “*L’inserimento socio-urbanistico degli immigrati meridionali a Torino*”. en CENTRO DI RICERCHE INDUSTRIALI E SOCIALI DI TORINO (CRIS) *Immigrazione e industria*, cit., pp. 185-220

⁴⁸ P. Rausa, artículo publicado en “*e storia: rivista quadrimestrale di divulgazione storica*”, año III, número 3, Noviembre 2012

2.2: La inmigración fascista en Argentina

Este apartado versa sobre la inmigración en la Argentina durante los últimos años de la segunda guerra mundial y los años inmediatamente después. Para esta parte de mi trabajo he tenido en consideración el libro *La inmigración fascista en la Argentina*, de Federica Bertagna, publicado por Siglo Veintiuno Editores en el año 2007.

El fin de la guerra y la caída del régimen fascista en Italia conllevó un fuerte flujo migratorio sobre todo por parte de los vencidos, que se vieron obligados a dejar su país natal para evitar enfrentar una sentencia. El libro de Bertagna se enfoca principalmente en esta temática, de todas las personas que tuvieron grados de responsabilidad o vinculación con el régimen que estaba en el poder en Italia en el periodo de la segunda guerra mundial, que cometieron delitos de menor o mayor gravedad y que tuvieron que escapar para evitar la muerte o una detención. Además de los miembros del gobierno de Saló, entre los que escaparon a otro país estaban [...] “todos aquellos que habían desempeñado cargos políticos o tomado parte en formaciones armadas y, en especial, de las Brigadas Negras y la Guardia Nacional Republicana (GNR), responsables de la lucha antipartisana, que debieron alejarse de los lugares que habían sido teatro de sus acciones y en los cuales eran conocidos”⁴⁹. No solo países extranjeros fueron la meta de los fugitivos, sino también podían contar con otro tipo de apoyo seguros como, los conventos, instituciones religiosas o todos los lugares bajo la protección de la iglesia católica.

Estos excombatientes eran inducidos a emigrar también por temor de sanciones o venganzas de familiares o amigos de los que mataron durante la guerra. Estas migraciones seguían tanto vías legales como ilegales. La presencia de vías legales era rara y posible gracias al indulto, al acto de llamada nominativo de un familiar o pariente emigrado, o al contrato de trabajo para algunos estados. La mayoría eran vías ilegales, a través de pasaportes y documentos falsos hacia metas europeas y después también a las americanas; esta forma de migración requería una cantidad de dinero enorme, razón por la cual no era accesible a todos. Muchas veces era el Vaticano y la Iglesia católica o la asociación de la Cruz Roja Italiana quienes expedían estos documentos, de hecho la autora afirma:

⁴⁹ F. Bertagna, “*La inmigración fascista en la Argentina*”, siglo XXI editores, 2007, p.15.

[...]el Vaticano persiguiese en la posguerra un propósito estratégico preciso, o sea el mantenimiento o refuerzo de sus posiciones en Sudamérica, y por eso tratase de promover la emigración hacia aquellos países de católicos de cualquier nacionalidad y tendencia política con tal que fuesen anticomunistas: en tal óptica, como mínimo era implícitamente aceptada la eventualidad de que, mezclados con prófugos, partiesen criminales.

Las metas preferidas eran naciones con una economía favorable y sobre todo con un clima político seguro, por estos motivos las principales metas eran Brasil y Argentina. Estos dos países se mantuvieron bastante neutrales y a veces incluso favorables al fascismo, a diferencia de los Estados Unidos (aunque algunas veces se demostraron propicios a reclutar a los sujetos que podían ser útiles para combatir el peligro rojo).

Argentina fue el destino principal de los italianos en los años 1946-1951, con 3000.000 italianos que emigraron, número que correspondía a cuatro veces más que Brasil y el doble que Venezuela. Esto fue también posible gracias al efecto del tratado de emigración entre Italia y Argentina adoptado el 26 enero de 1948. Este afirmaba:

[...]el Gobierno italiano permitirá y facilitará la libre emigración a la Argentina de los trabajadores italianos, manuales o intelectuales. Enuncia que los inmigrantes italianos tendrán los mismos derechos y obligaciones que los demás habitantes del país y disfrutarán de los beneficios que las leyes de trabajo y ocupación, seguro y provisión social establezcan para los trabajadores. Declara que el Gobierno argentino reprimirá con las más severas sanciones toda tentativa de explotación de inmigrantes. Establece un órgano argentino encargado de la emigración en Italia para autorizar el libre ingreso a la Argentina de los trabajadores y sus familiares quien comunicará al Gobierno italiano el número de trabajadores manuales o intelectuales que requiere. Reglamenta las diferentes etapas de la emigración desde el reclutamiento en Italia, el pasaje marítimo, el permiso de residencia, hasta el alojamiento una vez en Argentina. Perderá su condición de inmigrante y los beneficios y derechos inherentes a la misma, el que antes de dos años abandonare sin causa justificada la actividad, profesión u oficio declarado al obtener el permiso de entrada a la República Argentina. Prevé que los dos gobiernos prepararán y llevarán a la práctica un plan orgánico de instrucción y especialización profesional.⁵⁰

La autora quiere investigar hasta qué punto las iniciativas fascistas influenciaron la sociedad argentina durante el siglo XX y cómo las políticas de Mussolini tuvieron un impacto en las de Argentina incluso después de finalizar la guerra. Argentina fue una meta privilegiada también por la presencia del gobierno de Juan Perón, que llegó al poder en 1946, y que apoyaba y protegía a los criminales de guerra, a los fascistas y a los nazistas. Perón se puso en contacto por primera vez con el fascismo italiano cuando sirvió en Italia a finales de los años treinta como observador militar, frecuentando la escuela de Aosta. Él quedó deslumbrado ya en Roma, y en las cartas que escribía a su cuñada, la profesora María Tizón Erostarbe, afirmaba:

⁵⁰ Aspectos jurídicos e institucionales de las migraciones. Argentina, 1991, Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra

Italia en lo que he visto es una maravilla. Gente buena, mucho orden, trenes lujosos y muy buen servicio. Hoteles baratos, comida cara. Roma grandiosa: he visto ya hoy mucho y mañana seguiré viendo. Hay para rato. No es ciudad para divertirse, es para visitar y recorrer los siglos de historia que uno se ha morfado en el colegio y estudios [...] Mucha gente de uniforme, mucha tranquilidad, la agitación de guerra que nosotros sentimos allá es obra de la prensa, propaganda de los miserables yanquis, franceses y compañía. Aquí hay mucho orden, disciplina, patriotismo y se trabaja mucho [...] Mañana salgo de turista inglés a las 8:30. Voy a misa cantada en San Pedro y luego turismo.⁵¹

Perón quedó impresionado por el fascismo, considerándolo en parte como una síntesis entre capitalismo y socialismo, el mejor sistema de gobierno para equilibrar las relaciones entre capital y trabajo, y creyendo que la dictadura era un paso hacia la socialdemocracia. Siempre en las cartas a su cuñada, definió al fascismo como “un gran movimiento espiritual contemporáneo, lógica reacción contra un siglo de materialismo comunizante”, y otra vez “[...] lo más difícil es mantener la justa proporción que debe existir, en todos los regímenes, entre la parte de la población que produce (capital y trabajo) y la que dirige (que no produce). Hasta ahora el fascismo mantiene esta justa proporción, pero si las necesidades político internas lo llevan a aumentar el personal que dirige, caerá en la burocracia, que un país pobre como Italia no podrá resistir.”⁵²

Se habla de fascismo ya antes del gobierno de Perón. Había nacido en el norte de Italia a partir de los años veinte del siglo XX, y sus ideologías llegaron a Argentina inmediatamente después, aunque no fue totalitario como en la península italiana. En el país suramericano nunca hubo un régimen completamente fascista, pero sí la difusión de ideas e influencias de la política italiana. La primera razón del interés por el fascismo era la presencia de muchos italianos que habían emigrado a Argentina y que, entre todos los migrantes, representaban el número más significativo e importante. Aliano en su libro *Mussolini's National Project in Argentina* afirma que “by the time the fascists came to power in Italy in 1922, Italian immigrants had firmly established themselves within Argentina's socioeconomic landscape”⁵³. Parte de la población argentina apoyaba el fascismo y lo veía como modelo a seguir sobre todo por las diferentes actividades para jóvenes y adultos que Mussolini creó y por la reforma de la instrucción para las escuelas italianas en el extranjero. De hecho este proceso de nacionalización se difundió mucho en estos lugares gracias a la presencia de literaturas y libros de textos bien estudiados para

⁵¹ M. Sáenz Quesada, *Perón, un militar admirador de Mussolini y de Hitler, que llegó a la política a través de un golpe de estado*, Infobae, 29 septiembre 2019.

⁵² *Ibid.*

⁵³ Aliano, David. *Mussolini's National Project in Argentina*, Lanham, Maryland: Fairleigh Dickinson University Press, 2012, p.148

difundir ideas fascistas. “These books attempted to nationalize the children of Italian immigrants in Argentina, reincorporating them into the Italian nation by instilling in them values and ideals of the New Italy⁵⁴”

Además, se crearon muchos programas y actividades con el objetivo de difundir amor para la patria italiana; en 1928 Mussolini intentó “fascistizar⁵⁵” la sociedad italiana y controlar su juventud. Por ejemplo, se creó la “Nacional Balilla en Argentina” para atraer a los jóvenes, en 1933 se propuso el primer campamento de verano en todo el Sudamérica, y a lo largo de dos años se difundieron otros tres campamentos en la nación⁵⁶. Todo tenía el objetivo de cambiar la mentalidad de los jóvenes, hacia la lealtad a la patria italiana, el fascismo y Benito Mussolini. A pesar de esto, como subrayado arriba, el fascismo nunca se convirtió en el sistema político sólido que el gobierno italiano estaba esperando; lo mismo pasó con el sistema escolástico, que nunca se basó totalmente en el modelo italiano. De hecho en 1938 el embajador y diplomático Raffaele Guariglia anunció la cancelación de un proyecto fascista en las escuelas italianas argentinas y, el año después, incluso se amenazó el cierre de todos los institutos.

Por otro lado, había también opiniones contrastadas y fueron muchos los que huyeron a Argentina para escapar del fascismo italiano y la consecuencia inmediata y primaria fue la formación de movimientos antifascistas también en territorio de ultramar. Los inmigrados liberales, eligiendo vivir en Argentina en vez de los Estados Unidos, preferían quedarse en un país de menor desarrollo económico y más pobreza, pero que daba a los italianos una mayor posibilidad de acciones políticas y culturales, que estaba más abierta a nuevas experiencias republicanas y donde Italia era considerado un país respetado y admirado. Sara Perrig afirma:

[...] la lucha antifascista se expresó desde el correr de los años 30 tanto en las calles, a través de reuniones, actos y proclamas, como en un buen número de publicaciones e instituciones. Éstas se constituyeron en la expresión de un movimiento que respondía a la vertiginosidad de los tiempos y que, antes de reparar en el desarrollo de ideas e interpretaciones exhaustivas de los sucesos vividos,

⁵⁴ *Ibid*, p.109

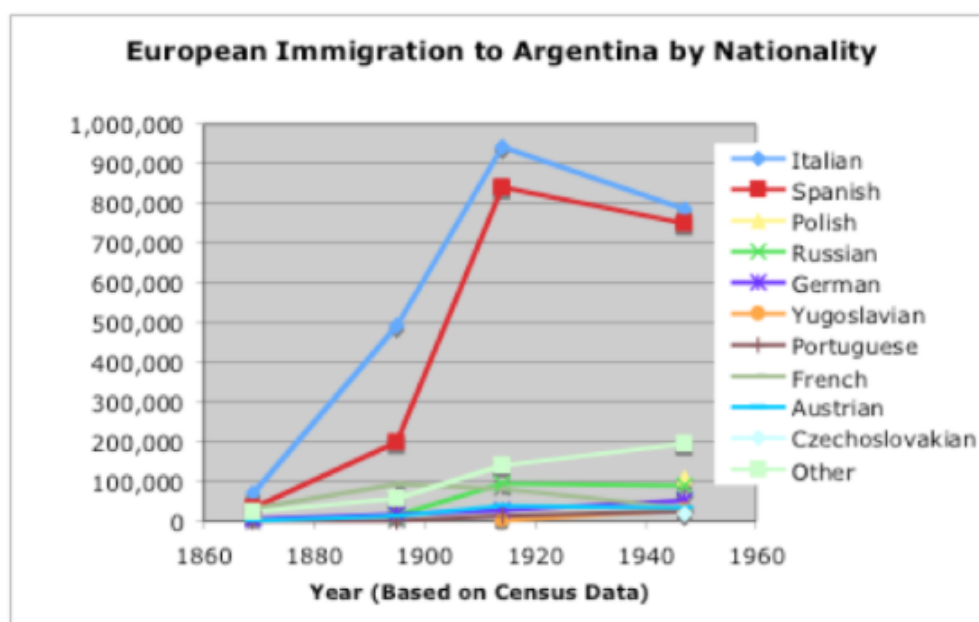
⁵⁵ Término presente en el *Diccionario Italiano- Español* de Laura Tam, *Hoepli*, 2009, con el significado de ‘renovar o transformar en fascista, convertir a los principios del fascismo’.

⁵⁶ Aliano, David. *Mussolini's National Project in Argentina* Lanham, Maryland: Fairleigh Dickinson University Press, 2012, p.72.

consideraba la necesidad de actuación inmediata para extirpar todo vestigio de recepción nazifascista en el contexto argentino.⁵⁷

A pesar de que el gobierno italiano no favoreciera las emigraciones, fueron alrededor de un millón y medio los que emigraron y 372.000 los italianos que se fueron a Argentina (1919-1925). En este periodo emigraron familias enteras, incluso mujeres, niños y chicos, y no exclusivamente adultos o trabajadores. El número de este flujo migratorio bajó mucho a partir del 1926, y hasta el 1940 solo 80.300 emigraron: la causa principal fue una propaganda fuerte y decisiva que pintaba la emigración como acto de traición hacia la patria y que empujaba a los italianos a elegir, como alternativa, el colonialismo africano. El gobierno fascista quería evitar la despoblación de las pequeñas aldeas y quería satisfacer sus ambiciones militares.

El gráfico siguiente muestra la inmigración europea a Argentina desde 1860 hasta 1940. Se puede notar, como recién subrayado, que la curva italiana comenzó su ascenso en 1860, siguió de modo considerable hasta llegar a su punto máximo en 1918 y después bajó drásticamente.



Inmigración europea a Argentina, dividida por nacionalidades⁵⁸

⁵⁷ S.A.Perrig, “Mujeres, antiperonismo y antifascismo en Argentina (1943-1955)”, Universidad Nacional de Villa María, Argentina, 2016.

⁵⁸ R. Feierstein, “Historia de los judíos argentinos”, Galerna, 1993

El éxodo de migraciones hasta Argentina o lugares seguros para esconderse caracterizó los años entre 1945 y 1948, después de esta fecha ya nadie se sentía obligado a abandonar Italia por su pasado en el ventenio⁵⁹. En este año las sentencias disminuyeron sensiblemente, pero la piedra sepulcral fue colocada en 1959 con la que se declaraban cerrados todos los juicios por los delitos políticos cometidos en el bienio 1943-1945. Después de la considerable ola migratoria, la recuperación económica que Italia experimentó durante el periodo del milagro económico puso fin a la diáspora al extranjero y regresaron a Italia muchos de los inmigrantes, hasta convertirse en un país receptor de los extranjeros también.

⁵⁹F. Bertagna, “*La inmigración fascista en la Argentina*”, siglo XXI editores, 2007, p.35

Capítulo 3: La emigración a la Argentina desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy

3.1: Inmigración y emigración italiana en la segunda mitad del siglo XX

Las olas migratorias italianas a la Argentina se caracterizan principalmente por 2 periodos:

- La primera comprende los últimos veinte años del 1800,
- La segunda comienza en 1900 y termina con el estallido de la primera guerra mundial.

Este lapso de tiempo representa el flujo migratorio más grande y numeroso, aunque no signifique que después de la primera guerra mundial y hasta los días de hoy la emigración italiana al cono Sur se interrumpió. Fueron muchos los ciudadanos italianos que escaparon tras la segunda guerra mundial principalmente por cuestiones políticas, ideológicas o económicas, debida a un empobrecimiento post bélico. Con el pasar de los años, la emigración italiana al exterior disminuyó poco a poco pero nunca desapareció.

La tabla representa una síntesis del movimiento migratorio italiano comprendido entre 1946-1975 y se observa como el número de las expatriaciones hacia otros continentes, fuera del europeo, sea mayor del número de las repatriaciones desde el mismo sitio.

Tabla N.1: síntesis del movimiento migratorio italiano comprendido entre 1946-1975

ANNO (AÑO)	Espatriati (Expatriados)			Rimpatriati (Repatriados)		
	Europa	Altri continenti (Otro continentes)	Totale (Total)	Europa	Altri continenti (Otro continentes)	Totale (Total)
1946	103.077	7.209	110.286	3.958	600	4.558
1947	192.226	61.918	254.144	55.420	10.109	65.529
1948	193.303	115.212	308.515	101.691	17.570	119.261
1949	94.959	159.510	254.469	97.680	20.946	118.626
1950	54.927	145.379	200.306	38.377	33.657	72.034
1951	149.206	143.851	293.057	53.441	38.463	91.904
1952	144.098	133.437	277.535	72.151	24.749	96.900
1953	112.069	112.602	224.671	71.463	31.575	103.038
1954	108.557	142.368	250.925	76.183	31.017	107.200
1955	149.026	147.800	296.826	86.344	32.239	118.583
1956	207.631	135.171	344.802	120.150	35.143	155.293
1957	236.010	105.723	341.733	127.977	35.300	163.277
1958	157.800	97.659	255.459	98.006	41.032	139.038
1959	192.843	75.647	268.490	132.275	23.846	156.121
1960	309.876	74.032	383.908	166.414	25.821	192.235
1961	329.597	57.526	387.123	182.496	27.700	210.196
1962	315.795	49.816	365.611	210.575	18.513	229.088
1963	235.134	42.477	277.611	206.685	14.465	221.150
1964	216.498	41.984	258.482	174.210	15.958	190.168
1965	232.421	50.222	282.643	187.939	8.437	196.376
1966	219.353	77.141	296.494	200.919	5.567	206.486
1967	166.697	62.567	229.264	162.337	6.991	169.328
1968	158.462	57.251	215.713	142.448	7.579	150.027
1969	139.140	43.059	182.199	130.642	22.656	153.298
1970	115.114	36.740	151.854	112.933	29.570	142.503
1971	133.132	34.589	167.721	105.927	22.645	128.572
1972	111.908	29.944	141.852	113.657	24.589	138.246
1973	98.970	24.832	123.802	101.771	23.397	125.168
1974	87.060	24.960	112.020	96.359	20.349	116.708
1975	72.025	20.641	92.666	101.948	20.826	122.774

Fuente: Ministero degli Affari Esteri, Direzione Generale Emigrazione e Affari Sociali. *“Aspetti e problemi dell’emigrazione italiana all’estero nel 1983”*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1985, Roma, página 125

Por lo que concierne los datos de los expatriados fuera del continente europeo, el número se multiplicó por más de siete entre el año 1946 (7.029 expatriaciones) y el siguiente (casi 62.000). Después de esta fecha el valor siguió aumentando en manera bastante progresiva hasta mitad de los años 50, donde los resultados revelan una baja que llegó a ser del 50% en solamente 5 años. La disminución fue constante y gradual hasta el 1975, con algunos años de mayor o menor intensidad. A pesar de estos datos, la tabla evidencia como durante 30 años el número de repatriados nunca fue mayor de los expatriados y que llegaron a ser similares solo hacia el fin de los años ‘70.

Con el fin de especificar aún más información, la tabla de abajo hace referencia a los datos referidos a las expatriaciones de italianos hacia algunos países europeos y fuera del continente, divididos por quinquenios. El enfoque será sobre los datos argentinos.

Tabla 2: número de emigrantes italianos por países de destino de 1876 a 1985

	Paesi europei e del Bacino Mediterraneo (Países europeos y del Mediterráneo)				Paesi transoceanici (Países transoceánicos)				
	Belgio (Bélgica)	Francia	Svizzera (Suiza)	Altri paesi (Otros países)	Canada	Stati Uniti (Esta- dos Unidos)	Argen- tina	Brasile Brasil	Altri paesi (Otros países)
1946 – 1950	110.436	192.039	313.031	22.912	15.590	66.068	268.523	25.366	113.681
1951 – 1955	84.932	194.614	322.275	58.631	105.541	88.952	162.488	62.009	261.068
1956 – 1960	33.892	397.878	422.756	91.625	123.791	104.507	47.057	23.557	191.320
1961 – 1965	15.332	140.195	622.208	72.947	98.314	65.174	6.302	4.484	67.751
1966 – 1970	18.428	66.492	398.825	47.936	88.078	101.787	4.677	2.679	79.537
1971 – 1975	14.486	35.808	222.443	29.222	23.496	55.022	4.347	4.302	48.799
1976 – 1980	12.693	25.547	121.576	26.589	12.645	27.778	3.592	5.244	62.716
1981 – 1985	11.250	25.133	108.004	32.205	9.504	21.219	4.294	3.049	58.256

Fuente: Seconda Conferenza Nazionale dell'emigrazione. Quaderno di documentazione preparatorio N° 7. Profilo Statistico dell'emigrazione italiana nell'ultimo quarantennio. Fratelli Palombi Editori, 1988, Roma, pagina.8

La emigración a la Argentina fue relevante en los años siguientes al fin de la segunda guerra mundial, colocándose en segundo lugar con 268.523 migrantes, precedida solo por Suiza con 313.031.

Como afirman Aldo Albonico y Gianfausto Rosoli, “de 1946 a 1988 emigraron más de ocho millones de italianos (4,5 millones de los cuales en la primera fase, 1946-1961); en el mismo período retornaron más de cinco millones. Se dio, pues, un saldo negativo de aproximadamente tres millones de italianos que permanecían en el extranjero”⁶⁰.

Como subraya la tabla N.º 3, la mayoría de las personas que emigraban eran del sur, especialmente de Calabria.

⁶⁰ A. Albonico, G. Rosoli, *Italia y América*, Editorial Mapfre, Madrid, 1994, p. 236

Tabla N.º 3: distribución porcentual de los emigrados de cada una de las regiones en los principales países sudamericanos (1946-1960)

	Argentina	Venezuela	Brasil	Otros países	Total para América del Sur
Piemonte	21,7	30,4	31,5	16,4	100
Lombardia	32,0	17,8	41,2	9,0	100
Trentino-Alto Adige	19,0	6,1	20,2	54,7	100
Veneto	37,5	22,5	37,1	2,9	100
Friuli-Venezia Giulia	50,2	40,0	9,0	1,0	100
Liguria	25,1	40,2	32,5	2,2	100
Emilia-Romagna	31,5	36,5	27,5	4,5	100
Toscana	33,0	18,1	42,8	6,1	100
Umbria	26,2	16,8	52,2	4,8	100
Marche	68,1	15,0	12,3	4,6	100
Lazio	24,2	42,9	30,3	2,6	100
Abruzzo-Molise	47,8	39,2	11,2	1,8	100
Campania	41,8	39,3	16,0	2,9	100
Puglia	27,3	59,7	11,7	1,3	100
Basilicata	59,3	18,8	14,0	7,9	100
Calabria	79,9	4,4	14,0	1,7	100
Sicilia	47,1	43,4	8,3	1,2	100
Sardegna	56,4	14,7	25,7	3,2	100

Fuente: Mario Nascimbene. *Los italianos y la integración nacional*. Ediciones Selección Editorial SRL, 1988, Buenos Aires, página 151.

Los datos de la tabla N.º 2 informan una baja a lo largo de los años, llegando a 4.294 emigrados a la Argentina en la primera parte de los años 80, símbolo que este país del cono sur ya no era una meta ideal para mudarse y sobre todo que Italia en esta época estaba viviendo un fuerte y positivo periodo de crecimiento económico e ideológico, de desarrollo industrial y una gran mejoría también en el estilo de vida, con prevalencia en el área septentrional. Italia hasta finales de los años 60 experimentó un gran milagro económico, y se transformó de un país marginal, agrícola, subdesarrollado, pobre y afectado por las negativas consecuencias de la guerra, en una de las mayores potencias industriales del mundo en aquella época. La reforma agraria representó el principal cambio del país de posguerra y las innumerables leyes de 1950 tenían el objetivo de crear una sociedad asentada por agricultores campesinos que vivieran en mejor condición de vida y con un mejor rendimiento en las tierras. Esto fue posible solo en parte, en algunas zonas de Italia, donde las grandes agencias de reforma agraria expropiaban las extensiones de tierras mal cultivadas, las mejoraban y las vendían a nuevos propietarios campesinos. Al mando de estas agencias se encontraban políticos centrales en Roma que

ganaron poder en muchas áreas rurales gracias a la asignación de tierra, préstamos y subvenciones para mejoras y quitando este poder a los tradicionales terratenientes locales.

Aunque la idea teórica tenía un fin definido y claro, en la práctica esto no fue siempre posible; de hecho, solo 117.000 familias realmente adquirieron fincas mientras que otros campesinos siguieron eligiendo la opción migratoria al exterior o hacía el centro de las ciudades. La mecanización, la industrialización y la modernización de estas remplazaron los muchos trabajos campesinos italianos que conllevó a la desaparición de las trabajadoras de arroz de temporada, de los jornaleros y aparceros.

F. Fauri afirma:

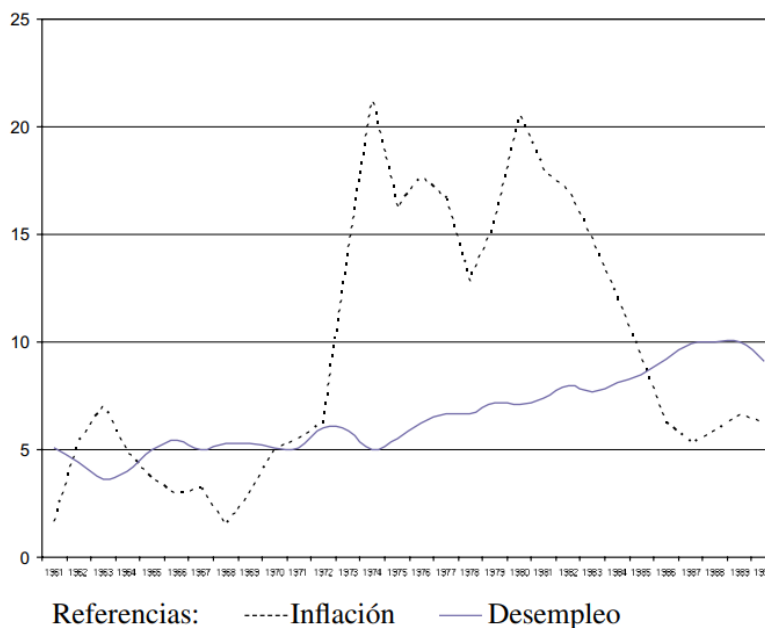
[...] inició un proceso de modernización de su tejido económico que significó, por ejemplo: abandonar la estructura autárquica de protección implementada en los años 30; aceptar los mecanismos de competencia no ya como una amenaza, sino como un estímulo para el crecimiento y para alejarse del ‘callejón sin salida’ que imponían tanto el comercio bilateral, como los acuerdos de pago, las cuotas y la moneda no convertible. Italia aceptó con rapidez las nuevas reglas de la modernidad⁶¹.

A pesar de las muchas mejoras que la reforma agraria y la industrialización crearon, en el sur el problema económico seguía existiendo por las pocas industrias y por la renta per cápita que en 1950 era la mitad que la del norte y que fue una de las razones por las cuales la mayoría de la gente ya no quería emigrar al extranjero, sino que era suficiente en el norte de Italia.

Cuatro regiones septentrionales, o sea Piamonte, Valle d’Aosta, Liguria y Lombardía, en 1960 tenían una cifra de los ingresos de trabajo de 4.099 mil millones, que representaba el doble con respecto a los de las otras siete regiones del centro- sur. El gráfico siguiente demuestra el nivel de desempleo a partir del año 1961.

⁶¹ F.Fauri, artículo publicado en *Puente Europa*, ed. Mayo 2011, pag. 20.

Gráfico 1: inflación y desempleo en Italia (1961-1990)



Fuente: Eurostat⁶²

Por lo que concierne los datos de la inflación, es interesante analizar la tendencia muy irregular de la línea en el gráfico. Esta observa un crecimiento a partir de los años 70, llegando a su máximo en 1974, para después comenzar a bajar, pero siempre quedando con valores muy altos hasta 1981.

En su artículo la autora afirma:

Sin lugar a dudas, la batalla contra la inflación y por la recuperación de la estabilidad monetaria fue ganada sólo gracias al hecho de que Italia optó por permanecer dentro de Europa y ajustarse a los requisitos que esto implicaba. En cierto modo, Italia ha desarrollado una path dependence positiva en el sentido que, desde su adhesión, ha consolidado su pertenencia al proceso y las reglas europeas persisten debido al legado que han generado: éstas han impuesto una disciplina (comunitaria) que las coaliciones políticas de gobierno débiles y enfermizas nunca hubieran podido lograr solas⁶³.

Por lo que se refiere a la línea del desempleo, Italia en los años siguientes al fin de la segunda guerra mundial, representa un nivel de desempleo que siempre queda bajo o en el límite del 5%, prueba otra vez del milagro económico que experimentó la península entre los años 50 y 60. A partir del comienzo de la década del 70, la línea empieza a subir en manera constante y gradual, para nunca bajar hasta el final de los años 80. A pesar del

⁶² Sitio oficial <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

⁶³ F.Fauri, “La opción de Italia por Europa y los desafíos de la modernidad”, artículo publicado en *Puente Europa*, ed. Mayo 2011, pag. 26.

nivel de desocupación en ligero aumento a partir de la mitad de los años 70, es interesante ver como no conllevó a un aumento del flujo migratorio (tabla N.º2), dado que el número de emigraciones nunca subió en estos años en manera considerable. Esto significaba que en Italia se vivía bien, que la calidad de vida no era mejor en otros países y que no valía la pena renunciar a todo y dejar un país que por fin ofrecía más oportunidades y que era más industrializado.

Francesca Fauri afirma:

Las compañías italianas aprendieron rápidamente y, a pesar de que el conocimiento específico era exógeno y complejo, éste fue velozmente asimilado gracias a las “condiciones de apropiabilidad endógenas” existentes en el país. La competitividad de los productos italianos en el extranjero se basaba en su calidad, diseño, precios convenientes y el bajo costo de mano de obra⁶⁴.

Como es evidente en la tabla de abajo, eran muchos los países extranjeros donde Italia vendía sus productos:

Tabla N.º 4: Las exportaciones de Italia por país de destino (en porcentaje)

Países	1951	1957
Alemania Occidental	10,03	18,25
Estados Unidos	8,77	11,73
Suiza	7,18	9,88
Reino Unido	17,30	8,08
Francia	11,45	8,15
Austria	4,37	4,28
Yugoslavia	2,37	3,94
Argentina	3,29	2,55
Bélgica- Luxemburgo	2,97	3,11
Suiza	3,31	3,59
Turquía	2,55	3,09
Países Bajos	2,59	2,79
Grecia	2,47	2,51
Brasil	3,19	1,86

⁶⁴ *Ibid*, pag. 21-22.

Menos del 2% del comercio total	18,16	16,19
TOTAL	100	100

Fuente: elaboración de la Autora F. Fauri a partir de Naciones Unidas, *Yearbook of International Trade Statistics, 1950 to 1957*, New York, 1975.

Como es evidente en la tabla de arriba, los países de destino de las exportaciones italianas son principalmente en el continente europeo y esto fue una consecuencia del acuerdo firmado en 1951 para la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) entre Italia, Francia, Alemania y los Países del Benelux, o sea, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo. Este tratado fue el primer paso hacia la formación de la CEE (Comunidad Económica Europea) del 1957.

Por primera vez, después años de guerras y contrastes entre los estados europeos, se llegó a la creación de un mercado común europeo, libre de obstáculos para el comercio y que favoreció, aunque en manera diferente, el crecimiento de cada estado perteneciente. De hecho, el milagro económico en Italia se puso en marcha gracias a una expansión de la demanda tanto interna como externa y gracias a la duplicación de las exportaciones italianas a los miembros de la CEE que redoblaron en solo 15 años (1957-1973). Otros efectos modernizadores aún más importantes se crearon los años siguientes, y son ejemplos el “nacimiento de una política monetaria independiente, de la liberalización de los mercados de capitales, el inicio del proceso de privatización y la aprobación de leyes de defensa de la competencia⁶⁵”.

Según el análisis de la tabla N.º 4, se muestra un incremento de exportaciones hacia Alemania Occidental del 80% pasando en siete años de 10.03% al 18.25%, mientras que Francia experimentó el contrario, o sea compró menos bienes y productos italianos en 1957 que en 1951 debido probablemente a las numerosas medidas de protección que adoptó Francia en los primeros años 50 frente al importante éxito exportador de Italia. En la península italiana el sector de exportación que mostró el crecimiento más rápido fue “la industria de maquinarias livianas, especialmente los siguientes rubros: máquinas de

⁶⁵ *Ibid*, pag. 21

oficina (calculadoras y máquinas de escribir), máquinas de coser, sector automotor y de motocicletas”⁶⁶.

Además, con referencia a la tabla N.º 4, es interesante subrayar la presencia de dos estados extraeuropeos que adquirieron grandes cantidades de productos italianos que son Estados Unidos y Argentina. Estados Unidos aumentó el número de importaciones italianas de 8.77 en 1951 a 11,73 en 1957 debido también al fuerte vínculo que existía entre estos y la Comunidad Europea.

F. Fauri afirma:

Al comienzo, la liberalización del comercio y de los pagos al interior del mercado europeo se produjeron como resultado de la presión de Estados Unidos sobre los (reticentes) gobiernos de Europa occidental. Esta presión se volvió aun más convincente luego del anuncio, en junio de 1947, del lanzamiento de un nuevo programa de ayuda estadounidense para los países europeos, el plan Marshall. Europa tenía que aprender a cooperar luego de la turbulenta experiencia de la guerra⁶⁷.

Aunque la economía italiana en los años 50 seguía aumentando y mejorando, esto no siguió la misma dirección de los derechos de los trabajadores. De hecho, una de las explicaciones del éxito del milagro económico y de las exportaciones italianas en esta década se funda en el bajo costo de mano de obra.

Fue solamente con los nuevos contratos que se firmaron en 1970 que la situación de los trabajadores mejoró gracias a la concesión de más derechos y menos horas de trabajo (40 horas por semana).

Se puede afirmar como:

los años del milagro económico fueron beneficiosos para ambas partes: por un lado, los empresarios pudieron contar con una mano de obra calificada, experimentada y disciplinada, a un bajo costo en comparación con otros países europeos; por el otro, los trabajadores obtuvieron incrementos en sus salarios que, si bien no estaban al nivel de otros países miembros de la CEE, eran indiscutiblemente mejores que aquellos percibidos por sus antepasados⁶⁸.

En conclusión, al final de la Segunda Guerra Mundial muchos elementos industrializados y modernizadores llegaron a la economía italiana con mucho entusiasmo y novedad, representando las bases para una recuperación rápida y posible.

⁶⁶ *Ibid*, pag.23

⁶⁷ *Ibid*, pag. 20

⁶⁸ *Ibid*, pag. 24

En la década de los años 50, el crecimiento de Italia fue el más veloz y sorprendente, “su PBI y la tasa de crecimiento anual de las exportaciones alcanzaron el 6,2% y el 13,9%, respectivamente, entre 1950 y 1962⁶⁹” y esto fue posible gracias a muchos factores:

- Una base sólida en el núcleo industrial italiano,
- Las ayudas y los aportes de la económica y tecnología estadounidense y el plan Marshall propuesto a las naciones europeas,
- El aumento de la productividad de los trabajadores,
- La adopción de una política de liberalización del comercio,
- La admisión de Italia como socio europeo,
- La presencia de los mercados externos cada vez más accesibles y amplios, sea a nivel europeo sea mundial,
- Los productos italianos caracterizados por una buena calidad y precio y sobre todo por ser competitivos. Como afirma Balassa, “Italia supo vender los bienes adecuados a los países adecuados a un precio adecuado”⁷⁰,
- El crecimiento de las demandas interna y externa.

Sin embargo, en muchas zonas de Italia la modernización fue superficial, la introducción de este nuevo sistema de tecnología y modernización no fue tan sencillo en todas las empresas que tenían una grande desconfianza en el mercado y que las conllevó a depender del crédito bancario y a mantener las empresas pequeñas.

En suma, es verdad que los Estados Unidos tuvieron un papel fundamental en el proceso de industrialización, pero fue sobre todo la adhesión a la CEE que determinó el contribuyo a la modernización de Italia. Saliendo de la guerra con un sistema débil e ineficiente, Italia ha beneficiado de los compromisos rigurosos que fueron impuestos por Europa para desarrollarse.

Otra consideración importante es la relación entre el crecimiento económico italiano y su respetivo flujo migratorio. Es verdad que los años inmediatamente después al fin de la guerra muchos emigraron y la mayoría de los emigrantes eran de regiones del sur, por ejemplo de Calabria (79.9 %), y Basilicata (59.9%), contra el 19% de Trentino

⁶⁹<https://www.oecd.org/>

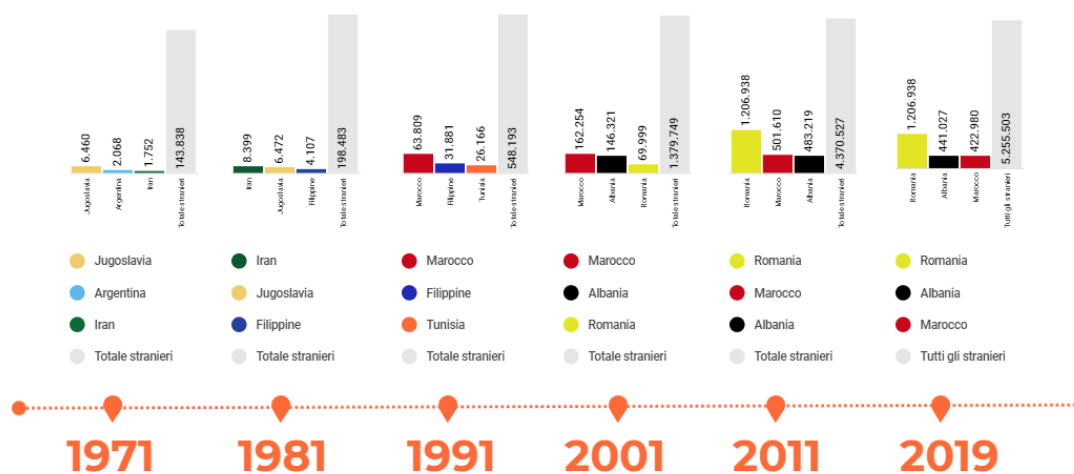
⁷⁰ Bela Balassa, “*Export Composition and Export Performance in the Industrial Countries*”, en *Review of Economics and Statistics*, vol. 61, n. 4, noviembre 1979, pag. 604-607.

Alto Adige y el 21,7% de Piamonte (como muestra la tabla N.º3). Pero, por otro lado, es importante subrayar que la ola migratoria a medida fue bajando y no se pueden comparar estos datos con los de la grande ola migratoria que caracterizó el final del siglo pasado y el comienzo del XX. Con el desarrollo y el avance del milagro económico y del plan Marshall se experimentó una caída drástica del flujo migratorio, sobre todo entre el quinquenio 1951-1955 y el quinquenio 1956-1960 donde se pasó de una media de 162.488 emigraciones a la Argentina a 47.057 y, aún más evidente, en el quinquenio después cuando el número llegó 6.302. (Tabla N.º 2).

El 1973, fue el primer año cuando Italia por primera vez experimentó un ligerísimo saldo de migración positivo (101 repatriados cada 100 expatriados), característica que iba a convertirse en un dato de constante crecimiento, que iba a aumentar con el pasar de los años. Es importante subrayar que las entradas eran de italianos que regresaban del exterior, que habían precedentemente emigrado por varias causas, y no de extranjeros. El flujo de extranjeros empezó a final de la década, en 1981 el primer censo Istat calculaba la presencia de 321.000 extranjeros, entre los cuales 1/3 estables, mientras que los demás con una permanencia temporal. El año siguiente, el 1982, se propuso un programa de regularización de los inmigrantes sin documentos mientras que en 1986 se sancionó la ley con el objetivo de garantizar los mismos derechos de trabajo a todos los trabajadores (italianos y no).

El gráfico siguiente indica el número total de extranjeros que llegaron a Italia a partir del 1971 hasta llegar al 2019. Es evidente como en 1971 eran muchos los argentinos que iban a Italia, símbolo que Italia se convirtió de un país emisor a un país receptor.

Gráfico 2: las primeras tres comunidades extranjeras del 1971 al 2019



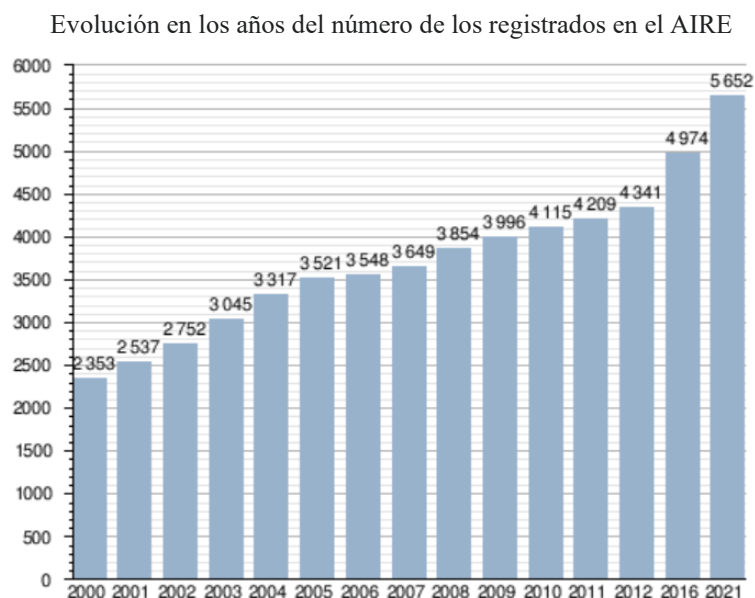
Fuente: ISTAT e ministero interno

El gráfico demuestra como la inmigración a Italia siguió una línea constante y en continuo aumento desde 1971 hasta 2019. Es interesante ver como solo en los años 70 Argentina se encuentra entre las primeras tres comunidades extranjeras y como de pronto desaparece en el escenario italiano para ser remplazada por Irán, Yugoslavia, Marroco, Albania, Túnez y Rumanía.

3.2: Inmigración y emigración italiana en el siglo XXI

La emigración italiana al exterior experimentó un importante flujo durante el final del siglo XIX, el comienzo del XX y durante los primeros años después de la segunda guerra mundial. A partir de los años 70 y hasta el final del siglo, cada vez más personas decidieron dejar Italia por el desarrollo que experimentó y todavía estaba experimentando en esos años. En el siglo XXI, el número de emigraciones sufrió una ligera y gradual subida pasando de 2353 personas registradas en el AIRE (anagrafe popolazione italiana all'estero) en el año 2000 a 5652 en el año 2021. Es importante subrayar dos cosas de estos datos:

- Los números hacen referencia a las personas registradas en el AIRE, entonces ofrece una visual no definitiva de todas las personas que verdaderamente viven en el exterior,
- Un gran número de italianos declara su residencia en el exterior mucho tiempo después con respecto a su salida efectiva,
- Aunque los números parecen aumentar continuamente con el pasar de los años, no son comparables al número de las grandes olas migratorias del siglo pasado.



Fuente: AIRE (anagrafe italiana residenti estero)

El fenómeno de esta nueva emigración tiene su origen en la grave crisis económica que afectó Italia y otros países europeos, como España, Portugal, Grecia, Irlanda y Francia y que registran, al mismo modo que Italia, tendencias emigratorias elevadas en los primeros años del siglo XIX. La primera diferencia con las grandes olas migratorias del siglo pasado es que la emigración italiana no concierne solo el sur de Italia sino el norte también y regiones como Lombardía y Emilia Romagna. Además, el número de los ciudadanos italianos residentes al exterior llega a 4.600.000 (en 2015) en contra a los 9.200.000 ciudadanos en los años veinte, dato que entonces correspondía a 1/5 de la entera población italiana.

Primeros diez países de ciudadanos italianos residentes al exterior (datos de 2018)

PAÍS	NÚMERO
Argentina	691.481
Alemania	651.852
Suiza	558.545
Francia	373.145
Brasil	316.699
Bélgica	254.741
Estados Unidos	223.429
Reino Unido	209.720
Canadá	137.045
Australia	133.123

Fuente: infoaire.interno.it.

Como es evidente en la tabla de arriba, la emigración italiana a la Argentina, junta a la española, es parte integrante de este país suramericano y las dos todavía hoy en día tienen un fuerte liado desde un punto de vista cultural, lingüístico, de costumbres y tradiciones. Se estima que alrededor del 50% y 60% de la población argentina, que corresponde a los 20 millones de habitantes, tienen un pariente o una descendencia italiana completa o parcial. El segundo país suramericano que resulta tener una buena incidencia de residentes italianos es Brasil, con 316.699 personas. En este país, como en Argentina, es característico encontrar zonas específicas de italianos, y eso quiere decir

que no en todo el país hay una presencia de comunidades italianas importantes. En Brasil se concentra en San Paolo, y en los estados federales de Minas Geraus, Rio Grande do Sul, Espírito Santo algunas pequeñas ciudades en el sur como Nova Veneza. Otro país americano con un importante flujo migratorio fueron los Estados Unidos, donde aquí también la mayoría de las personas se insidieron en una específica zona, la de Nueva York. Otras importantes comunidades italoamericanas se desarrollaron en segundo lugar gracias a desplazamientos internos hacia Boston, Filadelfia, Detroit, Chicago...

Hay que subrayar una diferencia entre la emigración a los Estados Unidos, a los otros países europeos y a la Argentina. Es verdad que el número de residentes y de emigraciones pasadas hacia los primeros países fue alto, pero nunca se ha establecido una realidad y una comunidad italiana tan fuerte y atada al entero país como en Argentina. En este país del cono sur las principales influencias culturales de la música, televisión, arte, arquitectura y literatura italiana se difundieron en el entero país, así como la enseñanza de la lengua italiana en lugar del inglés en muchas provincias.

Martín Caparrós en su artículo “Nosotros los Tanos” afirma:

Es evidente que los argentinos somos tan italianos. Las pruebas abundan y hay una —casi menor— que siempre me impresiona. Nos ha pasado a todos los que alguna vez nos fuimos: caminar por una calle de una ciudad cualquiera y darte vuelta al escuchar, de pronto, voces en tu lengua. Lo he hecho mucho pero no hace tanto que, gracias a mi sordera creciente, empecé a equivocarme —o a entender— : me doy vuelta para descubrir, cuando escucho mejor, que lo que oigo no es argentino sino italiano verdadero. La música es la misma; la letra cambia un poco, pero cada vez me queda más claro que el idioma de los argentinos es un dialecto del italiano que usa palabras españolas.⁷¹

El autor de este artículo es un periodista y novelista argentino, de Buenos Aires, y a pesar de esto afirma como él se sienta italiano y como todos los argentinos prueban lo mismo. Él sigue:

La influencia italiana en la Argentina tiene lógica: entre 1870 y 1920 llegaron al puerto de Buenos Aires unos tres millones. Fueron casi dos tercios de la inmigración total y su impacto en la cultura nacional fue incomparable. La pizza, la pasta y la milanesa son las comidas argentinas. *Laburo* o *fiaca* o *pibe* o *gamba* o *mufa* o *birra* son palabras de los dos idiomas y el tango no habría existido sin el aporte de [...]tantos tanos.

[...]Se calcula que la mitad de los argentinos vivos —argentinos vivos— tiene alguna sangre italiana en algún sitio.⁷²

⁷¹ M.Caparrós, “Nosotros los tanos”, 2020, publicado en *New York Times*.

⁷² *Ibid.*

Como afirma el autor, la migración de italianos hacia Argentina produjo como resultado una gran variedad de platos como los ravioles, las milanesas, las albóndigas, la pizza, la polenta, el estofado, el pan dulce; pero al mismo tiempo los argentinos adaptaron muchos de estos platillos italianos con su cultura. Por ejemplo, la pasta, que en Italia no suele ser acompañada con carne, en este país suramericano se come todo junto. Otra frase significativa y al mismo tiempo un poco divertida es “[...]los argentinos nos pasamos todo el siglo pasado buscando qué nos diferenciaba de los demás sudacas; ya es hora de que aceptemos que era Italia”.⁷³

Él concluye:

Es cierto: somos pura mezcla. De los españoles, [...]de ingleses y alemanes, se supone, heredamos una apariencia de orden que es solo rigidez; de los primeros pobladores, se supone, una paciencia que nunca fue lo nuestro. Somos, de algún modo, todos ellos, pero los italianos se ven más, pesan más, y su influencia ha crecido mucho en la Argentina estas últimas décadas⁷⁴.

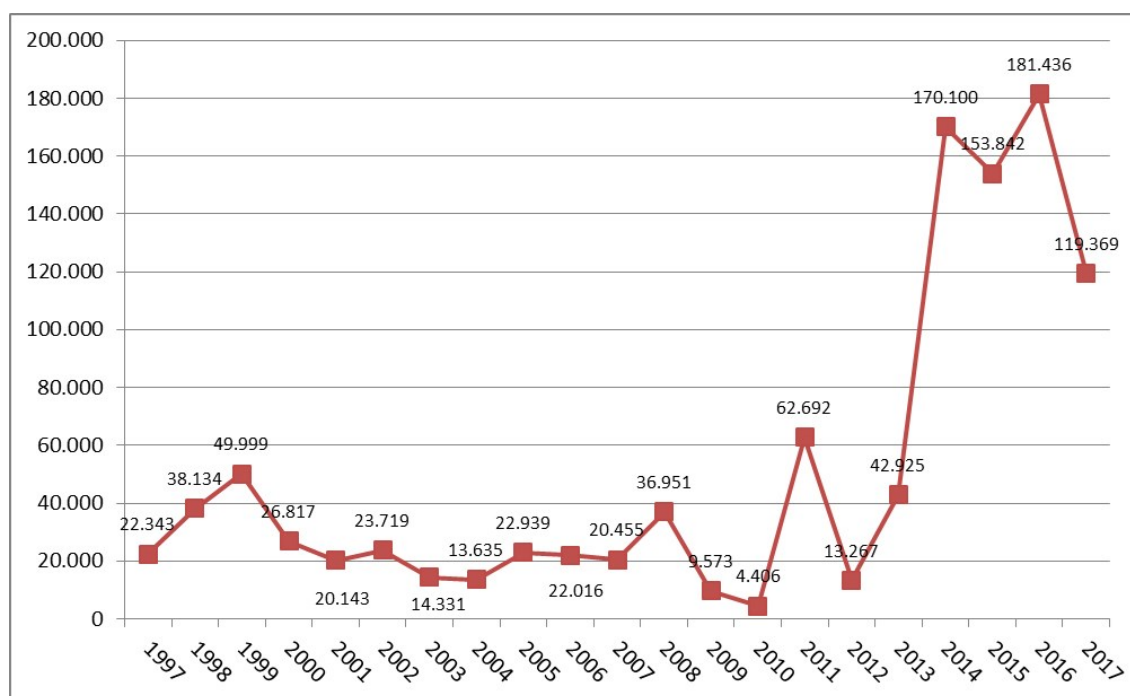
En conclusión, según las palabras de Martín Caparrós es evidente como los argentinos son una mezcla de diferentes migraciones y países, pero que Italia juega el papel más importante entre todos. Argentina representa el país del mundo donde verdaderamente hubo una mezcla total entre la cultura emisora y receptora.

Por lo que concierne la inmigración a Italia en el siglo actual, el país experimentó un crecimiento en el número de entradas que sobrepasaron las de salida. Como es evidente en el gráfico 2, que representa la emigración en un lapso temporal de 10 años, la mayoría de las personas llegan de países del Medio Oriente o de Europa Oriental. El gráfico siguiente representa el número de inmigraciones, sin distinciones de lugar de proveniencia, dividido año por año desde el 1997 hasta 2017.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ *Ibid.*

Gráfico 3: número de inmigrantes en Italia (1997-2017)



Fuente: http://questionegiustizia.it/rivista/2018/2/riconosciuti-e-diniegate-dietro-i-numeri-le-persone_533.php

El gráfico 3 demuestra una línea muy irregular e inconstante de la inmigración hacia Italia, llegando a su vértice en 2016 con 181.436 extranjeros inmigrados para después subir una grave recaída el año siguiente, con un número de 119.369 inmigrados. Pero a partir del 2013, el número empezó a crecer para nunca volver a llegar bajo el umbral de los 100.000 inmigrantes.

Los datos de los años siguientes muestran como el número sigue creciendo:

- En 2017 los extranjeros residentes son 5.047.028 y representan el 8.3% de la población italiana⁷⁵;
- En 2018 el número llega a 5.144.440 y representa el 8.5%⁷⁶;
- En 2019 el número es de 4.996.158 y representa el 8.4% de la población residente ⁷⁷ ;
- En 2020 en número llega a 5.039.637 y representa el 8.4% ⁷⁸;

⁷⁵ Cittadini Stranieri in Italia - 2017 (tuttitalia.it)

⁷⁶ *Ibid.*, año 2018

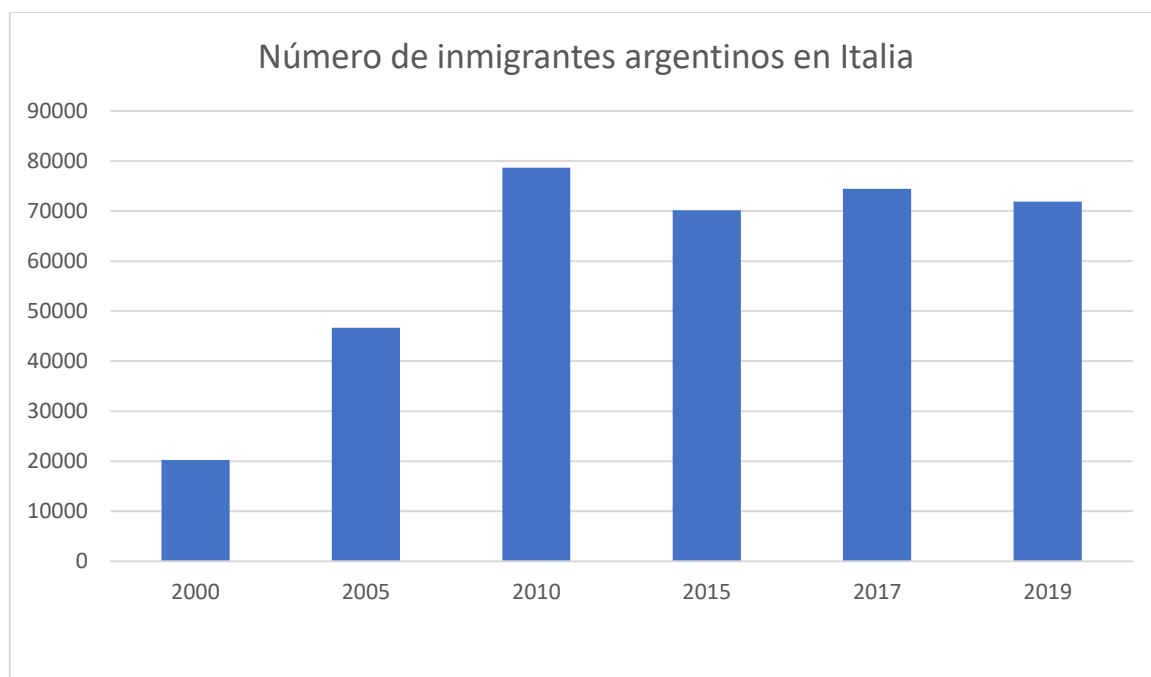
⁷⁷ *Ibid.*, año 2019

⁷⁸ *Ibid.*, año 2020

- En 2021 el número de extranjeros es de 5.171.894 y representa el 8.7%⁷⁹.

Además, es interesante ver como cambió numéricamente los inmigrados de procedencia argentina en el siglo XXI. Para llegar a esta conclusión he creado un gráfico, siguiendo los datos encontrados en el sitio Datosmacro.com⁸⁰.

Gráfico 4: número de inmigrantes argentinos en Italia en el siglo XXI



El gráfico demuestra al comienzo del siglo XXI un aumento del número de personas argentinas que decidieron emigrar hacia Italia. A partir del 2010 el número parece sufrir una ligera caída, para después estabilizarse hasta los días de hoy.

⁷⁹ *Ibid*, año 2021

⁸⁰ [Italia - Inmigración 2017 | datosmacro.com \(expansion.com\)](https://datosmacro.com/expansion.com)

3.3: Dictadura de Videla (1976-1981)

Una de las dictaduras más feroz y voraz del pasado fue la que vio como protagonista Argentina en los años comprendidos entre 1976 y 1984, a través del régimen instaurado por el dictador Jorge Videla. Considerado por muchos como encarnación del mal absoluto o como el rostro más destacado de la dictadura, nació en Buenos Aires, en 1925, en una familia de descendencia española, basada en grandes valores militares. Tras sus estudios y graduación en la academia militar, su carrera empezó en 1973 cuando fue nombrado Jefe del Estado Mayor del Ejército, y algunos meses después ya se convirtió en comandante del Ejército, bajo el gobierno de entonces de Isabel Perón. Fue solo el año siguiente que, aprovechando de su posición, fuerza y gran capacidad oratoria, actuó un golpe de estado y tres días después fue proclamado 42º presidente de Argentina por la junta militar, y empezó una de las épocas más oscuras de la historia reciente del país. Para dar una idea de lo recién afirmado, es interesante el discurso de la primera comunicación del presidente el 24 de marzo de 1976, fecha del golpe de estado.

[...] es justamente para asegurar la debida protección de los derechos naturales del hombre que asumimos el ejercicio pleno de la autoridad. No para conculcar la libertad, sino para afirmarla. No para torcer la justicia, sino para imponerla. [...] Utilizaremos esa fuerza cuantas veces haga falta para asegurar la plena vigencia de la paz social. Con ese objetivo combatiremos, sin tregua, a la delincuencia subversiva en cualquiera de sus manifestaciones, hasta su total aniquilamiento⁸¹.

El régimen de Videla se caracterizó por una represión de los derechos humanos y por un sistemático uso de la violencia por parte de la policía y estructura paramilitar, que fueron órganos fundantes de la dictadura, sin los cuales el mantenimiento de las reglas y imposiciones dictadas por Videla eran imposibles. El autor Pilar Calveiro expresa en pocas palabras el concepto:

[...] los uniformes, el discurso rígido y autoritario de los militares, los fríos comunicados difundidos por las cadenas de radio y televisión en cada asonada, no son más que la cara más presentable de su poder, casi podríamos decir su traje de domingo. Muestran un rostro rígido y autoritario, sí, pero también recubierto de un barniz de limpieza, pulcritud y brillo del que carecen en el ejercicio cotidiano del poder, donde se asemejan más a crueles burócratas avariciosos que a los cruzados del orden y la civilización.⁸²

⁸¹ <https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-primer-discurso-de-videla-30-03-1976/>

⁸² P. Calveiro, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*, 2014, Buenos Aires: Colihue.

Durante este golpe de estado que se calificó como Proceso de Reorganización Nacional, se eliminó el Parlamento y todas sus funciones, así como los partidos, los sindicatos, cualquier forma de organización popular para dejar vivo solo el poder central. Pero uno de los aspectos más dramáticos de esos años y que todavía representa una herida abierta entre la gente del país suramericano, es el de los desaparecidos. Un fenómeno que concierne Italia también, dado que muchas víctimas de la represión eran italianas o tenían ciudadanía italiana.

Con el término *desaparecidos* se hace referencia a todas las personas que tenían ideas que iban en contra de la ideología dominante del país en aquel momento, que cometieron, real o hipotéticamente, actividades antigubernamentales y que, de consecuencia, fueron detenidas y se perdieron sus huellas. Laura Marina Panizo afirma:

El término desaparición [...] remite a la metodología empleada por parte del terrorismo de Estado, que implicó el secuestro y la detención clandestina de los individuos. La característica de esta metodología fue que después del secuestro se intentaba borrar todo rastro de las acciones cometidas para impedir el acceso a cualquier información verdadera sobre lo sucedido. El procedimiento común utilizado fue la exposición de los desaparecidos a torturantes interrogatorios, el asesinato de estos, y el ocultamiento de los cuerpos⁸³.

Según los datos de las organizaciones humanitarias desaparecieron 30.000 personas, aunque es difícil tener una cifra exacta porque nunca aparecieron los cuerpos. Esta ausencia “no solo impidió un conocimiento claro sobre el hecho y la forma de la muerte, sino que obstaculizó a los familiares la realización de cualquier ritual mortuorio convencional, como el velatorio y posterior entierro o cremación”⁸⁴. Los familiares de estas personas requerían la aparición con vida de los desaparecidos y la libertad de los presos políticos, que muchas veces eran detenidos en centros clandestinos secretos de detención donde se actuaban las torturas que a veces llegaban hasta la muerte. La herida que dejó este capítulo de historia sigue todavía viva y es tan fuerte que existe hoy en día una organización civil argentina, llamada “Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas”, que tiene el objeto de buscar información acerca del destino de los desaparecidos en el gobierno dictatorial de Videla.

[...] los familiares se identifican entre sí como miembros de grupos sociales determinados. En este sentido, el grupo en tanto comunidad de iguales cumple un rol fundamental en cuanto le da a sus

⁸³ L. M. Panizo, “Ausencia y desaparición: el caso de los desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina”, publicado en *Scielo*, vol.29, no.57 Caracas dic. 2012.

⁸⁴ *Ibid*

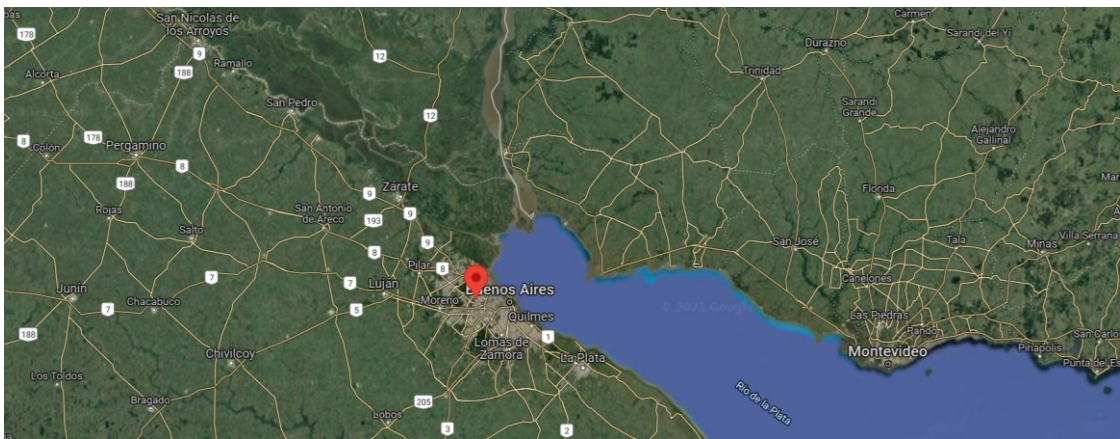
miembros herramientas para enfrentar las pérdidas, suministrando también un fuerte sentimiento de identidad e integración social. Al igual que los llamados grupos de autoayuda o ayuda mutua, en los cuales los individuos se apoyan entre sí para sobrellevar sus experiencias estresantes o traumáticas acontecidas por una problemática en común, tales como enfermedades, adicciones, estigmatización social, etc, los familiares se sienten, dentro de sus instituciones, comprendidos por personas que atravesaron experiencias similares ⁸⁵

Entre las numerosas leyes promulgadas por el dictador Videla, es necesario recordar la Ley Videla, inspirada en la lógica de seguridad nacional, que iba en contra a los principios básicos de la Constitución Argentina y de los derechos fundamentales de cada habitante del país. Esta ley se caracterizaba por diferentes normas que regulaban la migración de todas las personas que querían llegar al país, y expulsaba los que no se integraban a la sociedad argentina. También se fundaba en la idea de que los “irregulares” o “ilegales” eran todos aquellos migrantes que tenían procedencia de los países limítrofes, a los que se le atribuía la delincuencia, el abuso y la usurpación de tierras. Por lo que concierne la población italiana, nunca se manifestó durante la dictadura de Videla un sentimiento contrastado ni de bloqueo hacia ellos, aunque no fue un caso que el número de italianos que emigraron a la Argentina en estos años experimentó una ligera disminución, como es evidente en la tabla 2. El carácter discriminatorio, racista, nacionalista y sin libertad de opinión que caracterizaba la dictadura de Videla había convertido Argentina en estos años en un país indeseable y poco atractivo para ir a vivir.

⁸⁵ *Ibid.*

Capítulo 4: La ciudad de Villa Bosch

En la segunda parte de mi tesis analizaré los aspectos teóricos tratados centrándome en el caso específico de la ciudad de Villa Bosch, donde trabajé durante tres meses como profesora de lengua italiana e inglesa. Esta ciudad está ubicada al noroeste de la capital de Buenos Aires y limita con tres localidades del mismo partido que son Caseros, Martín Coronado y Loma Hermosa y con el partido de San Martín.



Fuente: Villa Bosch - Google Maps

El desarrollo de este barrio empieza en la segunda mitad del siglo XIX, concretamente en 1871 cuando la epidemia de la fiebre amarilla llegó a Argentina, devastando la capital federal de Buenos Aires. Esta tragedia y su gravedad debida principalmente a la alta densidad poblacional empujó a muchísimas personas y familias a escapar de la capital al fin de encontrar refugio en otros lugares. Fue en este momento que la ciudad y el barrio de Villa Bosch, entre todos, ofrecía una mejor oportunidad de segunda vida gracias principalmente a la fertilidad de su suelo y un buen clima que permitía a los muchos campesinos e individuos recién escapados volver a cultivar tierras y a trabajar. Pronto el barrio se convirtió también en una meta muy codiciada y deseada entre los inmigrantes europeos, especialmente italianos. En su llegada, alrededor a final del siglo, empezó las subdivisiones de los campos que fueron divididos en chacras y quintas, aunque fue la familia Bosch la que durante muchos años tuvo el monopolio y la titularidad de estas tierras. Como afirma el historiador y periodista Diego Valenzuela fue “José María Bosch, nacido el 8 de septiembre de 1822, el doctor que dio su nombre a

Villa Bosch, propietario de las tierras que hoy pertenecen a esta localidad”.⁸⁶ Este poder familiar perduró más de veinte años, hasta alrededor de la primera década del siglo XX, con el comienzo de la tercera etapa que corresponde a la de los loteos.

El loteo es el proceso a través del cual se divide el suelo y esta división conllevó a la apertura de nuevas vías públicas y a diferentes obras de urbanización. De hecho, poco a poco, la zona empezó su lento desarrollo gracias a la construcción de las primeras casas, pero por otro lado la falta de aceras, pasos de piedras y el escaso alumbrado representaron las primeras dificultades. El proceso de construcción de obras urbanas tardó mucho en cumplirse y fue gradual y progresivo. En 1934 se construyó la primera estafeta postal, en 1944 la primera capilla frente a la plaza principal de Villa Bosch, en 1947 una cancha de fútbol con un aula y se fundó la primera escuela de la ciudad llamada Pío XII en honor al Papa de entonces y esa escuela era y es hoy en día a cargo de los Josefinos de Murialdo. A lo largo del tiempo se siguió con la construcción de nuevos ferrocarriles, bibliotecas, pavimentaciones y nivelaciones de calles. A partir de la segunda mitad del siglo XX fueron muchos los *tanos*, término que en Argentina es utilizado para indicar a los italianos, que llegaron a este barrio. De hecho, hoy en día tiene el apodo de *pequeña Italia* y mantiene su aspecto de barrio tranquilo y pintoresco. Es difícil no encontrar a un chico o una persona sin un descendente o un pariente italiano, tanto que la cultura y la lengua se desarrollaron mucho en este barrio. Un ejemplo es la enseñanza de la lengua italiana en lugar del inglés en la escuela Murialdina Pio XII de Villabosch, y los nombres italianos utilizados en muchos bares y restaurantes como *Sessantasette Caffè Bar*, *Il sorpasso ristorante*, *Pizza e Pasta Pepperoni*, *Spiagge di Napoli*, *La parolaccia*, y muchos más.

Siguen algunos ejemplos de lugares con nombre italiano de la ciudad de Villa Bosch.

⁸⁶ <http://www.tresdefebrero.gov.ar/>



Nombre italiano: Cremolatti

Ubicación: Santos Vega, 5798, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tipo de servicio: heladería. Nació hace 50 años por una familia de origen italiano y hoy en día tiene más de 60 tiendas en Argentina, entre las cuales hay una en Villa Bosch, y muchas más en Paraguay y Uruguay.



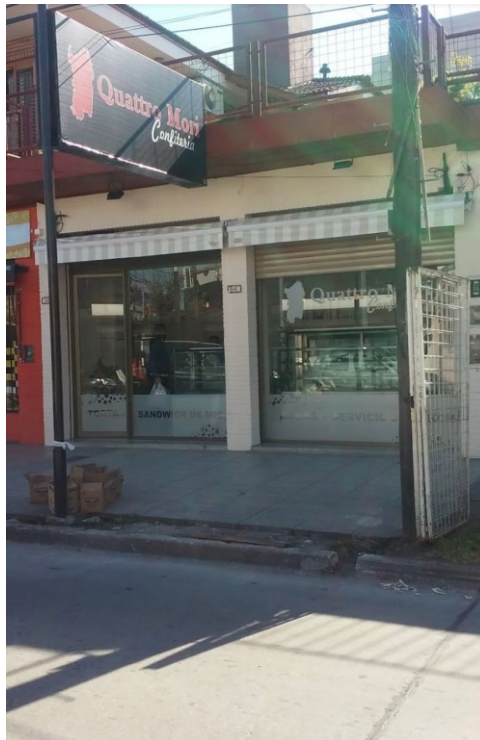
Nombre italiano: Sessantasette

Ubicación: CCK, Manuel Quintana 981, B1682 Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tipo de servicio: bar.



Nombre italiano: Porto Novo (lugar italiano en la provincia de Ancona)
Ubicación: Gral Hornos, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Tipo de servicio: tienda de ropa para mujeres y jeans



Nombre italiano: Quattro Mori (hace referencia a la bandera de Cerdeña)
Ubicación: Santos Vega, 5818, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Tipo de servicio: confitería



Nombre italiano: Tienda Napoli (hace referencia a la ciudad de Nápoles)

Ubicación: Santos Vega, 6390, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tipo de servicio: tienda de ropa



Nombre italiano: La tanita. El nombre no es propiamente italiano, pero es el apodo con el cual se indica un italiano/a en Argentina.

Ubicación: El Payador 5600, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tipo de servicio: fiambrería y quesería.



Nombre italiano: Palmi il vero gelato (Palmi es una localidad turística de Calabria)

Ubicación: José María Bosch 1236, Villa Bosch, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Tipo de servicio: heladería.

El último dato sobre el número de la población de Villa Bosch es del año 2001 y corresponde a 24,702 habitantes, entre los cuales más del 75% tiene procedencia italiana. Entre los lugares más importantes de la ciudad se destaca:

- Plaza Manzanares: actual centro de encuentro entre los jóvenes y de los clubes de italianos;
- la escuela Murialdina Pio XII que es una institución emblema de Villa Bosch, reconocida por su labor solidaria y su nivel educacional y como símbolo de la *italianidad* del pueblo;
- Plaza Leonardo Murialdo: donde tiene lugar la fiesta de las colectividades para recordar la cultura italiana.

En Villa Bosch la cultura italiana, con respecto a las demás, es la más dominante y fuerte, de hecho la enseñanza de la lengua italiana en la escuela, la fiesta del italiano, el día del migrante son ejemplos del gran sentido de *italianidad* de la ciudad.

A pesar de esto es importante subrayar como a lo largo de los años la cultura italiana se perdió mucho porque no se supo transmitir a las nuevas generaciones y quizás se irá perdiendo o globalizando definitivamente un día.

Capítulo 5: Entrevistas a migrantes italianos directos o indirectos de Villa Bosch y sus historias migratorias.

5.1: Primera entrevista: habla la señora Margherita Montano



Nombre: Margherita

Apellido: Montano

Fecha de nacimiento: 22 de septiembre de 1934

Ciudad: Grassano (MT)

Buendía.

Yo nací en Grassano, en la provincia de Matera, en Basilicata. Mi familia estaba formada por 5 hijos y mis padres. Yo nací en 1934 y llegué a la Argentina en 1957, cuando tenía 23 años.

¿Usted tiene algunos recuerdos de la guerra? Porque en 1934, cuando usted nació, estamos casi a las puertas de la segunda guerra mundial. ¿Cómo eran aquellos años?

Me acuerdo muy poco, estaba chiquitita. Tenía como 8-9 años cuando la guerra estalló. Yo era la hija más pequeña, me quedada en casa para ayudar a mi mamá, o afuera en los campos que teníamos: yo siempre fui acostumbrada a trabajar mucho desde cuando era pequeña. También mis hermanos mayores trabajaban, pero ellos salían de casa. Afortunadamente, nadie tuvo parte en la guerra, aunque mi hermano mayor tuvo parte como soldado común, en el servicio militar obligatorio.

Mi papá murió en 1942.

¿Cuándo la guerra terminó como cambió su vida?

Yo siempre trabajé la tierra y los campos como campesina. La mayoría de la población, sobre todo en el sur de Italia, eran agricultores y la situación ya era muy difícil antes de la guerra, después fue peor todavía. La tierra ya no producía, estaba demasiado cansada, sobre todo por los ataques y bombardeos que la destruyó durante la guerra. El trigo no daba más. Fue entonces cuando empecé a pensar en Argentina dado que el gobierno de Perón pagaba un viaje, a una persona por familia... y muchos jóvenes se anotaron.

El primero en salir fue mi hermano mayor, y cuando llegó al puerto de Buenos Aires no sabía dónde ir y fue tres días al puerto antes de encontrar una ayuda... no conocía a nadie. Él fue quien nos abrió las puertas de llegada, quien enfrentó mayores dificultades por encontrarse en un país sin nada y nadie.

Pero ¿por qué el gobierno peronista ofrecía ayudas gratuitas para Argentina?

El gobierno ofrecía estas posibilidades solo años después del fin de la segunda guerra mundial porque quería transformar Argentina. Como era un país subdesarrollado, donde todavía no había industrias como acá en Europa, el gobierno de Perón quería traer a inmigrantes europeos para aprovechar de sus conocimientos en las industrias y crearlas acá también. Pagaba el viaje para industrializar el país. Mi hermano se escapó porque estaba cansado de trabajar la tierra y de Italia. Él quería un lugar más frío y donde podía hacer un trabajo diferente del campesino. Se fue a la capital donde trabajó como artesano en una empresa textil, con el algodón. Poco a poco empezó a adaptarse al nuevo lugar, a la lengua y cambió trabajo. Empezó en una industria de ferrocarril, como técnico donde se ocupaba de manutención a la electricidad.

Después de él, ¿quién llegó?

Llegó mi otro hermano siempre a la capital donde trabajaba en manutención a los ascensores. Yo llegué algunos años después y al principio trabajaba como costurera y al casarme me ocupé de la casa. Mi novio, y que sería mi futuro marido, me dijo: “Si te pagan poco, quédate en casa que yo me ocupo de vos y te mantengo”. Él también era de Italia, de Sicilia.

¿Cómo fue el viaje en barco? ¿Se acuerda de algo? ¿Fue peligroso, largo...?

Tardamos 18 días en llegar. Pero el barco era grande, cómodo, buenísimo...y se paró la primera vez en Brasilia y después hizo otras tres o cuatro paradas. El barco partió del puerto de Génova, que en esa época era el más grande y de donde gran parte de los barcos para Argentina salían. Yo me marché de Basilicata hacia Génova en tren, pasé por Nápoles me parece... aunque tengo poca memoria y a veces confundida.

¿Cómo fue su experiencia a nivel lingüístico?

No fue tan simple la comunicación porque es verdad que me encontré en un lugar lleno de italianos, pero al mismo tiempo cada uno hablaba su dialecto regional y a veces era difícil entenderse. Pero no fue para mí un problema grande el de la lengua, me adapté en poco tiempo aprendiendo poco a poco palabras básicas. Siempre estuve en casa o en el pueblo y no trabajé en la capital donde el aprendizaje del español era más rápido y necesario, y donde se aprendía bien. De hecho, mi novio lo aprendió en poco tiempo.

[...]

Yo tarde muchos años en aprenderlo bien porque no me interesaba. Hoy en día hablo español, pero me acuerdo muy bien del italiano.

En la primera parte más teórica de mi tesis, analicé la gran influencia que elocoliche y sobre todo el lunfardo tuvieron en la segunda mitad del siglo XX. ¿Usted conoce algunas palabras? ¿Hoy en día es aún utilizado?

En esta zona no se utilizaba mucho el lunfardo porque fue un barrio que se creó con los inmigrantes italianos. Eran todos italianos prácticamente, Villa Bosch es una zona de la periferia de la capital, no es capital propia donde la mezcla entre español e italiano fue más evidente. Villa Bosch es una ciudad que a partir de los años 50 empezó a cambiar poco a poco su gente y a convertirse en un barrio de italianos.

¿Usted volvió a Italia alguna vez?

Sí, en el 1964 volví para visitar a mi familia donde quedó mi hermana sola porque mis padres ya habían fallecido antes de que yo me fuera a Argentina. En el mismo año,

me fui con mi marido y visitamos también Sicilia donde vivía mi cuñado. Me fui allá durante 6 meses y después nunca más. Mi hija y nieta se fueron en 2018 a visitar a mi hermana, aunque ya no vive en Basilicata sino en Turín. Ella no se mudó a Argentina porque en aquel momento (en los años 50) ella estaba casada y el gobierno daba esta posibilidad económica solamente a los que estaban solteras/os.

¿Por qué no decidió el norte de Italia que podía ofrecerle quizás una igual posibilidad, siendo más desarrollado económicamente e industrialmente?

No sé. En realidad, todos hablaban de Argentina en esta época y me daba gana de irme yo también y porque el gobierno daba dinero para este país. Lo pensé bien antes de irme, pero no fue una decisión difícil a tomar. Cuanto más rápido podía irme mejor era. Nunca me arrepentí de mi decisión, siempre me gustó. Hoy en día me gusta estar acá.

¿Cuántos hijos/os tuvo usted? ¿Les enseñó el italiano?

Yo no le enseñé el italiano, solo español. No hubo una razón... nunca me dijeron nada, aunque un poco lo hablan porque tuvieron más ocasiones para practicarlo con nuestra familia de Italia. De hecho en Italia vive todavía mi hermana, su marido y los hijos.

¿Usted tiene recuerdos del periodo del Peronismo?

Yo llegué que estaba terminando esta presidencia, así que no lo viví enteramente. El peronismo le daba muchos derechos al trabajador, que antes no tenía. Entonces muchos venían a trabajar acá, por esto de que se estaban creando las industrias en este país que siempre había producido materias primas para Europa y países desarrollados. El objetivo del Peronismo era ya no producir materias primas sino poner industrias en la Argentina. Traía muchos inmigrantes europeos para copiar en alguna manera lo que no estaba acá.

Como última cosa, quisiera proponerle algunas palabras que son italianismos que se crearon en Argentina, para ver si todavía se utilizan y si usted las conoce.

La primera es *nona/nono* en lugar de *abuelo*.

Sí. Se usa.

***Viejos* para referirse a los padres y *facha* para el rostro.**

Sí, se usan las dos.

***Valija*, en lugar de *maleta*.**

Se utiliza solo esta, no maleta. Nunca la escuché.

***Mistongo*, una palabra del lunfardo que significa ‘humilde, insignificante y pobre’.**

Esta palabra en esta zona de Villa Bosch no se utiliza, quizás siendo Argentina muy grande se desarrolló en otra provincia.

¿Flaca, con el sentido de ‘perezoso’?

Sí, se utiliza sobre todo en la expresión “tengo flaca”, que significa ‘que no tengo gana de hacer nada’.

¿Capo?

Capo se usa informalmente, por ejemplo, en frases como “sos un capo, sos un genio”. Pero se utiliza jefe para indicar el de una empresa.

¿Escolazo?

No la conozco... nunca la escuché.

La última es festejar en lugar de celebrar

Sí, se utiliza solo este en el lenguaje cotidiano. Mejor dicho: existe la palabra *celebrar*, pero parece raro escucharla. [...]

Hay también otras palabras del italiano que se utilizan acá como *birra* o *gamba* en lugar de *pierna* y seguramente muchísimas más, es que yo ya estoy acostumbrada y no me doy cuenta porque muchas palabras se han fijado en el español de argentina.

5.1.1: Consideraciones sobre la primera entrevista a la señora M. Montano

La primera entrevista a la señora Margherita Montano me ayudó a hacer varias consideraciones y un análisis más profundizado sobre la parte teórica de la emigración italiana a la Argentina. En primer lugar, con la entrevista pude confirmar mucha de la información obtenida precedentemente en mi estudio y análisis teórico por ejemplo la mezcla entre el dialecto del lugar de origen y la lengua aprendida en el lugar de llegada. Hablando con la señora Montano en muchas ocasiones me resultaba difícil una comprensión inmediata por su tendencia a mezclar el dialecto de Basilicata con la lengua española. La presencia de su nieta cerca de ella como intermediario, quien me traducía a un español más claro, me ayudaba a entender mejor y comunicar de manera más sencilla y directa. No obstante esto, quedaron algunas partes de la entrevista confundidas debido también a una falta de memoria de la señora por hablar de episodios y acontecimientos de su vida muy remotos temporal y geográficamente.

En segundo lugar, fue interesante y útil confrontar algunas de las palabras del lunfardo y del cocoliche encontradas y analizadas anteriormente con opiniones de una persona que vive allá desde hace muchísimos años. Pude ver que las palabras se categorizan en grupos:

- una minoría muy reducida no son conocidas ni siquiera jamás escuchadas por la señora Montano (ej. *escolazo*);
- una parte de las palabras propuestas son conocidas pero usadas muy raramente o se desarrollaron en otras provincias de Argentina (ej. *mistongo*);
- una parte de los términos se utiliza solo a través de la palabra argentina y no castellana (ej. *valija*);
- la mayoría de las palabras se utilizan, pero la frecuencia de su uso depende de la forma formal o informal (ej. *celebrar*, *capo*).

En tercer lugar, otra conclusión que pude sacar fue sobre la diferente interpretación lingüística que cada persona tiene, dependientemente de su nivel educacional y de su historia de vida. De hecho, hoy en día en Argentina la mayoría de las personas no sabiendo el italiano tienen la creencia que muchas de las palabras usadas en un contexto cotidiano sean de origen castellana y no saben que tienen su proveniencia del italiano. Fue el caso de *valija*, *nona*, y *festejar* consideradas como simples palabras españolas.

En conclusión, se puede afirmar como el conocimiento lingüístico se basa e identifica en varios factores como la edad, la pertenencia social, el estilo de vida, el lugar de origen y de vida (centro urbano o periferia), el contexto, y otros más.

5.2: Segunda entrevista: habla la señora Gilda Greco



Nombre: Gilda

Apellido: Greco

Fecha de nacimiento: 28/07/1938

Ciudad: Cosenza (CS)

Buendía. Me llamo Gilda, tengo 82 años y vivo en la ciudad de Villa Bosch desde hace más de 50 años.

Yo nací en 1938, en un pueblecito cerca de la ciudad de Cosenza en Calabria. A los pocos años de mi infancia hubo la guerra del 39, así que los primeros años de mi vida fueron en plena guerra. Yo vivía con mi mamá y mi hermana mayor, que me llevaba 11 años más, y las tres vivíamos solitas en la casa de familia.

Aunque pasaron muchos años y yo era rechiquitita, tengo algunos recuerdos de la guerra: me acuerdo cuando escuchaba bombardear y salíamos de la casa hacia un refugio cerquita de casa, mi hermana era la que me llevaba en brazo fuera de casa.

Eso me quedó bien grabado, fue uno de los pocos recuerdos que tengo de mi infancia porque sabés... pasaron más de 70 años y yo poco a poco voy olvidando de muchas cosas. Cuando la guerra terminó tenía 6 años y empecé a estudiar en la escuela. A los 9 años, cuando yo estaba en tercer grado allá en Italia, mi papá ya había salido para Argentina y decidió llamar a nosotros también para que fuéramos allá. Mi hermana se casó antes y se quedó en Italia con su esposo mientras que mi mamá y yo salimos para venir acá a la Argentina.

Esa fue mi primera década.

¿Cuáles fueron las causas primarias de su emigración? O, mejor dicho, de la emigración de su papá, dado que usted solo siguió su huella.

Mi padre vino a la Argentina por primera vez antes del estallido de la segunda guerra mundial con el solo objetivo de buscar trabajo mejor. En Italia había estado buscando durante muchos años mejores trabajos, que no fueran los de campesinos o trabajar la tierra, así que decidió intentar en Argentina, como todos en esos años hablaban bien. Volvió después de algunos años con la idea de llevarnos todos, pero en Italia ya había estallado la guerra, y no fue posible.

Cuando la guerra terminó nos fuimos todos hacia Argentina. La primera vez que llegué acá tuve un poco de trastorno porque todos se reían de mí por mi forma de hablar y de portarme, pero me acostumbré de inmediato.

Fui a la escuela y me gustó mucho Argentina, aprendí el español en poco tiempo, terminé la escuela y me comprometí. Después de algunos años me casé, tuve hijos, ahora tengo nietos, sobrinos, bisnietos y vivo muy bien y estoy feliz acá en Argentina. Pero sigo siendo orgullosa de ser italiana y más veces regresé allá durante mi vida para visitar a parientes que siguen viviendo en Calabria.

¿Usted tiene recuerdos de su viaje? ¿Cómo encaró el problema lingüístico a su llegada?

Yo viajé en barco, y tardé 18 días en llegar al puerto de Buenos Aires. Mi papá vivía en la capital federal y yo me estuve con él hasta que me casé. Aprendí el español de inmediato, en tres meses ya lo hablaba muy bien y hoy en día no me quedó ningún acento del italiano. Si yo vivo mi vida cotidiana, voy de compras, al mercado y hago lo que sea sin decir que soy italiana nadie lo entiende ni se da cuenta. Para mi mamá, como ella era mayor, el problema lingüístico le costó más y ella nunca perdió completamente el acento italiano. Siempre se entendía que no era nativa de acá.

Entonces, usted me dijo que su papa fue el primero en llegar. ¿Nunca le contó de su viaje, si viajó solo, dónde encontró el dinero, cómo construyó la primera casa?

Bueno. Mi padre se casó con mi mamá cuando ella ya estaba embarazada de mi hermana mayor, algo bastante raro en esa época. Cuando mi hermana tenía un año, él salió para Argentina porque todos sus amigos en aquel periodo hicieron esto y su plan inicial era el de estar allá durante 5/6 meses a trabajar. Su primer trabajo fue en una fábrica

de calcetines que vendía sus productos a varias provincias argentinas. Él vino acá con el objetivo de hacer la América, pero con la idea también de regresar a Italia después de un lapso de tiempo. Su proyecto cambió muy pronto cuando regresó a Italia, estuvo la guerra, y la situación después fue realmente dramática y desastrosa. Esto lo empujó a elegir de manera definitiva Argentina para toda su y nuestra vida

Bueno muchas gracias, por ahora su historia es re interesante. La próxima pregunta que quiero hacerle es si usted se acuerda de cómo era la situación en Italia en estos años. En mi trabajo inicial de tesis, vi como había una gran diferencia económica principalmente entre el sur y norte de Italia. ¿Experimentó usted y su familia también en primera persona una situación de desigualdad interna en el país?

Desafortunadamente yo era muy pequeña para entender algunas cosas y como me fui muy pronto a la Argentina y nuestra vida se estableció allá, ya no nos interesó de la situación económica de Italia. Mi papá quiso dedicarse enteramente a la situación de Argentina. En realidad, no sé por qué mi papá no se fue al norte de Italia, que también ofrecía más oportunidades. En aquel periodo quizás no era tan frecuente en mi pueblecito ir al norte sino a Argentina, y muchos seguían lo que hacía la mayoría de la gente.

Cambiando temática, me gustaría hacerle otra pregunta sobre una cuestión política de Argentina. ¿Usted se acuerda del gobierno de Perón, cómo era el país con él en el poder y cómo fue después en los años 70 bajo la dictadura de Videla?

Cuando yo llegué ya estaba el gobierno de Perón pero no tenía una idea, era muy chica, lo que sí recuerdo era que siempre faltaban productos, y para cualquier cosa que una persona quería comprar tenía que hacer cola: para comprar el aceite, las papas, y cualquier ingrediente primario. No era una cosa agradable.

Pero a partir del 1950 él estableció una nueva estrategia económica y política que consistía en pagar billetes a más italianos y españoles posibles, hacer venir a la Argentina todos los que no encontraban trabajo en Europa en el periodo post bélico. Así fue, por ejemplo, el caso de mi esposo, que no encontraba trabajo en ningún lado y decidió venir acá. Como él muchas personas por desesperación vinieron acá.

Perón ha aprovechado de todo esto para convertir Argentina en un país desarrollado, industrializado, mecanizado y avanzado. Los que transformaron Argentina en el país que es hoy fuimos nosotros los italianos por la mayoría, junto a los españoles: nosotros trajimos trabajo acá a la Argentina.

Para mí en general, a pesar de lo bueno que hizo, no fue un buen presidente y la crisis que dejó fue grave.

Por lo que concierne el periodo de Videla, tampoco fue un recuerdo feliz que tiene Argentina y yo. Vivir con los militares en esa época no era sencillo, si ellos no hubieran hecho todas las desgracias que cometieron seguramente habría sido un periodo mejor. La mayor desgracia fue sobre los desaparecidos. Fue todo muy feo... no me cuesta hablar de esta cuestión porque por suerte nunca me tocó en manera tan cercana, pero me acuerdo que la gente desaparecía y no se sabía dónde iba a parar. Muy muy feo, si bien por el orden que se mantenía fue bueno. Pero acuerdo de gente que ha perdido sus familiares y nunca ha sabido nada de ellos. Algunos se han recuperado, pero no tantos. Aunque pasaron casi 30 años sigue abierta esta cuestión, y nadie sabe cuándo se va a cerrar. Todavía siguen apareciendo nietos de la dictadura.

Por suerte después del 1983 por fin llegó la democracia.

Muchas gracias por toda la información que me está dando. Es interesante ver que mucho de lo que me dice usted corresponde a lo que analicé precedentemente en mi primera parte teórica de la tesis. Una de las últimas preguntas que tendría el placer de hacerle es sobre la ciudad de Villa Bosch. Hace muchos años, casi la mayoría de su vida, que usted vive allí. ¿Cómo es la vida en este pueblecito, se vive bien? ¿Cuáles son los lados positivos y negativos?

Mira, a mí Italia me ocupa un lugar muy importante en el corazón, pero en Argentina estoy muy satisfecha. Es como cuando uno tiene una mamá adoptiva y una de corazón: así soy yo con Italia y Argentina.

Villa Bosch, cuando yo fui a vivirme acá, estaba solamente formada por tierras, pocas casas, pero ahora es una gran ciudad, está hermosa, están haciendo muchos edificios altos. Para mí Villa Bosch ocupa un gran lugar en el corazón, estoy muy contenta de vivir acá y especialmente hay una iglesia hermosa que cuando yo vine era muy chiquita y ahora ya viste vos cuando fuiste... es grande. Así como está el edificio de la escuela, todo grande, modernizado, acogedor. Lo que te puedo decir es que estoy feliz acá.

¿Usted cómo siente la cultura italiana en el país de Villa Bosch? ¿Cree que es una cultura que sigue viviendo de manera muy fuerte, desde un punto de vista lingüístico, cultural, de tradiciones y costumbres? ¿O cree que poco a poco se está perdiendo?

Bueno... sinceramente yo creo que a medida que el tiempo pase y mis generaciones desaparece se irá en parte perdiendo la cultura italiana. O sea, nosotros, los que emigramos directamente y nacimos en Italia tenemos una relación muy fuerte con este país, siempre será en parte nuestra casa y por eso tenemos viva la cultura de Italia y la sentimos fuerte. Creo que nuestros hijos, nietos ya tienen un sentimiento de identificación un poco más débil con respecto a nosotros, o sea, existe sí... pero para mí a lo largo de las generaciones se irá debilitándose. Un ejemplo es que hoy en día poca gente en Villa Bosch habla italiano porque casi nunca lo sabe hablar; mientras si yo pienso hace años cuando yo era joven, en Villa Bosch se hablaba en lo cotidiano. Yo lo sigo hablando con amigas italianas, pero por su puesto cuando voy de compras, al mercado o en cualquier lugar no es costumbre utilizarlo.

Por lo que concierne la cultura italiana, creo que Villa Bosch está llena de lugares, bares, restaurantes, tiendas de ropa con nombre italianos, así como la comida hay muchas recetas que tienen origen de allá. Lo que no te puedo decir es si toda esta manifestación de la cultura italiana todavía significa tener un fuerte lazo con Italia o si solo es de moda poner nombres italianos a todos solo por hábito y costumbre y porque ya es difícil distinguir lo que es propiamente argentino y lo que es italiano. Creo que la cultura italiana se mezcló tanto acá que se convirtió en una única.

5.2.1: Consideraciones sobre la segunda entrevista a la señora G. Greco

La entrevista con la señora Gilda fue muy agradable y amable; a pesar de sus 82 años, la conversación fue muy clara, fluida, espontánea y natural.

Ella tiene recuerdos muy buenos de su vida entera, aunque en algunos momentos, sobre todo los que conciernen sus primeros años de vida, son un poco confusos y desorientados. Esto no causó un problema a la conversación ni a la entrevista porque ella siempre fue directa conmigo y lo que no recordaba me lo confesaba sin preocupación para evitar darme información incorrecta o errónea. He encontrado a Gilda una mujer muy cordial en la manera de hablar y de relacionarse conmigo, muy disponible en escucharme y ayudarme y sobre todo feliz de contarme su historia y poder volver a hablar en italiano. Al principio de la entrevista yo empecé hablándole y refiriéndome en español argentino, pero era interesante ver como ella siempre me contestaba en italiano sin problemas, probablemente por la razón que mi pronunciación del español tiene todavía un acento y una entonación italiana que le hizo recordar su idioma, o quizás porque durante la entrevista me escapaban algunas palabras italianas. Desde un punto de vista lingüístico, una reflexión considerable que hice después de la entrevista es sobre la gran capacidad de adaptación que tienen dos idiomas diferentes al relacionarse entre sí: o sea, cuando ella me hablaba en español a mí solo salía el español y viceversa, cuando yo le hablaba en italiano o con un acento italiano, o pronunciaba una palabra en italiano, su cabeza empezaba a pensar en italiano también.

Además, siempre desde un punto de vista lingüístico, es significativo ver como la capacidad de hablar una lengua aprendida en los primeros años de vida es inamovible y ella es un ejemplo, junto a la señora Margherita precedentemente entrevistada. Aunque a partir de los 10 años ella dejó de aprender y estudiar italiano, el idioma se le quedó bien sólido en la cabeza y en la memoria, tanto para poder tener una conversación con un hablante nativo de Italia. Lo que más captó mi interés fue la presencia de algunas palabras del dialecto calabrés, más general del meridional, como la repetición de la expresión *assai*, en lugar de *mucho*, en el interior de una conversación normal.

Ella fue también testigo de la gran importancia que la cultura italiana tiene en la ciudad de Villa Bosch y de la imposibilidad de quitar y olvidar el propio origen y procedencia incluso cuando el lugar de destino, a lo largo de la vida, te ha ofrecido muchas

posibilidades y cosas positivas. Es evidente su gran relación con la cultura italiana y con su tierra de Calabria, como ella misma afirmó: “A mí Italia me ocupa un gran lugar en el corazón”, y otra vez: “Es como cuando uno tiene una mamá adoptiva y una de corazón: así soy yo con Italia y Argentina”.

Creo que su historia de vida y sobre todo sus sentimientos todavía tan fuertes y unidos con la cultura italiana son lo que pone en común todos los emigrantes directos que he escuchado a lo largo de las entrevistas.

A pesar de las dificultades que se puede encontrar en dialogar con una persona mayor, creo que es muy enriquecedor desde un punto de vista histórico. Toda la información que se documentó en libros, periódicos, artículos y que se encuentra en internet sobre el gobierno peronista o sobre la dictadura de Videla asumen una importancia y un carácter diferente si relacionada con opiniones de gente que en primera persona experimentaron y vivieron estos momentos. Por esto tener la oportunidad de hablar con personas mayores y testigos del pasado es enriquecedor.

Como afirma el historiador Dominick LaCapra:

La importancia de los testimonios se hace más evidente cuando se piensa en que aportan algo que no es idéntico al conocimiento puramente documental. Los testimonios son importantes cuando se intenta comprender la experiencia y sus consecuencias, incluido el papel de la memoria y los olvidos en que se incurre a fin de acomodarse al pasado, negarlo o reprimirlo. Es más, en su intercambio con el sobreviviente o el testigo, quien hace las entrevistas no busca un conocimiento meramente documental.⁸⁷

Para concluir, hay muchas formas y variedades de fuentes entre las que se encuentran los testimonios. Estos permiten ampliar un conocimiento acerca de algunos acontecimientos históricos de un pasado más lejano o cercano: en el caso de mi búsqueda sobre lo que fue el gobierno Peronista hace más de 70 años, y sobre la dictadura de Videla hace 30 años. En fin, sus voces permiten incorporar a la reflexión histórica las voces, vidas y experiencias de estas personas en situaciones a veces difíciles.

⁸⁷ D. LaCapra, *Escribir la historia, escribir el trauma*, 2005, Buenos Aires, Nueva Visión

5.3: Tercera entrevista: habla el señor Francesco Laise



Nombre: Francesco

Apellido: Laise

Fecha de nacimiento: 23/12/1940

Lugar de nacimiento: Belvedere Marittimo (CS), Calabria

Buendía, me llamo Francisco, aunque mi nombre de nacimiento es Francesco, tengo 81 años y vivo en Argentina desde hace 69 años. Yo no fui el primero en llegar acá, sino que seguí las huellas de mi familia y sobre todo de mi papá.

Mi papá llegó en el año 1950 a la Argentina y empezó a trabajar en una industria, aunque siempre estuvo acostumbrado a trabajar la tierra, por fin era feliz poder cambiar mansión y tipo de vida y a lo largo de su vida nunca sintió la nostalgia de ser campesino y del enorme esfuerzo que este tipo de trabajo requería. Yo, junto a mi mamá y mis dos hermanos menores, alcancé mi papá dos años después de su llegada, en 1952, y como era el hijo mayor, empecé a trabajar de chico cuando tenía solo 12 años. A medida que mis hermanos crecieron ellos también se insertaban en el mundo laboral.

¿Cuáles fueron las causas que empujaron a su papá a dejar Italia?

Mi padre tuvo parte en la guerra en África, en la llamada Abisinia en 1936, durante seis meses, y al terminar esta fue obligado a participar también en la segunda guerra mundial en 1939. De hecho, yo nací sin mi papá porque estaba ocupado en el frente.

Mi papá se casó en 1932, compró un pedacito de tierra, hizo su casita, pero tras la guerra, a pesar de tener ya una familia y un lugar donde vivir, la situación era drástica y llegó la miseria en Italia. Adonde habían bombardeado la tierra, esta ya no podía ofrecer nada, era imposible cosechar cualquiera cosa, tenían que pasar muchísimos años y poner fertilizante para que la tierra tuviera otra vez la fuerza de trabajar. Pasaron algunos años antes de tomar la decisión de salir para otro lugar y el primero en llegar fue mi tío, quinta de 1916. Él decidió Argentina y llegó en 1948, después llamó a mi papá. De hecho, antes no se podía venir acá sin tener a alguien que te hiciera de trámites, y que llamaba a vos. Mi tío vino por la parte de mi suegro, quien había hecho varios viajes a la Argentina, y a su vez mi tío llamó a mi papá y él a nosotros.

Usted me dijo que su papá empezó a trabajar en una industria al llegar acá. ¿Cómo encontró el trabajo y cómo fue esta experiencia?

Mi padre encontró el trabajo gracias a su hermano que ya vivía acá y que lo puso en contacto con esta fábrica. A pesar de esto, Argentina en estos años ofrecía muchas posibilidades de trabajo sobre todo a nosotros los italianos porque éramos considerados como los que teníamos un conocimiento mejor desde un punto de vista tecnológico e industrial, dado que Italia era un país más desarrollado que Argentina.

Mi padre trabajó en fábrica todo el resto de su vida, 8 horas diarias, de las 7 de la mañana a las 15 y después descansaba una hora y media, y la noche trabaja en el mercado a descargar los camiones. Siempre trabajó mucho y muy duramente.

Nosotros fuimos 5 años viviendo en la capital, donde estaba el mercado central llamado Abasto y que ahora se convirtió en un centro comercial. Después compramos la casita acá en Villa Bosch, pequeñita, en el 1958, y entonces estábamos trabajando ya todos, mis hermanos también y todos en la capital. Yo hice la escuela del primo grado al sexto, porque acá en Argentina tenemos un año más en la escuela primaria, y conseguí el certificado. A lo largo de mi vida cambié muchos labures: trabajé en fábrica, en una tienda de fruta, después en otra fábrica y en el 1961 en diciembre empecé a trabajar en una empresa que embotellaba el vino de Mendoza. De hecho, hay dos provincias principales que hacen el vino, que son Mendoza y San Juan. Fui a trabajar allá durante 30 años y después esta empresa quebró porque quedó sin dinero para pagar los impuestos, las manutenciones y las máquinas. Me encontraba a los 52 años sin trabajo y acá cerca de mi casa vivía un tío que hacía el jardinero. Yo lo conocía y él me dio trabajo: quedé con él

durante 3 meses y después me puse solo, e hice 18 años de este laburo. En total en este país yo trabajé 60 años y siempre hice muchos sacrificios.

En esta época de los años 60/70 había trabajo y después empezó faltando, aunque yo siempre trabajé. Y te quiero añadir una cosa más, un pensamiento mío. Al argentino, que nació acá, no le gusta trabajar. Fueron los italianos, españoles, alemanes y otros extranjeros quienes hicieron el país, y estos dineros y las cosas que tenemos hoy fue gracias a nosotros y nuestro trabajo. [...].

Ahora acá en la Argentina no se está bien, a nosotros no falta nada porque hicimos sacrificios, pero la situación económica actual no es buena.

¿Se acuerda usted de dónde salió para llegar a la Argentina?

Yo llegué el 15 de mayo de 1952, con el barco Marco Polo, y tardé 22 días para llegar. Desembarqué de Nápoles.

¿Nunca se arrepintió?

No, yo encontré trabajo acá y me establecí y nunca me arrepentí también porque en Italia no teníamos nada más. Nunca pensé en regresar. Volvimos a Italia en 1997 para visitar a mi familia y la de mi mujer, y es siempre lindo regresar de vez en cuando, porque es mi casa y la extrañó

¿Cómo fue la problemática lingüística al llegar?

Cuando yo fui a la Argentina aprendí la lengua en la escuela, aunque no entendía nada. Tuve que esperar un año y empecé el primer año de la escuela primaria cuando ya tenía 12 años (en lugar de 6), hice la sexta a los 18 años. Estaba en una clase con otros extranjeros y todos en la misma situación, quien tenía algunos años más y algunos menos, pero todos teníamos que empezar de la primera clase para llegar un poco a la vez a la sexta. Entonces las cosas eran diferentes que ahora, no existía ninguna posibilidad de recuperar los años precedentemente hechos en Italia.

El español lo aprendí bastante de inmediato y no encontré grandes dificultades, también siendo una lengua que se parece al italiano en algunas cosas. Mientras que para la gente más grande la situación fue diferente: por ejemplo, mis padres que no tuvieron la posibilidad de estudiar, siempre mezclaban palabras y mantuvieron el italiano cuando podían hablarlo.

¿Y hoy en día lo habla en algunas ocasiones?

A mí hablar el italiano me encanta y por supuesto cuando tengo la posibilidad de hablarlo lo hago, pero en la vida cotidiana ahora ya es difícil encontrar situaciones donde lo podés hacer. Hay cada vez menos personas que lo saben, con mis hijos y nietos nunca lo utilizo. Pero obviamente lo acuerdo perfectamente, nunca lo olvidé, aunque porque cuando llegué acá ya tenía 12 años, estaba grandecito.

Entonces usted no enseñó el italiano a sus hijos...

No, mi mujer y yo a veces lo utilizamos entre nosotros, pero a mis hijos nunca lo enseñamos. Es una cosa que nos arrepentimos mucho y nos equivocamos... pero bueno, teníamos el miedo de crear aún más confusión y sobre todo no sabíamos cómo hacer.

Nosotros tenemos a un hijo que se fue a Italia a trabajar y fue allá que lo aprendió, pero no porque yo y mi mujer se lo enseñamos.

Muchas gracias por la información hasta ahora. Me gustaría preguntarle algo sobre un punto de vista político, empezando por el gobierno de Perón si usted se acuerda algo, porque cuando usted llegó estaba a punto de terminar...

Perón llegó al poder un año después del fin de la guerra mundial, y estamos hablando del comienzo de junio del 46. Cuando llegué yo en el 52 el gobierno de Perón no daba dinero ni ayudas a las familias italianas, nosotros pagamos nuestro viaje. En el año 1954, él introdujo un nuevo proyecto con el fin de modernizar el país y necesitaba más extranjeros europeos, porque allá el continente estaba bien industrializado con respecto a Argentina. Entonces él decidió pagar los viajes a los italianos y españoles para traerlos acá. A pesar de esta iniciativa, la verdad que cuando terminó su gobierno, el 21 de septiembre de 1955, éramos todos felices.

¿Cómo es hoy la ciudad de Villa Bosch?

Acá, Villa Bosch, la llaman la *Piccola Italia*, porque la mayoría son italianos. Siempre nos ayudamos mucho entre primos, sobrinos y vecinos. Por ejemplo, se hacían las casas juntos: uno primero hacía una casa, al terminar se empezaba con la de otro... y fue toda una colaboración para crear esta ciudad. Hace 70 años esta ciudad no era así, nada que ver. No había nada, solo tierras para construir casas y eso fue lo que hicimos. Hoy en día tiene muchas más cosas: bares, restaurantes, edificios altos, escuelas, parques; es muy linda.

5.3.1: Consideraciones sobre la entrevista al señor F. Laise

La entrevista al señor Francisco ha sido de grande interés porque una voz masculina y de un hombre seguramente ofrece diferentes puntos de vistas que la de una mujer, dado que en los años 50/60 las familias se caracterizaban por un papel específico por cada miembro. Generalmente era el hombre quien llegaba por primero a un país extranjero, el pionero de una nueva vida y entonces las preocupaciones y los obstáculos que encontraba eran muchos, aunque porque por la mayoría de las veces era solo.

Francisco es un hombre que en parte encontró las puertas de Argentina ya abiertas porque fue su papá el primero en llegar, pero al mismo tiempo tuvo que hacer muchos sacrificios a lo largo de su vida porque nadie le había regalado nada, como él mismo me cuenta, y porque, aunque Argentina ofrecía una gran posibilidad de trabajo era un país subdesarrollado y que tenía una grande necesidad de industrializarse y de mano de obra de extranjeros. Como él afirma “nosotros hicimos Argentina, y lo que hay hoy y tenemos es gracias a los sacrificios y al duro laburo de nosotros los extranjeros”. Lo que encontré en Francisco es un hombre con una relación muy fuerte hacia el pasado, liado a un gran sentido de responsabilidad hacia su familia y hacia este país que lo acogió y sobre todo un gran sentido de deber y de duro trabajo. Más veces, a lo largo de la entrevista, demuestra un sentimiento de frustración, casi de rechazo, hacia Argentina de hoy desde un punto de vista laboral y gubernativo, pero nunca llegando a afirmar de arrepentirse de estar en este país.

Otra característica extremadamente interesante y inusual de Francisco, debido a su edad, es una memoria completamente lucida y perfecta, y sobre todo muy detallada en recordar específicamente las fechas precisas de casi cada acontecimiento histórico o de su vida. Hablando de su vida, más veces él no se limitaba a contar un evento sucedido en el pasado colocándolo en un año aproximativo, sino lo contextualizada en un determinado y preciso momento. “Yo llegué el 15 de mayo de 1952”, afirma él, y continua “y estamos hablando del comienzo de junio del '46.”, y otra vez “cuando terminó su gobierno, el 21 de septiembre de 1955”. Creo que en parte esto es debido sea a una buena capacidad memorial sea a, quizás, un gran interés hacia la historia y política de Argentina.

En conclusión, se puede afirmar como el señor Francisco tenga, como todos los migrantes directos italianos, una nostalgia hacia Italia, pero nunca un arrepentimiento. Lo

que, desde mi punto de vista, lo diferencia de los demás es una mirada y opinión objetiva sobre Argentina actual: aunque fue un país que a lo largo de su vida le dio muchas posibilidades de mejoramiento, de trabajo y de una buena vida, actualmente es consciente que la situación cambió y lo que una vez significaba vivir acá ya no lo significa. Hoy en día, como afirma él, es un país que ofrece poco y quizás si fuera más joven emigraría a Italia.

5.4: Cuarta entrevista: habla la señora María Josefa Tommasone



Nombre: María Josefa

Apellido: Tommasone

Fecha de nacimiento: 17 de octubre de 1946

Lugar de nacimiento: Letino (CE), Campania

Hola, me llamo María, tengo 76 años y vivo en Argentina desde hace 68 años.

Mi papá vino a Argentina en el año 1949, y al llegar compró el terrenito, hizo su casita modesta y en 1954 vinimos nosotros acá a Villa Bosch con mi mamá y mis tres hermanos.

Yo de chica no terminé la primaria porque no me gustaba el estudio y empecé a trabajar de costurera de pantalones y de guantes, a los 18 empecé en fábrica y a los 20 me casé con mi marido, que es de Calabria. Yo soy de Letino, un pueblecito rechiquitito de Caserta. Tuve tres hijos.

¿Usted tiene recuerdos de Italia?

Yo me mudé cuando tenía 8 años y después volví en 1997 con mi marido para recorrer mi pueblo, donde tenía tíos y primos. Siempre estuvimos en contacto.

De chica tengo buenos recuerdos, muy lindos. Yo nací en 1946 cuando terminó la segunda guerra mundial y cuando el sur de Italia estaba destruido y se encontraba en una posición subdesarrollada y donde la emigración era una alternativa para vivir mejor. Nosotros decidimos emigrar: primero llegó mi papá y los hombres de la familia, como mis tíos, y después de algunos años llegué yo también.

Al principio mis padres estaban indecisos sobre el destino de llegada entre Norte de América, Argentina y norte de Italia, que ya tenía muchas más industrias que el lugar de mi pueblo. De hecho, parte de mi familia eligió el norte y ahora tengo primos y sobrinos que viven entre Padua y Treviso y otros en el norte de América.

¿Se acuerda usted de dónde salió para llegar a la Argentina?

Yo salí de Génova, en la nave Santa Fe.

¿Nunca se arrepintió de dejar Italia? ¿O algunas veces había pensado en regresar?

No, acá estaba bien, también porque poco tiempo tras mi llegada encontré a mi futuro marido y nos casamos acá.

¿Cómo fue la problemática lingüística al llegar?

A mí no me costó mucho, a mi mamá más.

¿Usted enseñó el italiano a sus hijos?

Esta es la falta que acá en Argentina muchos tenemos. No lo enseñamos... en Norte América por ejemplo es diferente porque tengo primos que enseñaron el italiano a los hijos, pero nosotros no tuvimos esta cultura de enseñárselos. No hay una razón clara, pero fue lo que pasó.

¿Cómo era el gobierno argentino en los años 50, cuando usted llegó?

En este periodo, estaba a punto de acabar el gobierno de Perón después de casi 10 años. El año 54 el gobierno de Perón daba pasajes así llamados de “chima”, o sea gratis, para venir acá con la familia y entonces nosotros vinimos los cuatro. Perón mandaba a llamar a las familias italianas para cumplir su proyecto de industrialización.

El periodo de Perón fue terrible, se equivocó mucho y perdió mucho dinero y oro. Él hizo venir todos a la capital, españoles, alemanes, italianos, pero en lugar de dar trabajo

a las provincias se concentró solo en Buenos Aires, dándoles casas alquiladas por el gobierno.

Fue una época mala. Él fingía ayudar a los pobres, pero en realidad no fue así. Él iba a las fábricas, obligaba a los dueños a darle sus productos, o si no le cerraba el negocio. No era tan fácil la cosa, aunque yo no la viví tanto sino me la comentaron quien la pasó. Él apoyaba a los sindicalistas, a los trabajadores, pero en manera equivocada... fue todo malísimo.

Me acuerdo de un episodio de cuando tenía nueve años. Los militares pasaban por las calles diciendo a la familia “¿cuántos hijos tienen?”, y daban un billete para ir a buscar juguetes. Pero estos juguetes lo garraban de una juguetería, no era un regalo del presidente.

Pero entonces, no me daba cuenta como era pequeña y solo después entendí que, por supuesto, fue todo un movimiento político que hicieron para ganar votos.

¿Los gobiernos después cómo fueron?

El gobierno de Videla, en los años 70 fue peor todavía, aunque yo personalmente siempre viví en paz y serenidad. Por suerte nunca me pasó nada malo, pero conozco muchísimos episodios de gente que no la pasó tan bien.

No doy justificaciones a los militares, pero yo en esta época iba a trabajar a las 4 de la mañana y nadie me molestaba; los militares agarraban a la gente que estaba a lo mejor en movimientos políticos contrarios, desaparecía gente, sobre todo profesores universitarios, ideológicos y personas que tenían un pensamiento que iba en contra de lo del dictador Videla.

Por ejemplo, tuvimos un vecino de casa que desapareció. Pero a nosotros nunca hicieron nada.

[...]

En conclusión, acá hicimos todo nosotros los extranjeros, levantamos Argentina, pero hoy parece que todo lo que hicimos no se mantiene, la impresión que tengo de lo que pasa actualmente es grave de un país que ofrece poco trabajo y corrupto.

[...]

5.4.1: Consideraciones sobre la entrevista a la señora M. J. Tommasone

Después de la entrevista a la señora María Josefa Tommasone puedo afirmar como ella fue una gran trabajadora y a lo largo de su vida cambió muchas veces su trabajo pasando de ser costurera a obrera en fábrica. La conversación a veces resultaba difícil por ser una mujer de pocas palabras y que en algunos casos tiene recuerdos confusos, pero pese a esto la entrevista resultó útil al fin de confirmar algunos puntos precedentemente estudiados y analizados.

En primer lugar, pudo confirmarme ella también el proyecto industrializador y modernizador del gobierno peronista, añadiéndome su opinión personal sobre esto con ejemplos concretos de sus lados oscuros. Como ella afirma, Perón durante sus años de poder intentó esconder una crisis económica fuerte que en realidad existía y además pretendía dar una imagen de sí mismo, como gobernador amable y benévolo, para obtener votos. Fue ejemplo el recuerdo que tiene de su juventud cuando ella afirma

“Me acuerdo de un episodio de cuando tenía nueve años. Los militares pasaban por las calles diciendo a la familia “¿cuántos hijos tienen?”, y daban un billete para ir a buscar juguetes. Pero estos juguetes lo garraban de una juguetería, no era un regalo del presidente”.

En segundo lugar, ella es la confirmación otra vez de mucha de la información precedentemente afirmada por los otros entrevistados, con los cuales tiene bastantes puntos en común:

- como los demás, ella tampoco decidió enseñar el italiano a sus hijos por motivos que en realidad no son concretos ni precisos. Ella tampoco tiene una razón para esta decisión, pero la vive con arrepentimiento;
- su origen es del sur de Italia, y es hija de un pueblecito destruido por la guerra, donde la tierra ya no podía trabajar;
- la problemática lingüística no le costó tanto como a sus padres;
- nunca se arrepintió de su decisión de dejar Italia y hoy vive bien en la ciudad de Villa Bosch;
- ella dejó en Italia algunos parientes y familiares y decidió volver a visitarlos.

En conclusión, se puede afirmar como cada historia se caracteriza por una individualidad y personalidad y que cada persona entrevistada tiene la propia, pero al mismo tiempo hay factores comunes que las unen y que permiten obtener una visión más completa de la situación histórica del periodo de postguerra.

5.5: Quinta entrevista: habla el señor Beniamino Presta



Nombre: Beniamino

Apellido: Presta

Fecha de nacimiento: 21/10/1939

Lugar de nacimiento: Buonvicino (CS), Calabria

Hola. Me llamo Beniamino, aunque acá todos me llaman Benjamín.

Nací en 1939, en Buonvicino, Cosenza, Calabria, en los años de la guerra, y me fui criando con mi mamá y mis dos hermanos porque mi papá estaba ocupado en el frente. Mi papá volvió de la guerra muy enfermo y ya no podía trabajar en la tierra, como era en ese momento costumbre, e intentó adquirir un pedacito, pero como podés imaginar al

terminar la guerra el poder adquisitivo era muy bajo, casi nada, así que yo a los 9/10 años ayudaba mucho a mi mamá haciendo pequeños trabajitos.

Uno de los traumas que me quedaron es que debía andar descalzo por la falta de calzados, pero bueno... mi familia no tenía esa oportunidad. El trauma fue fuerte, me acuerdo de la dificultad sobre todo en invierno, en pleno frío, que iba descalzo a cualquier lugar y fui hasta los 15 años luchando para sobrevivir. Después tomé la decisión de emigrar y pedí a mis padres que me dejaran irme a Uruguay, donde tenía un tío, el hermano de la mamá.

Viví con él, trabajé hasta los 21 años y después me fui a Argentina a visitar otros parientes, me gustó y quise quedarme. Le pedí al tío de acá si me daba alojamiento porque quería probar una nueva vida en Argentina y si me iba mal me volvía a Uruguay. Pero me encontré bien y me establecí acá definitivamente. Cambié tres trabajos y al tercero entré en la FIAT que fue el trabajo donde más ganaba y pude comprarme un terreno, hacerme una casita y así después, mientras fue pasando el tiempo, me puse de novio, me casé en 1970 y tuve hijos.

¿Cómo fue el viaje?

El viaje fue en un barco muy lindo, se llamaba El Conte Grande y duró veinte días y lo único es que me sentía muy vigilado porque como era menor estaba bajo la responsabilidad del comandante del barco y no me permitía nada. Me sentía muy perseguido, pero bueno, era para cuidarme.

¿Y tus padres se quedaron en Italia?

Sí, mis padres se quedaron siempre en Italia y mi papá falleció a los 3 años que me fui y mi mamá siempre vivió sola a partir de este momento. Ella vino acá durante un año a visitarme, para ver cómo era acá pero nunca decidió mudarse a Argentina.

¿Regresó a Italia usted algunas veces?

A los 30 años me casé y fui de luna de miel a Italia a visitar a mi mamá, fue la primera vez después de 15 años.

¿Cómo aprendió el español?

Bueno, llegué a Uruguay y aprendí a hablarlo con los tíos, además hice algunos cursos para escribir a máquina, que era lo que se usaba en esa época, y otros cursos. Hasta los 21 años estuve allá y después me mudé a la Argentina y viajé en barco, 3 horas y media. Ahora teniendo vehículos se podría ir también por tierra.

¿Había diferencias entre la lengua aprendida en Uruguay y la de Argentina?

La lengua de Uruguay es bastante la misma de acá en Villa Bosch, son pocas las palabras distintas porque Buenos Aires está cerca del Río de la Plata, que limita con Uruguay.

¿Usted enseñó el italiano a sus hijos?

Yo siempre fui un hombre de carácter, en el sentido de que quise mantener firmemente todo lo que estaba relacionado con Italia, desde la comida hasta la lengua, también porque yo me siento 100% italiano. En mi casa quería hablar italiano e intenté enseñarlo a los hijos también y en parte lo conseguí. Hoy en día lo hablan bastante.

¿Cómo cambiará la ciudad de Villa Bosch?

Desde mi llegada, progresó muchísimo. Antes solo había algunas casas cada tanto, mientras que hoy ya es una ciudad, con muchos edificios altos.

Por lo que concierne el idioma, muchas personas italianas van desapareciendo y no es tanto lo que se habla hoy, solo en raros casos dentro de la familia. Hay algunos nietos que siguen las tradiciones, pero otros no, creo que dentro de poco se irá perdiendo y me duele mucho.

5.5.1: Consideraciones sobre la entrevista al señor B. Presta

El señor Benjamín entre todos los entrevistados es el único que emigró directamente y en primera persona, sin que fuera su padre quien le dio la posibilidad de seguir sus huellas. La experiencia de la guerra y del periodo después fueron traumáticas.

El estado de invalidez de su papá y su enfermedad provocada por la guerra tuvieron un peso fundamental en su juventud y primeros años de vida y en sus decisiones futuras. A pesar de la presencia física de su papá, que consiguió sobrevivir en el frente, cuando llegó no fue capaz de volver a insertarse en una normal vida cotidiana, ni a cumplir sus deberes de padre, esposo y cabeza de familia. Estas funciones fueron a cargo de Benjamín quien a poco más de diez años buscó changas para ayudar económicamente a su mamá para sobrevivir. Él se acuerda muy bien de este periodo que fue para él un trauma, no teniendo ni el dinero para un par de zapatos; él afirma “Me acuerdo de la dificultad sobre todo en invierno, en pleno frío, que iba descalzo a cualquier lugar y fui hasta los 15 años luchando para sobrevivir”.

Después llegó la decisión de ayudar a su familia estando lejos, y decidió emigrar a Uruguay por la presencia de su tío que ya vivía en este país. Como los demás entrevistados, él vuelve a confirmar que Italia del sur en el periodo post bélico no daba garantías ni seguridades para un mejoramiento y para vivir. Su historia cuenta como no era tanto vivir de la mejor manera posible, sino que el problema era sobrevivir.

No obstante Italia no le haya traído en su juventud buenos recuerdos y memorias felices, él se siente más italiano que argentino y todo lo que aprendió en pocos años de vida (los primeros quince) quiso mantenerlo y enseñarlo a sus hijos, compañeros de trabajo y mantenerlo en su entorno cotidiano. De hecho declara sentirse más italiano que argentino y le duele mucho ver cómo ya es uno de los pocos que mantienen vivo este sentimiento. Es consciente de la situación actual en Villa Bosch y lo entristece ver como el sentido de *italianidad* se está perdiendo.

En la conversación con el señor Benjamín entendí cómo es un italiano que vive en un lugar que no siente suyo y que llena esta falta manteniendo fuerte y vivo cualquier tipo de relación con su madre patria. Si hace años esto era más posible gracias a las numerosas fiestas en Villa Bosch para lembrar a los italianos, ahora han disminuido, causando aún más nostalgia en Benjamín.

5.6: Sexta entrevista: habla la señora María Presta



Nombre: María

Apellido: Presta

Fecha de nacimiento: 30/10/1971

Lugar de nacimiento: Villa Bosch, Buenos Aires

Hola, buendía. Me gustaría saber algo sobre su familia, como llegó a Argentina y que significa ser hija de migrantes italianos.

Tanto mis nonos de parte de mi mamá y mi mamá nacieron en Italia, pero mi mamá se fue acá de chiquitita y tuvo que obtener la nacionalidad argentina para trabajar como maestra. Por lo que concierne la parte de mi papá, él se fue acá solo, toda su familia permaneció en Italia, en Calabria, y hoy en día le quedó solo un hermano.

Yo nací acá, pero es como si hubiera nacido en Italia porque mis padres siempre fueron mucho de mantener las raíces y las tradiciones italianas todo el tiempo, tanto en la comida (por ejemplo los domingos se comía la pasta porque si no mi papá no estaba de acuerdo), como en estar todos juntos en la mesa y en la lengua. Mis hermanos y yo crecimos escuchando el dialecto calabrés más que el italiano y a veces el español, pero siempre con esta tonada de dialecto.

¿Qué sensación era la de vivir en Argentina, pero en una familia que estaba más relacionada con otra cultura?

Yo nunca sentí la presión de nada, para mí era muy natural vivir con esta familia de italianos y me gustaba. Mi papá hizo su entorno y siempre en el trabajo le decían “El tano, el tano, el tano”, pero tampoco a él le molestaba. Para mis hermanos y yo fue algo que nos marcó mucho e intentamos a lo largo del tiempo seguir manteniendo esta tradición y tenerla en cuenta. Me acuerdo durante mi infancia que en casa se hablaba el italiano cuando llamaban de Italia algunos parientes y para mis hermanos y yo era una media tortura [*...ella ríe...*] porque teníamos que improvisar, recordar algunas palabras del italiano, pero ellos también se esforzaban de hablar español. Era todo muy lindo, en serio.

¿Volviste a ver a los parientes de Italia?

Mis nonos por parte de mi papá vinieron tres veces a la Argentina para ver cómo estaba su hijo y como era acá.

Cuando mi padre se estabilizó con el trabajo y tuvimos una posibilidad económica, fuimos a Italia a conocer a toda la familia la primera vez cuando yo tenía tres años. Después yo fui otras veces con mi marido e hijo.

Así que sigues manteniendo la relación con Italia...

¡Por supuesto! Hoy en día estamos muy activos y en contacto con la familia de allá y tenemos un chat de WhatsApp. Siempre lo sentimos como parientes muy cercanos y a los que queremos mucho; más cuando viajamos allá es como si nos hubiéramos visto el día anterior. No hay diferencias.

¿Vos entonces aprendiste bien el italiano?

Bueno, como te dije, en mi casa lo escuchaba mucho hablar, pero no tanto para aprenderlo. Yo soy la única entre los hermanos que me puse seriamente a estudiarlo con

un profesor particular y hacer un curso para aprenderlo. Hoy lo hablo, escribo y leo bastante como si fuera mi segunda lengua, y de hecho lo es.

Además, tengo también la ciudadanía italiana y todavía hoy vivo la cultura en manera muy fuerte y con naturalidad.

¿Enseñaste el italiano a tu hijo?

Yo insisto en enseñarle el italiano, algunos modismos y cuando le hablo en italiano a él le interesa saber lo que estoy diciendo o cómo se dice una palabra, pero por el momento no lo quiere aprender. Además, la familia de mi esposo es también de ascendencia italiana, así que los dos intentamos enseñárselo un poco.

¿Él de donde es?

Él es de un pueblecito cerca del de mi papá. Digamos que acá en Villa Bosch hay muchas familias que proceden de pueblecitos cercanos, o que son primos de primos y que tienen la misma procedencia.

Villa Bosch está lleno de italianos, en la escuela Pío XII yo creo que por los menos el 80% de los chicos tienen abuelos y abuelas italianas. Eso porque como la escuela tiene más de 70 años, en el barrio vienen nenes de los abuelos que hicieron el Pío XII. Además, se ve mucho en la construcción de las casas, o sea, si vos ves una casa entendés de inmediato que vive un italiano.

Siempre en contexto lingüístico, ¿se diferencia mucho el lunfardo con el español hablado en las otras provincias argentinas?

El lunfardo no se utiliza como lengua, solo son algunas las palabras que intercalamos cuando vamos hablando.

¿Tenés algunos ejemplos?

Bueno, por ejemplo, *guita*, que es el dinero; *quilombo*, que significa ‘lío, desorden’, otras son *trucho*, que significa ‘falso, falta de calidad; *laburo* es el trabajo y *groso* con el significado de ‘importante, grande’.

¿Hay fiestas italianas en el barrio?

Hay mucha gente que aún conserva la cultura italiana y más se hace la fiesta de las colectividades en la plaza Leonardo Murialdo y allí van a mostrar todo lo que saben de las distintas regiones de Italia: se visten como ellos, venden la comida típica de cada región y la gente, que pertenece a diferentes clubes de italianos del barrio, se une. Hay

muchas generaciones de jóvenes que bailan y que crean un espectáculo donde cuentan las historias de sus abuelos.

¿Usted cree que esto cambiará un día?

Sí, estoy segura de que con el correr de los años seguramente se van a perder un poco las tradiciones, pero no creo totalmente. Lo que a mí me preocupa es ver por parte de algunos alumnos un desinterés por las tradiciones italianas a pesar de tener abuelos italianos. O sea, yo entiendo que a un nene que no tiene ninguna relación familiar con Italia no le pueda interesar, pero me duele cuando esto pasa con nietos de migrantes.

5.6.1: Consideraciones sobre la entrevista a la señora María Presta

María es hija de migrantes calabreses sea por parte de madre que por parte de padre y, a diferencia de otros hijos de migrantes, en su familia la cultura italiana siempre tuvo un carácter fuerte. Como ella me cuenta, su papá a veces llegaba a estar casi obsesionado con respetar cada tradición y forma de representar Italia porque, sobre todo los primeros años después de su migración, no conseguía relacionarse con Argentina. Por esta razón, en la mesa se tenía que comer todos juntos, pasta casi todos los días, llamar a los familiares por lo menos cada fin de semana: para él la importancia para la familia y el sentido de nostalgia hacia Italia eran indispensables.

María creció viviendo todo esto con naturaleza y con orgullo, e intentando mantener lo que su papá le había transmitido y esto fue posible también gracias a su marido, también de origen italiano. Ella aprendió bastante la lengua italiana de manera indirecta porque escuchaba a sus padres o a sus parientes que le hablaban en italiano, y directa por su decisión de hacer cursos privados. Como ella me añade, esta decisión fue tomada también por motivos de trabajo porque en la escuela donde ella enseña (colegio Pío XII) saber el italiano le daba la oportunidad de enseñarlo a los nenes. Además, ella creciendo en una familia italiana se sentía orgullosa y agradecida de poder transmitir a los alumnos lo que aprendió en su vida y escuchar también sus historias siendo ellos nietos de migrantes.

Si por un lado ella intentó en cualquier modo aprender el italiano, con su hijo fue un poco diferente. Ella afirma “Yo insisto en enseñarle el italiano, algunos modismos y cuando le hablo en italiano a él le interesa saber lo que estoy diciendo o cómo se dice una palabra, pero por el momento no lo quiere aprender”. María se diferencia de las historias de muchos otros migrantes, porque ella hace lo posible para mantener una cultura italiana viva y enseñarle la lengua a su hijo para que a su vez un día la transmita. Su voluntad está limitada por la de su hijo, que no tiene ningún interés por aprender una lengua que no siente suya.

Por este motivo se puede afirmar como con el paso de las generaciones lo que representa hoy Italia en Argentina ya no lo representará, es un ejemplo la historia de María. Ella tuvo la oportunidad de crecer en una familia muy ligada a la cultura italiana, tanto como casi rechazar la de Argentina y esto fue posible por la presencia de una figura fuerte que imponía su voluntad, que era la de su papá. Las cosas cambian en el contexto

familiar de María, donde no hay ninguna forma de imponer nada, y esto llevará con los años a una pérdida de la italianidad en la ciudad de Villa Bosch. Es difícil saber lo que es justo o no, si es mejor imponer algo con el fin de mantener unas tradiciones o dejar la libertad de tomar las propias decisiones con el riesgo de olvidar lo que fue.

5.7: Séptima entrevista: habla Alessandro Rinaldi



Nombre: Alessandro

Apellido: Rinaldi

Fecha de nacimiento: 17/03/1992

Lugar de nacimiento: Polla (SA), Campania

Hola. Me llamo Alessandro, tengo 30 años y nací en Italia, en Polla en provincia de Salerno. Mis padres son nativos argentinos y se fueron a Italia en 1988 la primera vez a buscar trabajo y yo nací cuatro años después en el 1992. Hasta los 14 años viví en Italia, me fui a la escuela, teníamos una casita muy pequeñita y después volvimos a Argentina por unas cuestiones familiares. Había muerto mi abuelo y mi papá tuvo que regresar acá para resolver algunas cosas de herencia que él no quería se metieran los demás y desde este momento yo me quedé acá, no volví a Italia.

¿Y tus padres?

Ellos también viven acá, ya no tenemos casi nada que ver con Italia. O sea que no tenemos parientes o familiares allá, así que desde aquel momento nunca regresamos.

Vos representás un modelo de emigración opuesto al que acabo de entrevistar, porque siempre sos hijo de migrantes, pero de una emigración hacia Italia y no viceversa. ¿Qué fue lo que empujó a tus padres a la emigración?

Bueno, digamos que Argentina en los años 80 no era tan buena como antes, y que sobre todo los años siguientes a la dictadura de Videla una posible reconstrucción económica tardó mucho tiempo en llegar. Mis padres ya habían oído mucho hablar de Italia y que era un país rico, desarrollado, lleno de trabajo en esos años y decidieron intentar.

Vos te mudaste cuando tenías 14 años. ¿Entonces hablabas principalmente italiano o tus padres te habían enseñado también el español?

Bueno, yo hablaba muy poco español porque lo escuchaba de mis padres algunas veces, pero ellos me crecieron enseñándome el italiano. Cuando llegué a Argentina no fue difícil aprenderlo, no me costó mucho, creo que le había costado más a mis padres aprender italiano que yo español. Lo entendía perfecto, el problema era hablarlo sobre todo al comienzo, pero a los dos meses al hacerme amigos ya mejoré y me fui acostumbrando. Y además me encontré justo acá en la comunidad de Villa Bosch, que está rellena de italianos y muchos de ellos tuvieron una gran empatía conmigo.

¿Ahora lo seguís hablando?, o sea ¿si alguien te habla en italiano lo recuerda perfectamente? En la vida de todos los días tenés ocasiones de hablarlo, quizás con las personas mayores que son italianas.

El italiano lo acuerdo bien, sobre todo porque hice la escuela allá y aprendí bien, pero a veces es difícil porque los modismos o la estructura de las frases son distintas y tengo que pensarlo más. Cuando me hablan lo entiendo, pero pasa que me olvido de cómo se dicen algunas palabras en italiano. No..., acá en Villa Bosch ya no lo utilizo, solo en rarísimos casos me pasó.

¿Y para tus padres?

Bueno, mi papá en Italia aprendió bastante de inmediato, mientras mi mamá tuvo más dificultades quizás por negación... nunca quiso adquirir demasiado.

Bueno. Ahora me gustaría leerte algunas palabras que analicé en mi tesis y que son italianismos. Me gustaría saber si verdaderamente en la realidad se utilizan, y sobre todo en el interior del contexto de Villa Bosch porque es grande Argentina y cada provincia tiene sus palabras. La primera es *nona* y *nono* en lugar de *abuelo*.

Sí, sí, recontra usado.

Viejos para indicar los padres.

Sí.

Facha para indicar la cara.

Mmm, bueno sí, pero tiene como otro sentido. Un sentido más de belleza y con la forma de llevar algo.

Pibe para referirse a un muchacho y valija en lugar de maleta.

Sí las dos y *maleta* nunca la escuché.

Laburo para indicar el trabajo

Sí, se usa.

Mistongo para referirse a ‘una persona humilde’.

Sí.

Yeta, para hacer referencia a ‘algo que trae mala suerte’.

Sí, aun no es común.

Jefe con el significado de tu ‘lider de trabajo’.

Sí y tiene otro significado que es relacionado a una persona talentosa.

Escolazo.

Sí.

Mina, como mujer.

Sí.

Algunos verbos como festejar en lugar de celebrar.

Sí, pero con el significado de ‘festejar un cumple’, no tanto de ‘salir, ir al boliche o divertirse entre los jóvenes’. Nosotros usamos más *ir de joda*.

Finalmente apolillar.

Sí, sí.

Otra pregunta también de tipo lingüístico es si hay grandes diferencias entre el lunfardo que se habla allá, donde vivís vos, en la zona rioplatense y el argentino común.

Sí hay diferencias. No tantas como para decir que son dos idiomas diferentes, pero en mi vida tuve más ocasiones de salir de la provincia de Buenos Aires y visitar otras y la forma de hablar es muy distinta. Si alguien está acostumbrado al castellano porteño hay muchas diferencias, y hay ciertas dificultades en la comunicación: es la misma que se

encuentra en toda latina América, donde cada país va por su cuenta. A mí me pasó de encontrar a una chica venezolana y tuve que pedirle que hable lento. El porteño es lo mismo, si una persona no lo conoce te hace preguntas sobre qué significa tal cosa porque hay palabras que tienen significado totalmente distinto. Hay que tener cuidado a veces porque una palabra que es común para nosotros es una mala palabra en otro lado.

La próxima pregunta va a ser más histórica. Vos sos demasiado joven y seguramente no experimentaste en primera persona algunos acontecimientos históricos del pasado, pero es interesante también escuchar el punto de vista y el pensamiento que tiene un joven sobre el pasado recién de su país. Me gustaría conocer la idea que tenés vos sobre el gobierno de Perón y el de Videla.

Bueno, te tengo que hablar sobre lo que estudié yo y lo que me contaron mis padres y abuelos. En cuanto al gobierno de Perón, yo creo que fue bastante significativo para la época de modernización y para el papel del trabajador y quedó en la cultura argentina como una época muy importante, tanto que hay muchas calles acá que tienen el nombre de Juan Domingo Perón o Evita Perón. Tenés además plazas y museos en su memoria, entonces fue un periodo importante para nuestro país, una política que favoreció bastante a la clase media y trabajadora. Pero yo no soy muy a favor de los fanatismos de ningún tipo y lo que me parece es que hoy ese periodo quedó como rastro de fanáticos. O sea, hoy en día, en la situación actual política, no tiene sentido que realmente se siga hablando de una persona que gobernó hace 70 años. Eso por un lado.

En cuanto a la dictadura, yo creo que fue un momento tan drástico de la época de Argentina como fue en Italia el periodo de Mussolini o en Alemania el nazismo que no tutelan la democracia, la libertad y el concepto de Republica porque Argentina sigue siendo una república. Entonces fue un momento muy difícil de la historia y en Argentina lo que más se recuerda de esa época es una forma de sufrimiento continuo, que tiene repercusiones porque hay todavía gente que vive atrapada a esta época histórica.

Hay días durante el año en los cuales se recuerda de lo que pasó, como el día de los desaparecidos el 30 de agosto para recordar y para que no vuelva a repetirse.

Bueno muchas gracias. Entra las ultimas preguntas quería preguntarte algo sobre la ciudad de Villa Bosch, cuánto es importante la cultura italiana allá y cómo se recuerda.

Bueno, justo en Villa Bosch se conmemora todos los años el día del migrante el 4 de septiembre, y el italiano es el que más porcentaje de migración tiene en Bosch. Hay fiestas en las playas, carros, comidas típicas de Italia y sobre todo del sur porque la mayoría es del sur.

Yo creo que la gente grande, que tiene más de 60 y pico años, son sobre todo italianos en este lugar; es solo cuestión de encontrarse en un bar y entender la tonada que en algunos todavía se nota. El argentino es bastante parecido al italiano y la gente grande suele escuchar todavía música italiana. Por ejemplo, el director del colegio donde enseñé yo escucha a Laura Pausini, pero con la generación nueva es todo muy distinto. Está todo globalizado y la música que se escucha acá se escucha también en Italia, así que a veces es difícil entender de cuál país es un tema a menos que uno no busque el origen del cantante.

¿Y para vos en el futuro se irá perdiendo un poco esa cultura italiana en Villa Bosch? O sea, a medida que las generaciones cambien, tomando el lugar de las que existen hoy, ¿se perderá lo que representa hoy Italia en Villa Bosch?

Haría falta una generación más, pero creo que sí. Yo lo veo con mi sobrino que ya no es costumbre impartir la tradición italiana, a mi hermana no le importa mucho porque no fue algo que le marcó la vida como pasó a quien llegó en primera persona. Pero la verdad es que es difícil prever el futuro... hay muchas culturas que hace un tiempo eran cerradas, como China, pero que hoy ya no, así que nadie sabe lo que pasará en Villa Bosch en el futuro, pero en base a como yo la veo hoy, creo que se irá mezclando un poco todo y perdiendo una distinción neta entre lo que pertenece a Italia o lo que pertenece a Argentina.

Por ejemplo, acabo de contarte de la fiesta del migrante que tenemos cada año. En realidad, la importancia que esta fiesta tiene se perdió mucho con el pasar de los años, en los años 80 y 90 centenas de personas participaban mientras que hoy ya es mucho llegar a cien.

5.7.1: Consideraciones sobre la entrevista a A. Rinaldi

Alessandro es el entrevistado más joven de todos, hijo de padres argentinos que se mudaron a Italia durante casi 20 años. Él es hijo de dos migraciones contrastivas: en primer lugar sus padres experimentaron una migración inversa a las precedentemente analizadas porque desde Argentina se fueron a Italia por motivos económicos, símbolo que Argentina de los años 80 ya era muy diferente de las décadas atrás. En segundo lugar, él en parte representa también una migración de Italia hacia Argentina porque naciendo en Italia tuvo que mudarse hacia Argentina por motivos familiares. Por supuesto su migración es totalmente diferente que las de los años 50 porque:

- viajó en avión y tardó ni un día con respecto a los 18 días de barco;
- él nació en una época en la que se tenía acceso a internet, a un móvil y aprender las cosas era mucho más rápido que antes. Estudiar el español no le costó mucho, gracias a videos, diccionarios online, uso del traductor en su móvil aprendió en poco tiempo la lengua de llegada;
- al llegar, su familia ya tenía una casa y no tuvieron que construir nada de cero, además la presencia de familiares fue de gran ayuda;
- el motivo que empujó a su familia a dejar Italia no fue económico ni político sino familiar.

La entrevista a Alessandro es de gran interés también para confrontar un punto de vista diferente sobre acontecimientos políticos e históricos del siglo pasado. Él no vivió en primera persona el gobierno de Perón ni la dictadura de Videla y lo que él me contó es fruto de relatos externos de los abuelos o padres (en parte) y de sus estudios. Como me subraya más veces, es difícil tener una idea propia porque lo que lees y sabes es algo condicionado y que depende del punto de vista de la persona que te lo cuenta. En la escuela, añade en la entrevista, pasa lo mismo: si el profesor apoya un periodo histórico es difícil que sea totalmente objetivo y te cuenta quizás algunas cosas y no otras.

Por último, la entrevista resultó significativa para tener una idea de la importancia de la “italianidad” en Villa Bosch entre los jóvenes. Alessandro es consciente de que se está perdiendo y que no volverá a ser como antes y él y su hermana son un ejemplo en primera persona: decidieron no enseñar el italiano al niño y criarlo solo con el español. Como él afirma, esto es debido a un débil lazo con la cultura italiana a pesar de haber nacido en Italia y haber vivido muchos años.

5.8: Octava entrevista: habla el señor padre Nadino Conte



Nombre: Nadino

Apellido: Conte

Fecha de nacimiento: 16/06/1954

Lugar de nacimiento: Gamberella (VI)

Buendía Padre. Usted nació en Italia, pero cuando era muy joven se mudó a Argentina por motivos religiosos y por una decisión tomada por parte de su jefe espiritual. Después, como usted me cuenta, siempre quedó en la ciudad de Villa Bosch, así que pudo en 40 años ver cómo era antes y lo que es ahora. Me gustaría escuchar su historia, aunque no entra en la categoría de migrantes directos, porque creo que conoce muy bien la ciudad de Villa Bosch, su *italianidad* y puede ser un interesante testigo de su cambio.

Yo llegué al final de octubre 1983, el 24 de octubre con precisión, y ya fui en avión mientras los que se fueron antes de mí viajaron en barco. Yo llegué una semana antes de

que se votara para la democracia, después del periodo de la dictadura de Videla, y ganó el presidente Alfonsín.

Los primeros años quedé en el seminario de Manzanares, lo que se convirtió hoy en un centro de encuentro, junto a otros seminaristas.

¿Entonces aprendió en estos años el español?

Sí, yo no lo hablaba y lo aprendí así, con la gente y todavía encuentro dificultades a veces en hacerme entender porque mezclo algunas palabras del italiano.

¿Cómo era la ciudad entonces?

Bueno, bien diferente. No existían casas de tres pisos como hoy, sino era más un pueblecito de campo donde se sentía un fuerte aire italiano porque las personas más grandes que yo, que nacieron en los años 40 y 50, eran italianos. Hoy en día si te vas a algunas casas y te encuentras a personas mayores ya lo podés imaginar que son italianos por la mayoría de las veces.

Además, hoy en la ciudad hay casas de cinco y seis pisos mientras que antes no había nada de todo esto y están rellenos de deptos pequeños para jóvenes. Antes no estaba todo construido y para los italianos era típico comprar dos pedazos de tierra: uno para construir y el otro estaba vacío y era para los hijos que quizás crecieran y vivieran allí. Pero este sueño se realizó en pocos casos, es difícil que el joven hoy viva cerca de los padres así que se acababa vendiendo esta tierra.

Hoy es raro encontrar en la ciudad de Villa Bosch tierras baldías porque está todo construido, las calles son impracticables, tienen todas sentido único, hay los autos estacionados en cualquier lugar y mientras antes podías ir en bici hoy es impensable. Es una ciudad vera y propia.

Y por lo que concierne la *italianidad*, ¿cómo es hoy?

Ha cambiado mucho. Hoy no se habla mucho de Italia, mientras que cuando era joven sí y te hago unos ejemplos. Cuando estaba el mundial de fútbol los italianos de acá sacaban las banderas de Italia, o en algunas fiestas como la de San Rocco se llenaba la plaza, mientras que hoy ya no pasa. Antes se bailaba hasta la noche avanzada, había una orquesta italiana, puestos, se comía comidas típicas, mientras que hoy ya son más simples y con menos gente.

También se nota en el colegio Pío XII, mirando la lista de los apellidos de los alumnos: antes más del 90% era italiano y hoy será el 50%.

Además los italianos cuando venían aquí de Italia se reunían en sus asociaciones y clubes, con nombres como *Molisani*, *Dante Alighieri*, *Sardegna*, *Gabriele d'Annunzio*, pero ahora ya están medio abandonados. Otro ejemplo era la presencia de la SITA (sociedad italiana tiro a segno), que estaba a diez cuadras del colegio y donde hacían varios tipos de deportes como fútbol, vóleibol, tiro al blanco. Antes participaban solo los italianos, mientras que hoy todos.

¿Entonces por qué desde su punto de vista se sigue enseñando el italiano en la escuela?

No sé, pero es una cosa casi mínima porque en las escuelas se enseña siempre inglés o portugués (en la zona cerca Brasil) mientras que en raros casos se enseña el italiano porque creo que Italia financia económicamente. Los casos son tan pocos que no son un número considerable.

Todos los clubes españoles e italianos eran fuertes en los años 70, pero con los años los hijos empezaron a mezclarse con los demás y se perdió mucho esta distinción, no hay una cierta identidad como entonces. Quien la conserva más son los judíos, quizás por motivos religiosos, son cerrados, pero son pocos, un número efímero, con respecto a los italianos.

Me acuerdo también los programas transmitidos en la televisión de antes. Siempre había chistes o escenas de italianos, era una cosa muy familiar, mientras que hoy se habla poco en la tele excepto por cuestiones de fútbol porque muchos futbolistas argentinos juegan en equipos italianos. Pero es una cuestión deportiva, no cultural.

O más en la fiesta de San Rocco, hay un hombre de 82 años que es el único que la suporta, quiere celebrarla con una misa cada año, pero al fallecer se va a perder todo.

O finalmente me acuerdo que Alfonsín durante su campaña electoral visitó muchos clubes de italianos y recuerdo su frase que decía “Argentina es como Italia que habla español”. Bueno, hoy no. Pocas familias, o quizás algunos mayores lo habla con su mujer, o si los visitas ves en su casa fotos de sus parientes italianos, pero pasa pocas veces.

¿Por qué para usted no se enseñó el italiano a los hijos?

Yo creo que el estilo italiano era más fuerte cuando los migrantes eran muchísimos y reunidos en una zona, ahora se mezclaron tanto con los argentinos y españoles. Ahora las personas se dicen argentinas, no hijas de italianos.

Los únicos que no se mezclaron son los judíos, es muy difícil que se mezclen con los demás.

Usted llegó en el año 83, cuando terminó la dictadura de Videla. ¿Tiene algunos testigos de personas que le contaron algo?

Bueno, sí. Sabía de una señora cuyo hijo desapareció, y de algunos dirigentes del grupo scout. Fue una cosa en aquel tiempo bastante oculta, hubo muchas muertes, el gobierno afirma alrededor 30,000 personas, pero no se sabe exactamente. Mientras que estaba pasando todo esto, eran pocas las personas que se daban cuenta de los muertos.

Si desaparecía alguien la idea de las personas era “Bueno, por algo será, habrá hecho algo”. Pero los muertos no eran todos opositores políticos, a veces se equivocaban. Me contaron que acá cerca, en Palomar, llegó un coche rojo y ametrallaron a una entera familia para después descubrir que era la familia errónea. Pero cuando no hay libertad se prefiere matar a dos para estar seguros que uno era culpable.

Cuando la dictadura terminó fue difícil al comienzo volver a la democracia. El presidente Alfonsín tuvo que convivir con muchos militares que seguían vivos, que antes eran asesinos. Consiguió poner alguno en prisión, pero fue difícil. Hoy se sigue buscando a las personas, pero bueno, la dictadura terminó en el 83 y pasaron casi 40 años

Exteriormente no se veía mucho, por ejemplo cuando se hicieron los mundiales en Argentina el mundo no hablaba mucho de la dictadura, quizás algunos pequeños grupos de izquierda, pero los grandes gobiernos centrales europeos no se movieron contra esta situación.

Por ejemplo, este año los mundiales van a ser en Qatar y leí de un jugador famoso, Benzema, quien afirmó como no se tendría que hacer los mundiales allá porque no hay libertad en este país. ¿Pero quién lo escucha? Nadie. En esta época los países hicieron así, miraban por otro lado aun sabiendo que no había justicia, pero el interés deportivo y económico superaba el dolor del país.

Los años después enfadarse con Argentina era más sencillo porque los militares ya no tenían poder, pero en aquellos años no era fácil convivir, con estas ideas cuadradas.

En conclusión, fueron años difíciles, oscuros donde la gente tenía miedo a hablar. Ahora se está mejor, pero no el dolor sigue existiendo en muchas familias.

5.8.1: Consideraciones sobre la entrevista a Padre N. Conte

He decidido entrevistar al padre Nadino porque es un testigo indirecto de la ciudad de Villa Bosch y porque siendo cura tuvo, y todavía tiene, la posibilidad de enfrentarse con las historias de muchas personas.

Él llegó a Argentina por una decisión tomada por parte de su padre espiritual, no por motivos económicos ni de trabajo y desde aquel momento decidió quedarse en la ciudad de Villa Bosch y hacer su servicio aquí. Gracias a sus 40 años en esta ciudad, es testigo de su cambio y de como se modernizó pasando de ser una ciudad de campos a una ciudad industrializada y desarrollada. Él recuerda como antes era más sencillo ir en bici, ver pedazos de tierras vacíos, caminar por las calles sin peligros de cruzarse con un auto y como la tipología de las casas construidas eran bien diferentes. Era costumbre la construcción de casas sencillas, caracterizadas por un piso y un pedacito de tierra. Hoy ya no es la misma, él cuenta “Hoy es raro encontrar en la ciudad de Villa Bosch tierras baldías porque está todo construido, las calles son impracticables, tienen todas sentido único, hay los autos estacionados en cualquier lugar y mientras antes podías ir en bici hoy es impensable. Es una ciudad vera y propia.

Otro aspecto significativo de la entrevista al Padre Nadino fueron los muchos ejemplos que él consiguió traerme para hablar de la dictadura de Videla. A pesar de no haberla vivido, es claro desde sus palabras, que es una temática que siente suya y que lo estimuló a buscar una información mayor y más profundizada sobre la cuestión. Lo que se percibe hablando con padre Nadino es un buen conocimiento sobre temáticas políticas e históricas de Argentina, presentando a mí también acontecimientos nuevos, que yo no sabía, como el gobierno de Alfonsín y su activismo en el contexto de los desaparecidos.

En conclusión, puedo afirmar como la entrevista al padre, que fue la última que tuve, me ayudó a llegar a una conclusión, cerrar el círculo y confirmar muchos de los datos precedentemente analizados y obtenidos en otras entrevistas.

5.9: Conclusiones sobre las ocho entrevistas

He elegido a los participantes basándome en mis conocimientos personales e intentando alternar voces de migrantes directos y no. Con el término migrante directo hago referencia a cualquier persona que nació en Italia y por razones económicas, sociales o de trabajo decidió emigrar hacia Argentina como fueron las historias de Margherita, Gilda, Francesco, Beniamino y María Josefa. Por otro lado, el migrante indirecto se refiere a hijos de migrantes, que nacieron en Villa Bosch, pero dentro de una familia italiana y que consiguieron indirectamente aprender y mantener una cultura y tradición italiana, como fue el caso de María Presta.

He decidido poner otras dos entrevistas más que no pertenecen a ninguna de estas dos categorías porque siempre útiles al fin de confirmar mucha de la información obtenida en el capítulo dedicado a Villa Bosch y a la dictadura de Videla. Fueron los ejemplos de Padre Nadino Conte y Alessandro Rinaldi. El primero nació en Italia y siendo cura fue llamado a ofrecer su servicio en la ciudad de Villa Bosch y ahora viviendo aquí desde hace más de cuarenta años la conoce muy bien y sobre todo fue testigo del cambio que esta ciudad experimentó y sigue experimentando. Además, siendo cura tiene una gran relación con la gente de esta ciudad y conoce las historias, pensamientos y emociones de muchísimos ciudadanos de Villa Bosch. La segunda historia se diferencia de las demás porque Alessandro Rinaldi nació en Italia, y es hijo de padres argentinos precedentemente emigrados por motivos económicos y a los 14 años él, junto a su familia, regresaron a Argentina. Se puede hablar de un caso de emigración inversa a las analizadas, pero de gran interés por su historia de haber vivido dos culturas diferentes y por su capacidad de relacionarlas en la vida cotidiana.

Una conclusión posible a la que puedo llegar después de este trabajo de entrevistas es como el proceso de comunicación se ha diferenciado de persona a persona, con alguien era más espontáneo y sencillo mientras que con otros me resultaba más complicado sacar la información. Como afirma Ricardo Hernández:

El proceso de comunicación se vuelve más interesante cuando entre ambos se proyecta una excelente química, una empatía, entendiéndose esta como una actitud positiva que permite establecer relaciones saludables, creando una mejor convivencia entre emisor y receptor. También es bueno saber con anticipación cuándo y en qué momento debemos interrumpir, toda vez que el tema se vuelve en determinado momento sugestivo⁸⁸.

Como subraya el autor, se deduce que el proceso de saber escuchar y prestar atención es fundamental y creo que de eso depende en gran medida el resultado.

Además, otro factor que influye es la diferencia de edad, o sea, que hablar con Alessandro, pocos años mayor que yo, es seguramente diferente que hablar con una persona anciana. En conclusión, depende también del carácter de una persona, si es tímida o más extrovertida y su propensión a hablar: algunos se limitaron a contestar a mis preguntas mientras que otros me añadían información no preguntada. Por ejemplo, la conversación con la señora María Josefa, aunque fue de gran interés, me resultó a menudo complicada por su reserva y discreción al hablar.

Además, creo que para tener una entrevista fluida es importante preparar precedentemente las preguntas sobre los aspectos en los que me quiero focalizar, pero a pesar de esto las entrevistas me han demostrado que no siempre es posible respetar este índice. A veces, a lo largo de la conversación, hacía muchas preguntas que no estaban planificadas porque el interlocutor hablaba de una temática que yo no había pensado. He desarrollado cada entrevista con una pregunta inicial de presentación biográfica, y cuando veía que el interlocutor se bloqueaba empezaba yo con mis preguntas, intentando llevar adelante el discurso.

Las entrevistas me permitieron confirmar alguna información obtenida precedentemente en los primeros capítulos, en la parte dedicada a la emigración italiana en el periodo posbélico. En primer lugar, todos los entrevistados que emigraron directamente tienen origen del sur, de regiones como Calabria, y eso confirma el porcentaje de emigración. De hecho, esta región representa el 79.9% en Argentina entre todos los italianos.

En segundo lugar, la causa primaria que empujó la emigración se aúna entre todos los migrantes, y corresponde a una imposibilidad de trabajar como campesino por la incapacidad de la tierra de dar frutos, por las graves consecuencias de los bombardeos. De

⁸⁸ R. Hernández, “La importancia de la entrevista”, artículo publicado en el portal *Hoy Tamaulipas*, 2016.

hecho, como afirmado en el capítulo tres, la guerra conllevó consecuencias a nivel económico debido a la pérdida y destrucción de tierras, equipos industriales e infraestructuras como puentes, estaciones y vías que necesitaban importantes reparaciones.

En conclusión, puedo afirmar como el trabajo de las entrevistas me ha dado la oportunidad de reflexionar de manera nueva y con una mirada más crítica, de acercarme a las personas, de analizar y descubrir nuevos aspectos y acontecimientos históricos. Como afirma La Capra:

La importancia de los testimonios se hace más evidente cuando se piensa en que aportan algo que no es idéntico al conocimiento puramente documental. Los testimonios son importantes cuando se intenta comprender la experiencia y sus consecuencias, incluido el papel de la memoria y los olvidos en que se incurre a fin de acomodarse al pasado, negarlo o reprimirlo. Es más, en su intercambio con el sobreviviente o el testigo, quien hace las entrevistas no busca un conocimiento meramente documental.⁸⁹

⁸⁹ D. LaCapra, *Escribir la historia, escribir el trauma*, 2005, Buenos Aires, Nueva Visión

Riassunto

Nella mia tesi voglio presentare il mio lavoro riguardante l'emigrazione italiana in Argentina, con un'analisi specifica nel caso concreto della città di Villa Bosch, ubicata sotto la provincia di Buenos Aires.

La tesi è suddivisa in una parte teorica, formata dai primi tre capitoli, e da una parte più pratica caratterizzata da un capitolo riguardante la città di Villa Bosch e da un altro formato da otto interviste a cittadini di questa città.

Nel primo capitolo ho deciso di analizzare le cause, i dati quantitativi e le ideologie politiche che hanno caratterizzato il periodo dell'unificazione italiana e che hanno portato alla prima ondata migratoria a metà del secolo XIX. Soprattutto le persone appartenenti ad una classe sociale più inferiore e povera hanno deciso di emigrare per ragioni economiche, per il poco adattamento alla sempre più crescente rivoluzione industriale e a causa di una considerevole crescita demografica seguita da una carenza di terreno da coltivare.

Inoltre, questa crisi agraria fu causata anche dallo sviluppo di navi a vapore più rapide ed economiche grazie alle quali provenivano dall'America grano e frumento ad un prezzo molto basso, causando gravi difficoltà per i contadini e produttori rurali europei. Numericamente parlando, dalla metà del secolo XIX fino all'inizio della Prima guerra mondiale furono 14 milioni gli italiani che decisero emigrare, scegliendo mete europee e no, e già a partire dal 1869 l'Argentina era il paese straniero nel quale, tra tutti, risiedeva il numero maggiore di italiani. Per questo motivo, come sottolineo nella seconda parte del primo capitolo, diventa di grande interesse analizzare l'influenza della lingua italiana in questa zona e di come abbia modificato la lingua nazionale da un punto di vista lessicale, grammaticale e semantico. È questa la epoca del così chiamato "cocoliche", ovvero un gergo dello spagnolo di tipo *pidgin* che si ottenne mescolando i diversi dialetti italiani che parlava la maggior parte della popolazione argentina in quel periodo. Assieme a questo, si sviluppa anche il lunfardo, un gergo che nasce a metà del diciottesimo secolo nella zona rioplatense, il cui nome prende origine da Río de la Plata, ovvero quel fiume che divide l'attuale regione di Buenos Aires e di Montevideo. Il lunfardo nasce grazie al contatto tra i dialetti italiani, lo spagnolo parlato in Argentina e l'italiano standard e il termine è di origine lombarda e veniva utilizzato per indicare tanto i criminali e i

delinquenti, quanto, in un secondo momento e in senso più generale, gli usurai e i banchieri. Infatti i lombardi furono i primi italiani che durante il Medioevo diedero il via a questo lavoro, considerato per molto tempo con una connotazione negativa, e come caratterizzato da persone ingannevoli, truffatori e poco affidabili.

Concludo il primo capitolo portando degli esempi di italianismi, molto utilizzati nel linguaggio quotidiano parlato e che sono nati come conseguenza del contatto tra castellano e dialetti italiani. Le parole che ho scelto per la mia analisi sono le seguenti: *nona/nono, viejos, facha, pibe, valija, laburo, mistongo, fiaca, yeta, chau, coso, capo, escolazo, mina, minga, birra, mufa, escabio, copetín, tuco*. Tra i verbi ho scelto: *bochar, diseñar, festejar, yirar, escorchar, laburar y apolillar*.

Nel secondo capitolo, ho voluto dare uno sguardo alla emigrazione Argentina dopo la Seconda guerra mondiale, iniziando con uno studio sulla situazione europea e italiana nel periodo post-bellico. Il panorama dell'Europa intera e dell'Italia era cambiato considerevolmente e le conseguenze che il conflitto mondiale aveva causato erano di gravi come una crisi demografica, una discrepanza tra i sessi per la presenza di più donne che uomini, e una conseguente assenza di lavoratori specializzati e professionisti. Inoltre, la guerra portò a conseguenze sul piano economico per la perdita e distruzione di terre, fabbriche, industrie e infrastrutture come ponti, raccordi, stazioni, e strade che necessitavano urgenti riparazioni. Il settore primario tanto come il secondario soffrirono molto. A partire dal 1945, la produzione industriale era meno della metà se confrontata al periodo prebellico, così come il capitale circolante e la possibilità di trovare lavoro erano sempre meno. Nonostante una pesante crisi nazionale, questa non si manifestò in tutta Italia allo stesso modo e con lo stesso livello di intensità:

- le regioni del nord-est e le grandi città come Milano, Torino erano caratterizzate dai più grandi centri produttivi del paese e da una grande circolazione del capitale,
- nell'area del centro e nord- ovest lo sviluppo economico e industriale impiegò più tempo ad arrivare e gran parte dell'agricoltura e dei sistemi agrari furono sostituiti da quelli industriali, da piccole medie imprese di vestiti, calze, ceramiche...
- l'area del sud Italia sperimentò in un primo momento uno sviluppo economico, ma con il passare del tempo non fu in grado di restare al passo con le

nuove tecnologie e la rapidità dei suoi cambiamenti. L'industria restò sottosviluppata, e la maggior parte della gente si dedicò al settore primario, anche se faticosamente, poiché la guerra e i suoi bombardamenti avevano distrutto gran parte della terra, impedendo una sua coltivazione.

Fu da questa zona del sud Italia che partirono la maggior parte di migranti, in cerca di fortuna e di una nuova possibilità di riscatto.

La seconda parte del secondo capitolo si focalizza sull'immigrazione fascista in Argentina e per questa analisi ho tenuto in considerazione il libro della scrittrice Federica Bertagna, intitolato *La inmigración fascista en la Argentina*. L'autrice si concentra principalmente nel periodo postbellico e nella caduta del regime fascista. Questo ha fatto sì che numerose persone, che in un primo momento avevano aderito al partito fascista, si videro obbligate a lasciare l'Italia, per evitare il rischio di affrontare una sentenza, un giudizio o addirittura la morte da parte di familiari di persone uccise. L'autrice porta l'esempio di tutte le persone che ebbero un considerevole grado di responsabilità, che avevano commesso un delitto di maggiore o minore intensità o che avevano un qualsiasi vincolo con il regime al potere in Italia durante la Seconda guerra mondiale.

Le mete preferite erano nazioni con un'economia favorevole e soprattutto con un clima politico sicuro, tra le quali Brasile e Argentina. Questi due paesi si erano sempre mantenuti abbastanza neutrali riguardo alle vicissitudini europee e a volte addirittura favorevoli al fascismo, a differenza degli Stati Uniti. L'Argentina fu la destinazione principale degli italiani negli anni compresi tra il 1946 e 1951, con 300.000 italiani che decisero emigrare, numero che corrispondeva a quattro volte a quello del Brasile e al doppio del Venezuela. Questo fu possibile anche grazie al trattato di emigrazione stipulato tra Italia e Argentina il 26 gennaio 1948, da parte dell'allora presidente Juan Domingo Perón. Lui rimase impressionato dal fascismo, considerandolo come una sintesi tra il capitalismo e il socialismo, come il migliore sistema di governo per equilibrare le relazioni tra capitale e lavoro e credendo che la dittatura fosse un passo indispensabile verso la socialdemocrazia. In Argentina però si parla di fascismo già prima del governo peronista: era nato in Italia a partire dagli anni venti del secolo XX e le sue ideologie arrivarono in Argentina subito dopo.

Nel terzo capitolo, analizzo l'emigrazione verso l'Argentina a partire dalla seconda metà del ventesimo secolo, arrivando ai giorni d'oggi. L'ondata migratoria in seguito alla

fine della Seconda guerra mondiale fu numerosa, ma con il passare degli anni andò diminuendo grazie ad un miglioramento economico. L'Italia a partire dagli anni Sessanta iniziò a vivere un forte e positivo periodo di crescita economica e ideologica, di sviluppo industriale, e un miglioramento nello stile di vita. La penisola italiana passò dall'essere un paese marginale, agricolo, sottosviluppato, povero, e sofferente dall'uscita della guerra, in una delle più grandi potenze industriali del mondo in quell'epoca. Questo fu possibile grazie alla riforma agraria, alla caduta dell'alto livello di disoccupazione, e alla creazione di un mercato comune europeo, libero da ostacoli per il commercio, e che favoriva, anche se in maniera diversa, la crescita di ogni stato membro.

Questo portò l'Italia, nel 1973, a sperimentare per la prima volta un leggerissimo saldo di migrazione positiva (101 rimpatriati ogni 100 espatriati), numero che continuò ad aumentare con il passare degli anni. Le entrate erano di italiani che ritornavano in patria, dopo un periodo di emigrazione, e non di stranieri. Il flusso di questi ultimi iniziò verso la fine degli anni '80.

Per quello che riguarda il numero di emigrazione italiana all'estero nel ventunesimo secolo, si verificò un leggero e graduale aumento passando da 2353 persone registrate nel AIRE (anagrafe popolazione italiana all'estero) nell'anno 2000, a 5652 nell'anno 2021. Nonostante questo, il numero non si può confrontare con quelle delle grandi ondate migratorie che hanno caratterizzato i secoli scorsi; inoltre si differenzia anche dal fatto che, mentre precedentemente le emigrazioni riguardavano soprattutto il sud Italia, nel ventunesimo secolo hanno compreso anche il nord e regioni come la Lombardia e l'Emilia Romagna. Ai giorni d'oggi tra i primi dieci paesi per numero di residenti italiani all'estero si trovano l'Argentina e la Svizzera. L'italianità per gli argentini è sempre stata una parte integrante per la loro cultura e nazione, e anche oggi mantiene un legame saldo con l'Italia da un punto di vista culturale, linguistico, di costumi e tradizioni come afferma Martín Caparrós nel suo articolo "Nosotros los tanos".

Nell'ultima parte del terzo capitolo mi sono soffermata su un aspetto storico, ovvero la dittatura di Videla che ebbe un impatto negativo nella vita di moltissimi cittadini argentini. Il regime di Videla si caratterizzò per una forte repressione dei diritti umani, per un sistematico utilizzo della violenza da parte dell'apparato militare e della polizia, due organi fondamentali e indispensabili per il mantenimento delle regole e delle imposizioni dettate da Videla. Infine, ho voluto trattare di uno degli aspetti più bui e oscuri

della dittatura di questi anni, e che soprattutto rappresenta tuttora una ferita aperta tra la gente di questa nazione sudamericana, ovvero i così chiamati *desaparecidos*.

Il capitolo quarto è dedicato alla città di Villa Bosch nella quale ho lavorato come professoressa di lingua italiana e inglese. Mi focalizzo sulle sue origini, sui luoghi più importanti e sulla cultura e tradizione italiana attraverso foto di bar, locali, ristoranti e negozi che hanno nomi italiani come: *Cremolatti, Sessantasette Café Bar, Porto Novo, QuattroMori, Tienda Napoli, La Tanita e Palmi il vero gelato*. Questi sono solo alcuni dei tanti esempi che potrei fare di nomi italiani all'interno della città di Villa Bosch.

Nel quinto e ultimo capitolo ho intervistato otto persone che vivono nella città di Villa Bosch di diversa età e sesso, ma tutti accomunato da un forte legame con l'Italia in maniera diretta o indiretta. Ho strutturato ogni intervista nel seguente modo:

- foto dell'intervistato;
- scheda biografica contenente nome, cognome, data di nascita, luogo di nascita;
- intervista formata da una serie di domande. A grandi linee, ho cercato di mantenere la stessa struttura per le domande e le stesse tematiche di tipo biografico, storico, linguistico e culturale. Nonostante ciò, ogni intervista si differenziava e seguiva un andamento differente, e questo dipendeva molto dall'età dell'intervistato e dalla sua propensione a parlare.

Conversare con le persone mi ha dato la possibilità di confrontare le informazioni, ottenute precedentemente nella parte più teorica, con quelle dei testimoni, sia per quello che riguarda le cause della loro emigrazione, sia per gli eventi storici che hanno segnato il secolo scorso come il governo peronista e la dittatura di Videla. Inoltre, ascoltare le loro storie e il loro relazionarsi quotidianamente con la cultura italiana mi ha permesso avere una idea più chiara della presenza e dell'importanza dell'italianità a Villa Bosch. Come ha affermato Gilda nella sua intervista "L'Italia mi occupa un posto importante nel cuore, però anche qui in Argentina sto bene e sono molto soddisfatta. È come quando una persona ha una mamma adottiva e una del cuore: questo succede a me con l'Italia e l'Argentina".

Posso quindi concludere come tutte le persone che sono nate in Italia e poi emigrate, o che sono nate a Villa Bosch ma cresciute all'interno di un contesto familiare italiano,

abbiano sempre mantenuto un legame vivo e acceso con l'Italia e che questo paese rappresenta in loro una parte integrante della loro identità.

Ringraziamenti

Dopo 2 anni di magistrale, finalmente il giorno è arrivato: scrivere queste frasi di ringraziamento è il tocco finale della mia tesi. È stato un periodo di profondo apprendimento, non solo a livello scientifico, ma anche personale. Scrivere questa tesi ha avuto un forte impatto sulla mia personalità e vorrei quindi spendere due parole di ringraziamento nei confronti di tutte le persone che mi hanno sostenuta e aiutata durante questo periodo.

Innanzitutto la mia famiglia, mia madre e mio padre che, con il loro dolce e instancabile sostegno, sia morale che economico, mi hanno permesso di arrivare fino a qui, contribuendo alla mia formazione personale. Grazie per avermi sostenuto e aver accettato la mia esperienza in Argentina, dalla quale ho elaborato questa tesi. Grazie ai miei fratelli, Giacomo e Lorenzo, i nonni e parenti per la fiducia e lo stimolo a dare sempre di più.

Vorrei ringraziare il prof. José Perez Navarro, relatore di questa tesi di laurea, oltre che per l'aiuto fornitomi, anche per la disponibilità, pazienza e prontezza nel rispondere ai miei dubbi e correzione dei capitoli, grazie al quale sono riuscita a portare a compimento il mio lavoro.

Ringrazio inoltre alcune persone a me care: Laura, Beatrice, Mauro e Walter. Grazie per aver condiviso con me in questi due anni di approfondimento magistrale le esperienze più importanti.

Ringrazio infine i miei amici e colleghi di lavoro che hanno avuto un peso importante nel conseguimento di questo risultato, punto di arrivo e contemporaneamente di partenza della mia vita.

Bibliografía

- A. Albonico, G. Rosoli, *Italia y América*, Editorial Mapfre, Madrid, 1994.
- D. Aliano, *Mussolini's National Project in Argentina*, Lanham, Maryland: Fairleigh Dickinson University Press, 2012.
- A. Annino, (1976). "El debate sobre la emigración y la expansión a la América Latina en los orígenes de la ideología imperialista en Italia (1861-1911)". *Anuario de Historia de América Latina*, 1976.
- B. Balassa, "Export Composition and Export Performance in the Industrial Countries", en *Review of Economics and Statistics*, vol. 61, n. 4, noviembre 1979.
- F. Bertagna, "La inmigración fascista en la Argentina", siglo XXI editores, 2007
- F.E. Bravo Herrera, "Expansión colonial y política nacionalista de la emigración italiana en la Argentina". *Gamma*, núm. XXIII, 2012.
- A. Briggs, P. Clavin, *Historia Contemporánea de Europa: 1789-1989*, Editorial Crítica Barcelona, 1997.
- P. Calveiro, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*, Buenos Aires, Colihue, 2014.
- A. Cancellier, "Lenguas en contacto: italiano y español en el Río de la Plata", 1996, Padova, Unipress.
- M. Caparrós, "Nosotros los tanos", publicado en *New York Times*, 2020.
- A. Castagnoli, *Torino dalla ricostruzione agli anni '70. L'evoluzione della città e la politica dell'amministrazione provinciale*, Milano, Franco Angeli, 1995.
- O. Conde, "El lunfardo y el cocoliche", Academia Porteña del Lunfardo, Conferencia pronunciada el 3 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ.
- P. Contursi, "Mi noche triste", 1917.
- M.C.V. De Flachs, "Emigraciones transoceánicas. Los alemanes en América. 1850.1914. El caso argentino.", volumen 16, Universidad Complutense de Madrid, 1994.
- A. M. De Valle, "Aspectos histórico-geográficos de la emigración italiana". Contribuciones Científicas GÆA, Universidad de Génova, Facultad de Ciencias de la Formación Departamento de Estudios Humanísticos, 2011.
- F.J. Devoto, *Estudios sobre la emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli, 1991.
- F.J. Devoto, *Historia de los italianos en la Argentina*, editorial Biblos, colección la Argentina Plural, Buenos Aires, 2008.
- F.J. Devoto, "La inmigración de ultramar", en S. T. (comp), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario*, I. Buenos Aires, Edhasa.
- F. Fauri, "La opción de Italia por Europa y los desafíos de la modernidad", artículo publicado en *Puente Europa*, ed. Mayo 2011.

- R. Feierstein, “*Historia de los judíos argentinos*”, Galerna, 1993.
- H. A. Ferrer, “*El tango su historia y evolución. Buenos Aires*”, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1960.
- L.Franco, “*Alberto Vaccarezza*”, Editorial: Ediciones Culturales Argentinas, 1975.
- J. Gobello, “*Diccionario lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires*”, Peña Lulo, Buenos Aires, 1982.
- J. Gobello, “*Etimologías*”, Corregidor, Buenos Aires, 1978.
- J. Gobello, M. H. Oliveri, “*Lunfardo. Curso básico y diccionario*”, Ediciones Libertador, 2005.
- F.Goldini, “*Los italianos, el lunfardo y el tango*”, publicado en *The coastal review: an online peer-reviewed journal*, volumen 9, 2017.
- R. Krebs, *Breve Historia Universal*, Editorial Universitaria, 2013.
- D. LaCapra, *Escribir la historia, escribir el trauma*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.
- L. M. Panizo, “*Ausencia y desaparición: el caso de los desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina*”, publicado en *Scielo*, vol.29, no.57 Caracas dic. 2012.
- B. Passarelli, “*La inmigración de la Italia meridional*”, en “*Documentos Para La Historia Integral Argentina, III*”, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.
- S.A.Perrig, “*Mujeres, antiperonismo y antifascismo en Argentina (1943-1955)*”, Universidad Nacional de Villa María, Argentina, 2016.
- P. Rausa, artículo publicado en “*e storia: rivista quadrimestrale di divulgazione storica*”, año III, número 3, Noviembre 2012.
- M. Sáenz Quesada, *Perón, un militar admirador de Mussolini y de Hitler, que llegó a la política a través de un golpe de estado*, Infobae, 29 septiembre 2019.
- E. Sori, “*La política emigratoria italiana 1860-1973*”, 2004.
- M. Talamo, “*L’inserimento socio-urbanistico degli immigrati meridionali a Torino*”. en Centro di ricerche industriali e sociali di torino (CRIS) *Immigrazione e industria*.
- L. Tam *Diccionario Italiano- Español de*, Hoepli, 2009.
- G. A.Terrera, *Sociología y vocabulario del habla popular argentina*, Buenos Aires: Editorial Plus Ultra, 1968.
- M. Zilio, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, Firenze: Valmartina Editore, 1970.

Sitografía

<https://dle.rae.es/>

<https://www.untref.edu.ar/>

Bermúdez Náutica | Cartografía Bluechart Rio de la Plata (nautica.com.uy)

<https://www.oecd.org/>

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>

<https://www.tuttitalia.it/statistiche/cittadini-stranieri/>

<https://www.interno.gov.it/it/stampa-e-comunicazione/dati-e-statistiche/sbarchi-e-accoglienza-dei-migranti-tutti-i-dati>

<https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-primer-discurso-de-videla-30-03-1976/>

<http://www.tresdefebrero.gov.ar/>